LILLY HIATT MAMVTH GA-20 PEARL CHARLES SARRIA HARDCORE SUPERSTAR MARILION TXETXU BRAINLOSTER TIBURONA

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Sarria
Vocación de clásico

Número 27. Marzo de 2022.

Rock Bottom Magazine

Staff:

Jefe de redacción, Edición y diseño:
Javistone.

Redacción:
Javistone, Jesús Sánchez, Javier Sanabria, Dolphin Riot, Juan Torres.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Javier Sanabria, Óscar Perea, Dolphin Riot, El Ninja, Sob 2022, Tali Carreto, Jessie Jay, Eduardo Izquierdo, María Canet, Carlos Tizón, Javier Blanco, el Capi, Rafa J. Osuna, Lolo García.

Contacto:
javistone.rbm@gmail.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

6 Lilly Hiatt





10 Mamvth



12 GA-20



17 Pearl Charles



20 Sarria



28 Hardcore Superstar



32 Txetxu Brainloster



56 Tiburona



62 Steve Vai



60 Carlos Zanón





Editorial
por javistone

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

MANTENER ENCENDIDA LA LLAMA

"Winter's setting in again
And it feels like the end is near
Sense a sense I ain't had in long
Watching the seconds passing by

On Monday morning you can't wake up
Still dreaming of what could have been
Something good has gone and left you
It's another tear, one more denial

Come January, I swear this world
Won't be the one that we once lived on
Took an oath, another a promise sworn and broken
All that's gone, all that's gone before you've changed".

"Sworn and broken" ("Dust")

2022 parecía haber comenzado con energías renovadas. El final de la pandemia parece vislumbrarse, tratábamos de curarnos las profundas heridas que nos ha dejado e intentábamos mirar con optimismo un futuro que había de ser irremediablemente mejor y la cantidad de discos publicados en estas primeras semanas hacía invitar a pensar que esto iba estar entretenido. Y sin embargo la realidad nos ha golpeado con dureza estas últimas semanas a los fans de esta cosa llamada rock. Primero Rachel Nagy, de nuestros adorados The Detroit Cobras nos dejaba inesperadamente, dejando un vacío descomunal. Luego era, hace unos días, Dallas de The Sadies quien se despedía de este mundo privándonos de una de las mejores bandas en directo que yo haya visto nunca. Y por último…

Uno tiene a un reducido número de personas a las que considera fundamentales en su vida, su familia más cercana (y a veces ni todos), algunos amigos contados (varios de ellos colaboran en esta revista)… y algunos artistas que a base de agarrarte reiteradamente de las entrañas se convirtieron, sin ellos saberlo, en parte indispensable de tu vida. Uno de ellos, uno de los que más, fue Mark Lanegan. Pocos músicos, pocos cantantes me llegaron tan hondo como él. Enterarme de su fallecimiento ha supuesto un duro golpe para quien escribe. Lanegan parecía realmente inmortal, un tipo que compartió en los lejanos años 90 adicciones con Kurt Cobain y Layne Staley (dos de sus mejores amigos), fue realmente un milagro que sobreviviese aquello. De hecho, tuvo que huir de Seattle hasta Los Angeles para evitar quedarse tirado en cualquier esquina en cualquier momento. En LA se puso a pintar casas, alejado del insalubre mundo del show business, hasta que su amigo Josh Homme, que había sido contratado como segundo guitarrista de los Screaming Trees en una de las últimas giras de la banda, lo encontró y le salvó literalmente la vida incorporándolo al proyecto de Queens of the Stone Age. Aquello fue como conseguir un bonus extra del que Lanegan parecía ser consciente, a tenor del frenético ritmo de grabación y de publicación de trabajos desde entonces. Siempre se ha dicho que era imposible seguirle el ritmo.

Su legado es inconmensurable. Con los hermanos Conner y The Screaming Trees grabaron discos que son ya legendarios. Todos suelen situar "Dust" como su obra cumbre pero yo siempre me he sentido más cómodo entre las canciones del rocoso "Sweet oblivion". Sus primeros discos en solitario son magia en estado puro, regreso a menudo a ellos y me siento como en casa, como si me sentara en la cocina junto a Lanegan y me cantase sobre sus demonios personales solo a mí mientras compartíamos una copa tras otra de whisky, siempre he pensado que nos hacía a cada uno de nosotros sus confesores particulares. Luego comenzó a evolucionar su música, llegando a su cenit con "Blues funeral" y las incontables colaboraciones con Greg Dulli, Isobel Campbell, The Soulsavers, PJ Harvey… sin olvidar esa obra magna llamada "Above" a manos de Mad Season junto a su amigo Staley.

Lanegan se ha ido y su vacío es imposible de llenarlo, pero sus canciones, su voz, sus lamentos… su espíritu, en definitiva, seguirá con nosotros siempre, porque hace mucho que Mark Lanegan se hizo parte de nosotros.

Que la tierra os sea leve, amigos… por aquí os prometemos mantener encendida la llama.

ADIÓS AMIGOS



Lilly Hiatt



“La melodía no se crea exclusivamente a través de la voz, sino a través de todos los instrumentos. Todo al final se convierte en una unidad para mostrar algo que provoque un pequeño pellizco a la vez”.

Son buenos tiempos para la música de raíces, sin duda. Y no me refiero a música que parece de raíces, no. Ahora da la sensación de que con calzarse unas botas, ponerse un sombrero y meter un banjo aquí o allí, ya vas en la ola del Americana. Me refiero al sonido de raíces de verdad. Sierra Farrel está siendo el ejemplo perfecto de cómo un estilo centenario ha de sonar hoy en día, a comienzos de los años veinte del siglo XXI, sin moderneces pero sonando actual, intenso sin elevar la voz y, sobre todo, haciendo hincapié siempre en el trabajo de la melodía, manteniendo además siempre un respeto reverencial por la tradición. Y desde luego en esta premisa encajaría a la perfección nuestra protagonista.

La hija del gran **John Hiatt** ha cogido el camino familiar con personalidad propia y paso firme. Tras varios discos en los que ha ido puliendo su estilo, estrenó su último y mejor trabajo influenciada por la pandemia y por sus demonios propios, un trayecto del que salió encontrando la luz y la inspiración para regalarnos “Lately”, una auténtica joya, una colección de canciones maravillosamente cinceladas con delicadeza y talento. Un disco de los que las melodías suenan prefectas, un disco de esos de los que has de dejarte llevar. Hemos hablado con ella.

No sé cómo expresarte cuánto me ha gustado tu último disco ni cuánto lo estoy disfrutando, un disco realmente maravilloso.
Eres muy amable, muchas gracias por tus palabras.

Quien haya seguido tu carrera creo que encontrará una evolución clara entre los

distintos discos que has grabado. ¿Qué diferencia crees que hay entre "Lately" y tus discos anteriores, desde tu debut en 2014 con "Let Down", pasando por "Trinity Lane", "Walking Proof"? Yo creo que "Lately" has conseguido lo que adelantas con el título de la primera canción, "Simple", has simplificado el sonido, pero a la vez has llevado un paso más adelante las melodías, y además, las canciones tienen un punto más atmosférico. ¿Qué opinas? Puede ser simple pero no sencillo, ¿verdad? Hacer las cosas sencillas, en realidad, es un arte.

Me gusta esta pregunta. Gracias por tu opinión tan reflexiva. Sí, lo cierto es que puede ser un poco más simple en algunos aspectos, pero a la vez un poco más complicado y matizado en otros. Me gusta escuchar lo que la gente piensa y siente, y aprecio la opinión de cualquiera sobre los sonidos de mis discos. En ese sentido "Lately" es un poco más calmado, así es como estaban las cosas cuando se hizo. Sin embargo, a la vez, es divertido tocarlo en directo, ya que resulta un poco diferente.

El hecho de que "Walking Proof" se publicase en marzo de 2020 te afectó a la hora de componer y grabar "Lately"? Entiendo que de entrada, el disco no pudo darse a conocer en directo, y eso debe ser muy duro, es como quien tiene un hijo y después no puedes enseñarlo a tus seres queridos, debe ser frustrante.

Estábamos muy emocionados con los preparativos del lanzamiento del disco. Yo estaba muy emocionada, para ser más exactos. Luego, de repente, la realidad cambió y… eso fue todo. Tuve que aprender nuevas formas de compartir las canciones y aquello me dolió durante un tiempo. Sin embargo, en este momento es algo que he conseguido superar y ahora estoy listo para rockear y estar con la gente.

Como te decía antes, en "Lately" creo que has conseguido un nivel, en cuanto a melodías realmente escalofriante. Es de esos discos que te atrapan al instante, las canciones te envuelven de inmediato. ¿No son las melodías al final lo más importante de una canción? Hace poco descubrí el disco de Sierra Farrel y era un caso parecido, es increíble como una buena melodía al final lo es todo. ¿Quisiste trabajarlas de forma específica o te salió de forma natural?

En primer lugar, me encanta Sierra. Su último disco me dejó alucinada, y me pasé como tres días seguidos poniéndolo en un momento dado de este invierno, y vuelvo a él una y otra vez. Respecto a lo que dices sobre la melodía, al final es lo más importante. Y creo que la melodía no se crea exclusivamente a través de la voz, sino a través de todos los instrumentos. Todo al final se convierte en una unidad para mostrar algo que provoque un pequeño pellizco a la vez, realmente me encanta ese conjunto que se crea. Y gracias por tus amables palabras, me gusta que hayas utilizado la palabra "espeluznante".

> ***Mi padre ha sido definitivamente es una influencia, junto con toda mi familia. Mamá, mi hermano y mi hermana. Ha sido una bendición ser un Hiatt.***

En tu web comentas que "el perdón puede producirse a través de las palabras escritas, así que fue bastante relajante tener mis guitarras y una melodía". Canciones como "Simple", "Stop" o "Lately" suenan como si salieran directamente de corazón. ¿Es fácil para ti mirar dentro de ti para encontrar las canciones, para encontrar la música que creas? ¿Te ha afectado todo lo que ha pasado en el mundo y en tu entorno en los últimos dos años? Es imposible que no nos afecte a la hora de crear arte, ¿no crees? Y es una buena forma de catalizar ese dolor.

Absolutamente, no hay nada más curativo y excitante para mí que escribir buena mierda (Risas). Es básicamente un sentimiento que puede salir de esa manera. Y todos hemos pasado por un infierno estos últimos años. Diferentes trayectos, pero un trauma compartido que creo que nos puede unir y relacionar más que nunca solo si estamos dispuestos a hacerlo. El arte, por su parte, ha de prosperar a partir de todo este dolor. Siempre lo hace, y siempre da paso a una nueva era.

En "Simple" dices "Las cosas sencillas pueden llevarme de vuelta allí". ¿Necesitabas volver a algún sitio emocionalmente para escribir estas canciones? ¿Simplificar para volver a sentirte en casa, cómoda contigo misma?

Sí, lo hice. Era el momento de estar tranquila y quieta de una manera que terminó siendo enloquecedora, reveladora, emocionante y necesaria.

Hay una canción que me gusta especialmente, "Better". Es una canción con mucho sentimiento, de dolor, de rechazo.

Me alegro de que te guste "Better". Es quizás mi favorita del disco. La escribí en enero de 2021, una época muy oscura para mí, pero a la vez en la que estaba tomando el camino hacia la luz. Mi mayor objetivo ese mes era no coger una bebida, y no lo hice.

¿Es casualidad que los títulos de las canciones sean una sola palabra? ¿Tiene algo que ver con el sentido de querer ser más directa con lo que pretendes transmitir?

Los títulos pueden ser divertidos, y no quería pensarlo demasiado, así que una palabra parecía transmitir el sentimiento correcto. En cualquier caso, a " The Last Tear" no me atreví a llamarla sólo "Tear". Necesitaba las tres palabras.

Intento imaginar quiénes han sido los músicos que pueden haberte influenciado, pero me es imposible hacerlo a través de tus discos, son muchas influencias y la confluencia de muchos matices que me recuerdan a mucha gente. ¿Quiénes crees que serían tus principales referentes a la hora de hacer música? Me suenas a veces como una Lucinda Williams más misteriosa y a muchas cosas más.

Me encanta Lucinda, y sus canciones me han ayudado a superar muchas cosas. Pero en general me encanta de todo, me encanta la música en general, toda ella.

He leído que has estado involucrada en la gira Allman Family Revival Tour, ¿en qué consiste este tour?

Fue una época muy divertida porque pude cantar "Melissa" cada noche y estar rodeado de un gran grupo de músicos, la mayoría de los cuales eran de segunda o tercera generación. Muy divertido también poder compartirlo con la gente. Y cantar canciones de los Allman Brothers sienta jodidamente bien (Risas).

No puedo evitar preguntar por tu apellido. Mi padre era arquitecto y nunca quiso que siguiera sus pasos, más allá de que su figura como arquitecto era intimidante y nunca pensé en seguir la estela de alguien de ese nivel. ¿Influyó tu padre de alguna manera en tu vocación musical? ¿Ha sido una carga o una bendición tener el apellido de uno de los grandes de la música americana de las últimas décadas?

Definitivamente es una influencia, junto con toda mi familia. Mamá, mi hermano y mi hermana. Ha sido una bendición ser un Hiatt. Tal vez haya sí que exista la expectativa de que no vaya a ser una mierda solo por mi apellido, pero yo no tengo problema con eso.

En España hay siempre muy buena acogida a los sonidos clásicos americanos. ¿Has estado alguna vez en España? ¿Hay planes de visitarnos?

¡Lo cierto es que nunca he ido y me muero de ganas de ir!

Muchas gracias, Lilly, ojalá podamos verte pronto en España.

Muchas gracias a ti.

Javistone



Mamvth Hardrock de la vieja escuela



Los madrileños Mamvth han sido una de las grandes sorpresas del hardrock nacional de los últimos meses. Catalogados como stoner la etiqueta, tan manida últimamente, se les queda más que pequeña. Sonidos más cercanos al rock duro, a los Sabbath de DIO, con una densidad y una potencia descomunal, sobresalen por su contundencia, su estilo crudo y por la fuerza de su cantante, Law. Tras un primer EP que les sirvió de presentación, la formación ha ido creciendo hasta tener en el mercado "The Fog", un trabajo descomunal que les ha dado a conocer incluso en Norteamérica y en Europa. Y es que con canciones como "Show me the way" es imposible que no te llamen la atención. Contundencia, riffs enormes, épica… No todos los días te encuentras con bandas nuevas como ellos.

Acabáis de publicar vuestro primer disco, ¿cómo se formó la banda? ¿Qué teníais en común los diferentes integrantes del grupo?

Krlos y **David** ya se conocían de antes, de hecho, ya habían empezado a tocar juntos y a sentar las bases de lo que luego sería Mamvth. Yo volvía a Madrid después de estar un tiempo fuera y estaba buscando gente con la que montar un proyecto desde cero así que puse un anuncio y me escribió David. Quedamos un día en el local de ensayo que tenían para conocernos y hacer un poco de ruido y fue flechazo. Nos lo pasamos en grande, fue muy natural...como si lleváramos años juntos. En el segundo "ensayo" ya decidimos ir adelante con la banda. Empezamos a buscar bajista y Jesús llegó muy poco tiempo después, respondiendo a un anuncio. Yo no pude estar en la prueba, solo me mandaron un mensaje y me dijeron "ya tenemos bajista, te va a encantar".

En 2016 sacasteis un primer EP, titulado "Mamvth", ¿qué diferencias encontraríais entre el EP y vuestro nuevo disco, "The Fog"? Me imagino que habréis evolucionado desde entonces, de hecho habéis vuelto a grabar canciones para darle el sonido que se merecían, ¿es así?

El EP lo grabamos para tener algo de material que mover por las salas. Llevábamos apenas unos meses juntos y lo que realmente queríamos era tocar en directo así que surgió la idea de grabar algunos temas en una demo que nos ayudaran a abrir alguna puerta. Un par de buenos amigos, **Santiago Ruiz** (Elsanto, 69 Revoluciones) y **Teo Fernández** (69 Revoluciones), nos echaron una mano y lo hicimos todo en el local de ensayo. Lo hicimos a la vieja usanza, batería, guitarra y bajo tocando a la vez y voz en pista aparte. Queríamos que sonara lo más parecido a lo que podría ser un directo nuestro, sin doblar nada, y el resultado fue muchísimo mejor de lo que podríamos esperar así que decidimos hacer copias pensando en los amigos, familia…pero al final agotamos toda la tirada. Nos llegaban compras desde EEUU, Rusia, México…alucinamos un poco. Teníamos claro que esas canciones se merecían volver a ser grabadas en mejores condiciones en cuanto fuera posible pero nunca hemos tenido prisa. En estos años el sonido de la banda ha ido evolucionando, claro… somos los mismos haciendo lo mismo pero el sonido madura, nos conocemos mucho más como músicos y eso hace que los temas, tanto antiguos como nuevos, hayan "cogido forma" y sepan a Mamvth.

¿Lo de la niebla tiene algún significado? ¿Es por la densidad de vuestro sonido?

Pues no tiene nada que ver… (Risas). Es una historia de banda, algo anecdótico que se ha quedado con nosotros. Hubo un día de ensayo hace años en el que había una niebla brutal



en Madrid, de la que no te deja ver el coche que tienes delante en la carretera. Así que estaba todo atascado y la ciudad era un poco caos. No recuerdo quién fue el que avisó de que no podría llegar al ensayo por la niebla, puede que fuera yo… o Karlos… (Risas) y desde entonces cada vez que alguien no puede hacer algo de la banda, ya sea un ensayo, un concierto, etc. pone la excusa de la niebla, aunque sea en pleno agosto y con cuarenta grados. Tenemos vidas personales y laborales que no nos permiten dedicarle a la banda todo el tiempo que nos gustaría así que "la niebla" siempre ha estado presente en nuestro día a día (Risas). Cuando empezamos a grabar "The Fog" llegó la pandemia, tuvimos que parar después de hacer las referencias así que… otra vez "niebla". Era algo natural que el disco se llamara "The Fog" (Risas).

Se os identificado como banda stoner, pero creo que hoy en día la etiqueta "stoner" se usa últimamente con demasiada facilidad, vosotros tenéis muchos más matices en ese sentido. Vuestro sonido está muy marcado por los riffs pesados, aires stoner, hard rock clásico (los Black Sabbath de Ozzy y DIO) y a la vez por el sonido de bandas más modernas como Kadavar, ¿voy bien? ¿Qué otros sonidos o bandas os han influenciado a la hora de meteros en el proyecto?

Vas muy bien, creo que lo has definido perfectamente. La verdad es que la etiqueta de banda "stoner" nos la han puesto los demás. Sí tenemos algunos elementos en común con el stoner pero personalmente pienso que hay más de "lo otro". Obviamente tenemos muchas bandas que nos gustan a los cuatro, pero cada uno de nosotros tiene influencias y gustos diferentes, desde **Sabbath** a **Tool** pasando por **Zeppelin**, **Purple**, **Guns n' Roses**, **Iron Maiden**, **ACDC**, todas la bandas suecas que se te ocurran, **Kadavar**, **Monster Truck**, bandas de los 90, blues…, y eso necesariamente se refleja y enriquece el sonido de Mamvth. Cuando nos buscan referentes salen un montón de bandas distintas y eso es bueno.

La banda tiene poco tiempo pero sonáis tremendamente compactos y habéis tenido de por medio la dichosa pandemia. ¿Cómo habéis conseguido sonar así? ¿Mucho trabajo en el local? ¿Cómo sonáis en directo, qué diferencias de sonido habría entre el disco y vuestros conciertos?

Quizá el truco es que trabajamos siempre juntos… todo se compone en el local, la ideas salen en los ensayos. En el 99.99% de las veces partimos de un riff de Krlos y nos vamos enganchando. Las canciones "nacen", nadie lleva nada escrito para que el resto lo toque… cada uno trabajamos lo nuestro pensando en cómo puede encajar mejor con lo que hace el resto, pero los días de componer son jams donde improvisamos y todo encaja. Después de tantos años ya sabes por dónde va a salir la cosa, es muy fácil. Lo que te encuentras en nuestros conciertos es algo muy directo, rock a la vena. El disco está producido buscando reflejar justo eso, queríamos huir de todo aquello que lo alejara de quienes somos. Se ha hecho lo justo para que los temas brillen al pincharlos, pero manteniendo su esencia. No encontrarás grandes diferencias entre el disco y un directo.

La portada es preciosa, ¿qué queríais expresar? Al igual que el título, la imagen es muy evocadora. Un desierto, colores cálidos, una especie de mamuth, planetas al lado de un sol abrasador…

Le dimos varias vueltas al tema de la portada. Primero pensamos en imágenes evocadoras, fotografías de paisajes desérticos, algún árbol solitario… pero luego nos dimos cuenta de que en realidad no tenían mucho que ver con el disco ni con nosotros. Pensamos en todo aquello que nos gustaría ver en una portada: "¡un desierto!", "tiene que salir un mamvtho con trenza (especie autóctona del planeta Mamvth)!", "que haya un planeta", "y dónde ponemos la niebla?"… (Risas), fue divertido. Teníamos claro que queríamos una portada ilustrada, con un punto de psicodelia, que reflejara todo eso pero necesitábamos a alguien que pudiera darle forma. Me encantó la portada "Espérame en el coche" de **Negracalavera** así que investigué quién la había hecho y así encontramos a **Meri Cris Arregui**, una artistaza de Bilbao, que ha hecho un trabajo precioso con las ideas que le dimos. Hizo la portada que teníamos en la cabeza, fue un placer trabajar con ella.

"Show me the way" es uno de los temas más potentes que he escuchado en mucho tiempo, tiene épica, fuerza, riffs pesados, contundencia, coros demoledores… ¿qué podéis contarnos de esa canción?

¡Gracias! Como todos nuestros temas nació en el local, con un riff y dándole forma entre todos . La propia canción te va guiando a la hora de componerla, no hay mucho más misterio. Si te puedo decir que las melodías vocales y la letra de "Show me the Way" son de las más rápidas que he hecho, es como si ya hubiera estado escrita de antes. Es una canción que habla de amor, de dolor, de fuerza, de la superación, del renacimiento… es un viaje por todas las emociones que cualquiera ha vivido alguna vez.

Las guitarras de "The Hunter" me recuerdan mucho a los riffs de Fumanchu, pero luego la voz es mucho más oscura. ¿Teníais pensado de antemano hacia dónde queríais ir o quizá os habéis dejado llevar?

"The Hunter" es una de las primeras canciones que escribimos. De hecho, la tocamos en nuestro primer ensayo, el día que nos conocimos, aunque aún no sabíamos que sería "The Hunter", era conocida como "pollito" (Risas). David y Krlos ya tenían la base y yo simplemente me puse delante del micro y me dejé llevar. Para escribir la historia de cada canción primero he de tener las melodías vocales ya más o menos terminadas y dejo que eso me inspire para componer las letras. En este caso sí que quería darle un toque más reivindicativo, el tema lo estaba pidiendo, y destacar la figura de la mujer como la fuerza de la naturaleza que somos, "algo" que puede con cualquiera si se le pone delante.

Tengo entendido que vuestro single ha sonado por emisoras internacionales, ¿qué planes tenéis ahora? ¿Tenéis intención de salir a girar fuera de España?

Sí, estamos recibiendo mucho apoyo internacional. "The Fog" está llegando mucho más lejos de lo que podríamos haber pensado, hemos vendido copias del vinilo en EEUU, Francia, Italia, Canadá… y las descargas en Bandcamp que vienen de otros países aumentan cada día. Sería un regalo poder presentarlo en una gira internacional, pero de momento, es algo que no nos planteamos. Quizá en un futuro cuando las cosas mejoren podría darse la oportunidad de hacerlo. Ahora mismo ya es complicado cerrar fechas en España por las cancelaciones así que por ahora nos centramos en eso, en poder sacar adelante una gira nacional y el resto, ya se verá.

Muchas gracias y enhorabuena por vuestro disco.

Javistone

GA-20
Amor por el blues



Matthew Stubbs ha sido el guitarrista principal de Charlie Musselwhite desde 2008. Junto a él ha recorrido el mundo y ha compartido escenario con John Hammond, James Cotton, Junior Watson y Jimmie Vaughan. Cuando Musselwhite unió sus pasos a los de Ben Harper en 2018, Stubbs se quedó sin trabajo. Decidió entonces proponer a su amigo Pat Faherty montar una banda de blues, pero no una cualquiera, una con la que hacer el tipo de blues que a ellos les gusta escuchar. Así es como nacen GA-20, cuyo último trabajo, "Try It...You Might Like It: GA-20 Does Hound Dog Taylor", constituye un monumento a la obra de uno de Theodore Roosevelt 'Hound Dog' Taylor, uno de los grandes del slide guitar y figura clave del sello Alligator Records. La gira de presentación les trajo a Dallas y tuve la oportunidad de conversar un rato con Stubs.

¿Cómo empieza tu amor por el blues?
Estoy en esto porque mi padre era guitarrista, tenía una banda y ensayaba semanalmente en casa, y yo iba a ver tocar a su banda, así que estuve rodeado de blues y rock and roll toda mi vida. Empecé a escuchar blues tradicional probablemente cuando tenía quince años. A los trece o catorce años compré mi primera guitarra y la tuve durante quizás un año antes de recibir lecciones. Mi padre me enseñó algunas cosas, traté de descifrar otras y, como la mayoría de las personas cuando empiezan, fue bastante frustrante. Luego recibí algunas lecciones y también aprendí de mi entorno. Una vez que comencé a salir, mi padre me llevaba a muchos conciertos, de grupos tanto de locales como de fuera. Terminé haciéndome amigo de muchos de esos músicos que eran mucho mayores que yo. Durante mi adolescencia hasta los 20, la mayoría de las personas con las que salía y con las que iba a ver shows eran mayores que yo.

Es interesante, eres de Boston, ¿verdad?
Sí.

¿Había una escena blues allí?
No, no la había y no la hay. El resto de chicos de mi edad estaban interesados en otros tipos de música, en bandas de garaje. La verdad es que no hay blues en Boston, cuando montamos GA-20 teníamos que aceptar cualquier tipo de concierto y tocábamos para cualquier tipo de público.

En Dallas sucede lo mismo y eso que es un lugar histórico para el género, tengo la sensación de que se han olvidado de lo que es el blues.
Sí, las cosas han cambiado mucho. La gente nos preguntaba, y a veces aún nos pregunta, por el tipo de música que hacemos y cuando les decimos que es blues se sorprenden. Mucha gente no sabe lo que es el blues más allá de ciertos artistas populares. El blues como concepto ha variado mucho en los últimos años. La gente escucha la palabra blues y sus mentes se van a ciertas bandas o intérpretes que yo consideraría blues rock o rock clásico. Es por eso que muchas personas no saben cómo suena el blues tradicional, aunque lo escuchen no lo identifican. He escuchado todo tipo de blues durante mi vida, pero mi mente no busca a músicos británicos de los 60 y los 70 cuando se trata de blues. No es eso en lo que pienso cuando pienso en blues. No me interpretes mal, hay grandes músicos que hacen eso, pero crecí escuchando a **B.B. King** y a músicos de blues de Chicago dedicados al fraseo. Es eso lo que me gusta hacer y **Pat (Faherty)** diría lo mismo. Hace mucho que no hay un revival del blues…

Cierto, puede que no lo haya desde los años 80 con Stevie Ray Vaughan …
Sí, realmente no ha tenido un resurgimiento desde hace mucho tiempo, no así el soul o el rock and roll de los 50. GA-20 en realidad sacamos discos que nos gustaría escuchar a nosotros mismos y nos alegra que tengan repercusión y que el blues llegue a la mayor cantidad de gente posible.

Como amante del blues os agradezco que hagáis lo que hacéis. Vuestro último disco es un ejercicio de blues de Chicago, un tributo a alguien de serie B como Hound Dog Taylor, y habéis llegado al número uno en las listas, además de arrancar una gira muy extensa por todo el país.
Sí, estamos muy contentos. La verdad es que a la gente le encanta esto, esta forma primitiva de rock, simplemente no se recuerda (Risas). Las cosas están yendo bien y tenemos un buen agente. La mayoría de las semanas actuamos seis noches y libramos una. Así desde el 28 de

septiembre no acabaremos hasta febrero.

Me alegro mucho de oír eso, no es fácil escuchar a un músico feliz con su trabajo en estos días (Risas).
Sí, tienes razón, pero tenemos un agente muy bueno (Risas). Normalmente es muy difícil conseguir captar la atención de la prensa, tienes que promocionar tu trabajo girando. Pero a veces sacas un disco y recibes mucha atención durante unas semanas. En esta ocasión ha coincidido todo, también un gran esfuerzo conjunto entre los sellos discográficos (Colomine Records y Alligator Records que han lanzado el LP a medias) y los publicistas. Así que estamos aprovechando el momento.

¿Cómo surge la posibilidad de trabajar con un sello legendario de Chicago como Alligator Records?
Nuestro primer disco, Lonely Soul, fue lanzado por Colemine en 2018 y luego hicimos un EP en directo que salió durante la pandemia. Como el mundo se detuvo, decidimos posponer cualquier trabajo nuevo. Pero empezamos a aburrirnos y yo había aprovechado para construir un estudio en mi casa, tengo buenos vecinos y me dejan grabar o ensayar durante el día, así que empezamos a darle vueltas a la idea de grabar algo. En julio de 2020 Bruce Iglauer de Alligator Records me contactó, él ya conocía a la banda, nos había visto en directo y le gustaba lo que hacíamos. Resultó que era el aniversario del primer disco de **Hound Dog Taylor** y en algún momento surgió la idea de hacer un disco de versiones, porque era la única manera de conseguir que Alligator y Colemine colaborasen, ya que tenemos contrato en vigor con Colomine y queremos seguir trabajando con ellos. Todos éramos fanáticos de Hound Dog, la idea fue capturar el espíritu de sus dos primeros discos…

…y podíais preguntar a Bruce Iglauer, que produjo esos discos…
Sí, eso fue de gran ayuda, porque Bruce estuvo allí, él nos ha podido hablar incluso del ambiente dentro del estudio durante las sesiones, no solo de los detalles técnicos. Así que nos pusimos a trabajar. Durante tres meses ensayamos las canciones que habíamos elegido en mi jardín, respetando la distancia, porque estábamos en mitad de la pandemia.

¿Grabasteis en tu casa?
Sí, he producido el disco y además he construido el estudio, así que tuve mucho control sobre el sonido del disco. **Matt Gerard**, nuestro ingeniero para este disco, me ayudó bastante con eso, aportó el material que a mí me faltaba, algunos preamplificadores y micrófonos, otros los alquilamos. Luego hablé con Bruce Iglauer sobre los detalles sobre las sesiones originales. Lo hicimos todo en vivo en la misma habitación, como lo hicieron ellos. Todos los amplificadores y la batería en la misma sala, para que sonara a directo. Intentamos capturar el espíritu de esos dos primeros discos de Hound Dog Taylor. Cuando Hound Dog toca una nota **Ted Harvey** (batería) le sigue. Hay mucha interacción mientras están grabando, esto no siempre es así, pero es como ellos trabajaban. Cuanto más lo escuchas más te das cuenta de que están siguiéndose los unos a los otros, es un enfoque cercano al jazz. Es como registrar un show. En la mayoría de las canciones no hicieron falta más de una o dos tomas. Grabamos todo en un día y medio, sin retoques. Después hice las mezclas junto a Pat Dicenso, otro ingeniero con el que suelo trabajar.

¿Qué equipo habéis usado?
Pat usó un pequeño Silvertone de cinco vatios. Hound Dog usaba uno con seis altavoces de 10', tengo uno como ese pero el estudio es bastante pequeño y decidí usar el pequeño para controlar mejor el sonido y el volumen. Busqué el carácter sonoro de Hound Dog, pero quería más de graves. En sus discos hay muchas frecuencias altas y si lo escuchas mucho rato puede acabar por fatigar tus oídos. Yo usé un Gibson GA-20 y por lo demás configuramos todo como cuando actuamos en directo. Para las guitarras, compramos unas cuantas Teisco y Kingston. Creo que compramos tres o cuatro diferentes. Teisco tenía diferentes pastillas, tras revisar fotos y hablar con Bruce sobre Hound Dog nos dimos cuenta de que en realidad usaba estas extrañas pastillas de aspecto rectangular y no las gold foil. Así que Pat compró las guitarras y las probamos y elegimos la que sonaba a Hound Dog. No gastamos más de 300 dólares en ninguna de ellas, Pat se quedó con dos y vendió el resto.

La mezcla es cruda y directa, dista mucho del sonido de "Lonely Soul", vuestro primer LP, ¿Verdad?
Sí, eso fue un reto. Me gustan mucho las reverberaciones, normalmente me apoyo bastante en ellas. Para este disco decidí que no habría reverberación en la voz, ni en las guitarras. Es la primera vez que trabajo con material que suena completamente seco en su totalidad. Fue algo nuevo para mí como productor y me ha gustado hacerlo.

Es interesante. Recomendé vuestro primer disco a mucha gente y habitualmente lo relacionaban al sonido de The Black Keys, incluso me preguntaban si el productor era Dan Auerbach, sin embargo, con "Try It... You Might Like It: GA-20 Does Hound Dog Taylor" la misma gente considera que tenéis un sonido muy personal, ¿Qué opinas?
Bueno, siempre es agradable que te comparen con una banda como **The Black Keys**, entiendo que la gente pueda hacer esa relación porque ellos y nosotros tenemos el mismo tipo de referentes. No tengo la sensación de que este disco sea más o menos nuestro estilo, es el resultado de unas circunstancias especiales, una pandemia y la oportunidad de trabajar en algo distinto con Bruce. No teníamos una idea preconcebida, simplemente intentamos sonar como Hound Dog Taylor & The Houserockers. Pat hace las partes de Hound Dog y yo las de Brewer Phillips, la forma en que tocaban ellos es muy particular y hemos hecho todo lo posible por acercarnos a ellos. Pat canta de forma natural, porque no tendría sentido intentar imitar la voz de Hound Dog, pero esta es la razón por la que este disco suena diferente.

¿Ya tenéis pensado vuestro siguiente paso en el estudio?
Tenemos un LP de temas propios listo para lanzar este verano vía Coalmine. Tenemos ganas de que la gente lo escuche y ver qué le parece.

> ***Mucha gente no sabe lo que es el blues más allá de ciertos artistas populares. La gente escucha la palabra blues y sus mentes se van a ciertas bandas o intérpretes que yo consideraría blues rock o rock clásico.***

Además de Taylor, vuestra música está muy influida por Earl Hooker o Buddy Guy, la generación posterior a Wolf, Waters y James, es curioso que os fijéis en esa etapa.
Hay algo especial en esos músicos y en la forma en que tocaban. Tienes que fijarte bien en los detalles, pueden parecer descuidados. Puedes creer que se equivocan porque a veces los cambios no responden a una estructura tradicional de doce u ocho compases, pero te das cuenta de que eso es parte de su estilo. Era su forma de entender el blues. Pasa lo mismo con RL Burnside y todo el blues del norte de Mississippi ¿Conoces a **Cedric Burnside**, su nieto?

Sí, me encanta, mi banda está fundamentada en mi amor por la familia RL Burnside y su familia (Risas).
Sí, es genial. Me encanta lo que hace.

Has estado de gira con Buddy Guy, ¿verdad?
Sí, justo antes de la pandemia. Fue muy divertido, estuve de gira con **Charlie Musselwhite**, **Jimmie Vaughan** y **Buddy Guy**. Si te digo la verdad, Jimmie es uno de mis guitarristas vivos favoritos, me ha influido mucho, pude salir con él todas las noches después de actuar.

También has estado de gira con James Cotton, ¿No?
Sí. Fue fantástico estar con él en la misma banda.

Cotton es uno de los que estuvieron ahí desde los primeros días de Sam Phillips en Memphis, ¿cómo era?
Conmigo fue siempre un tipo muy cool, uno más en la banda. Un tipo muy sencillo y amigable, tengo muy buen recuerdo de él.

Justo en ese momento nos interrumpe el trío de JD Simo que ya está sobre el escenario, con una mirada y una sonrisa nos decimos que toca disfrutar del blues del que hemos estado hablando. Nos despedimos hasta la próxima y nos deseamos suerte. Poca gente me he cruzado que transmitiese más autenticidad y buen rollo que Matt Stubbs, no perdáis la oportunidad de acudir a verles en directo cuando se acerquen a vuestra ciudad.

Dolphin Riot

True crimes hispanos

¿Necesidad informativa o vuelta al morbo televisivo?



Otati volorest omniminis eum earibus viti dus etur, impos ditiae. Nequost ibeatio riasincias dignis reprore hendit moluptio. Natempor a iuntur? Oluptis eatur andi optas este sequosti berciti oremporition poritat fugit, omnis conectat. Da comnis sim imus demporundi undebis et quam sum estiisc iandit rem sunti ut verfero mos aut ellore, odio. Ust, que natem renem accab ipitiist rescil ilita voles quibus molorit es utas ea num sed que laut que nes explabor am eturibus. Tem alignatias am fugit odis quam que eaquibus etur sin pro molest fugia essit lam inis venitibusae. Nam quae quidus es cori qui desentorit ut voluptatque solupta volut faciet excesec totatio ium ad quatquistrum a eumet unt. Pudi corrovi tatiisin peritin prendaecte pero dit ut porecab orepre nem dolor sandaectur acea cus, ut poreper cimagnis ea num, nem aciam, tem ape nonsendi bla cones maion consequis deles sum aut ma cus, odi dit et fugit, sed quodian tiatur? Entiatem ad explatem net, asped ut untecus dolor alis moluptia conse verio voluptas nonsequ ideliqui omnimenditis mos et ut modita dit ma voluptaquis nimolup tassimi, quasit explit, eni qui nonsequ istem. Itatem. Nam verum vel eos doluptatiam re lande si berio te re, offictaeror aut

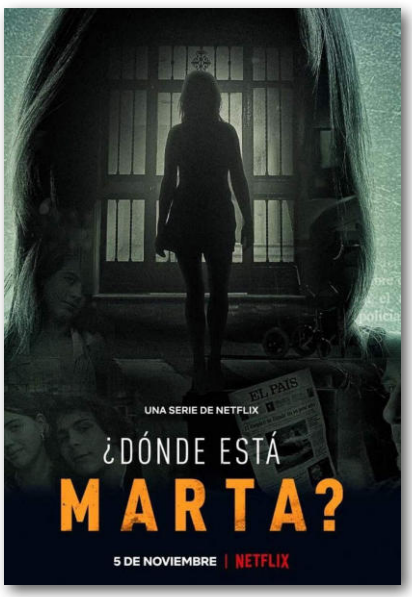
Jesús Sánchez: Me gustaría comenzar directamente hablando del morbo, mayor o menos en estos productos, pero creo que elemento clave. Yo creo que por mucho que lo intenten vestir de trabajo de calado periodístico, la realidad es que si lo hacen es porque hay gente dispuesta a consumirlo. Y el tema es que no es simple curiosidad la que lleva a un espectador a ver este tipo de documentales. No sé si eso penaliza las intenciones del equipo que realiza el documental, que pueden ser todo lo limpias que queramos. Pero esa conexión creo que está ahí. Creo además que es un morbo muy ligado a la memoria reciente. Los casos más seguidos son los que más han calado en la gente por una simple cuestión con contemporaneidad. Un documental sobre Jack el Destripador se ve con interés más histórico tal vez. Pero el true crime "cercano", añade un componente morboso indudable, al menos en mi opinión.

Javistone: Los true crimes hispanos han surgido básicamente gracias a la proliferación de plataformas, que sueltan pasta casi por cualquier proyecto mínimamente serio. Además han estado muy influenciados por los documentales americanos, la facturación y la forma de encararlo es muy deudora de ellos. El de Alcácer es un ejemplo clarísimo de quiero y no puedo. Metes un episodio de Alcácer en el de Madeleine y colaría. Por supuesto que hay interés periodístico pero al final si ves el de Wanninkhof, te das cuenta que son los de "Sálvame" y ralea parecida con lo que al final apesta a amarillismo.

Jesús: Tal vez en ese, la relación latente entre las dos protagonistas sí amarillea bastante...

Javistone: Pero en el del Alcácer también, y además ese final abrupto metiendo con calzador la proclama en contra de la violencia machista me tiró por la borda la serie. Que aquél fuese el alegato final, con una historia tan chunga y con tantos matices, una trama con gente como Anglés… y al final todo es un problema de violencia machista... me pareció amarillista a tope. El de Marta del Castillo es sobrio, por ejemplo. Y aunque se queda un poco en tierra de nadie sí hay un trabajo de investigación brutal, cosa que en Alcácer y Wanninkhof creo que no hay, o hay menos.

Juan Torres: Sobre el tema ético, más allá de tratamiento, aspiraciones etcétera… hay una componente puramente humana de morbo. Cuando ha habido casos como asesinatos, terremotos, catástrofes, sufrimiento en definitiva, por muy aséptico que intentes ser, siempre va a planear el fantasma del morbo y



de la ética. El morbo está relacionado con los instintos, y de ahí se genera un negocio. Pasa algo similar con el porno.

Jesús: Sí, estoy de acuerdo Me pregunto si este tipo de tratamiento más o menos serio hubiese sido posible en otras épocas. Por ejemplo, en los 80 y 90, la España negra iba directamente a la ficción, de manera soslayada (Los Urquijo, Puerto Urraco, el caso de la niña Aixa en Plenilunio etc...)

Javistone: O el caso del padre coraje, el asesinato de un chaval en una gasolinera que se quedó sin resolver con muchos claroscuros y que al final el padre se infiltró a lo loco en la banda que era sospechosa y consiguió averiguar cosas, pero al final por falta de pruebas legales no consiguió nada. Hicieron una película, que no he visto. No recuerdo el nombre del actor que hizo del padre coraje.

Jesús: Juan Diego…

Javistone: No he visto la película, me da muchísima pena esa historia. Sucedió aquí en Jerez. Y el pobre hombre sigue dando vueltas para que le hagan justicia a su hijo, pero ya nadie quiere sabe de él, la mujer incluso lo abandonó.

Jesús: ¿Había más amarillismo en décadas anteriores?

Javistone: Todos esos juicios se hicieron con las salas a rebosar. Al de Wanninkhof o al de Marta iba gente con las bolsas de la compra.

Jesús: Pero yo creo que el público de esos juicios no es el telespectador de ahora. Un ejemplo somos nosotros…todos las hemos visto con mayor o menos grado de curiosidad, pero no creo que hubiésemos ido a esas vistas.

Javistone: Ya, pero es un buen punto de partida para entender la sociedad española. Yo no vi nada de ninguno de esos casos en su momento. En mi caso, hablo por mí, hay más curiosidad por saber qué pasó que morbo. Algo de morbo entiendo que siempre habrá, pero no creo que haya morbo en ver/leer sobre algo que pasó hace tanto tiempo.

Dolphin Riot: Yo creo que es morbo, pero en mi caso concreto requiere de un relato. Yo no veo las noticias ni nada, pero me gusta la crónica negra o true crime. A veces hay cosas que no puedo seguir pero por lo general me entretiene, también me interesa el lado sociológico del asunto, pero creo que la maldad es atractiva, nos suele apasionar.

Jesús: Dolphin, tú ahora vives en Estados Unidos, como espectador ¿ves con una actitud distinta los casos foráneos que los nacionales?

Dolphin: Sólo voy con los malos en los casos anglosajones. En “The Jinx”, por ejemplo, me cae mejor el asesino que el resto…

Javistone: No jodas. ¿Cómo te puede caer bien ese montón de basura humana?

Dolphin: The Jinx es un tío raro y por eso lo putean. ¿Ha matado a dos o tres personas? Sí, es verdad, pero bueno…yo voy con él. Pero solo me pasa en casos anglosajones. En el caso de España, nunca. Aunque es detestable la policía en España, al menos los que investigan los casos que hemos conocido en estas series. Son unos fardos, mezquinos, tendenciosos…

Jesús: ¿Y cómo interpretáis que los mismos implicados se presten, magino que por motivos económicos, al espectáculo?



Montserrat González, con su hija Triana Martínez en el juicio por el asesinato de Isabel Carrasco

Dolphin: Por ego. La gente tiene los más bajos instintos a flor de piel. Es así.

Juan: Los instintos son siempre bajos…

Dolphin: Pero sobrevivir por ejemplo, es un instinto respetable, satisfacer placeres no.

Jesús: Pienso que, una vez que ellos forman parte, ya no habría más cuestiones éticas. Pero a las verdaderas víctimas nadie les ha podido preguntar. No me parece nada honroso, aunque como espectador, dejo eso a un lado.

Dolphin: Para mí es lo menos ético imaginable pero la ética es algo bastante abstracto e incluso maleable, habría que definirla. Realmente no creo que exista nada ético o anti ético en hacer un producto audiovisual. Y habría que darle muchas vueltas al concepto.

Jesús: No lo tengo tan claro. ¿Podría yo como fotógrafo publicar unas fotos tuyas en pelotas sin tu consentimiento?

Dolphin: De ética, en realidad, si interpretamos la ética aristotélica literalmente, es ético intentar encontrar justicia, y eso lo hacen algunos de estos documentales.

Jesús: Aquí hay una intimidad que se ve expuesta.

Dolphin: Pero eso no es malo ni bueno per se. Si la publicación de esas fotos hace que se reabra un caso y se libere a una persona encarcelada injustamente, o que se atrape a un asesino, sería perfectamente ético y moral hacerlo.

Jesús: ¿Pero en serio crees q en este caso buscan justicia?

Dolphin:

En algunos documentales sí. En el de “The Jinx”, o en el de Rocío. No es más o menos ético respetar o no la privacidad cuando hay en la ecuación asesinos o inocentes privados de libertad. Es verdad que los casos más claramente justificables son los estadounidenses. Pero el documental sobre alcacer de Netflix no es morboso si comparas con lo que los propios protagonistas hicieron o la prensa de la época. Es respetuoso y tiene valor como estudio sociológico de esa España.



Jesús: Pero, ¿existe posibilidad de otro acercamiento a estos casos, como la ficción que antes era más utilizada?. ¿Preferís un estilo u otro? No sé si recordáis la serie de La Huella del Crimen, o si habéis visto los trabajos acerca de los casos Urquijo, Puerto Urraco, El asesino del plenilunio. Antes había como una clara división entre ese acercamiento y la tele basura. De hecho en los 80, hasta la llegada de Nieves Herrero y Pepe Navarro, no se hacían ese tipo de programas, digamos, centrados en el morbo.

Juan: Cuando el objetivo es monetizar el dolor, ningún estilo puede ser bueno.

Dolphin: Yo disfruto con el cine de terror, también veo gore, cine de yakuzas ultra violento, me flipa todo producto en el que aparezcan nazis... Si consumes true crime como entretenimiento, vale todo. No obstante, el tono de Pepe Navarro y el de Nieves Herrero, que yo no lo recordaba en absoluto y lo he visto en docus, me parece burdo y de una categoría paupérrima. Pero por ejemplo, Michael Moore da un tratamiento similar a algunos aspectos del tema en “Bowling For Columbine”. Y lo hace de forma que conecta con el espectador. Y aunque moralmente es similar se acepta mucho mejor e incluso genera opinión sobre el tema.

Juan: Para mí es peor lo de Herrero que lo de Navarro, fue un paso más allá, porque iba de



dulce y compasiva. Fue la mayor exposición de miseria moral que yo he visto. La prueba es que poco después acabó su carrera.

Jesús: Bueno, siguió trabajando en radio y haciendo algunas colaboraciones en TV.

Juan: Respecto a lo que he dicho de la monetización del dolor, es obvio que cualquier producto busca un retorno económico. Pero no forzando el hecho de sacar el dolor más profundo.

Jesús: ¿Preferís ficción, o reality? A mí me gusta más la ficción "basada en", la encuentro más honesta, aunque sigue explotando el tema del morbo. Pero al menos hay un esfuerzo creativo. Lo otro es un trabajo de montaje, pero la materia ya está creada, está en los archivos. Es algo que creo que es más sencillo.

Dolphin: Buena pregunta. A mí me valen las dos opciones. Pero "honesto" puede ser todo, para mí no es un sinónimo de honrado.

Juan: Son distintas y compatibles en mi opinión. Pero si tengo que elegir, reality. Respecto a si hay más honestidad en esto o en aquello, depende de con respecto a qué se mide la honestidad. Pero para mí, cuanto más real, más honesto.

Jesús: Muñoz Molina se curró una novela maravillosa, "Plenilunio", puso su talento al servicio de una historia que, por cierto, me pilló en cierto modo de cerca. De eso hablo cuando me refiero a honestidad, pero entiendo vuestro punto de vista.

Dolphin: Cuando haces un documental también tienes que poner tu talento al servicio de la historia, construir un relato…los docus siempre tienen un guión, y un sesgo. No es sólo presentar hecho de manera aséptica.

Jesús: Sí, pero es presentarlos de manera más aséptica que cuando adaptas o te basas en un hecho para hacer una ficción. De todos modos, en el caso de los realities, ¿no veis un tratamiento distinto en lo que hacemos en España a cómo se plantean las producciones anglosajonas?

Dolphin: Sí, son universos distintos. Nada que ver. Además de que la policía es totalmente distinta, ya lo he dicho antes. La crónica negra siempre ha existido, y el modelo televisivo estadounidense es el que al final se impone y copia. Pero es que…¡lo hacen muy bien!

Jesús: Sí, llevan más tiempo haciendo estas cosas, me da la sensación de que a veces les copiamos en lo peor.

Javistone: En España hay muy buenos periodistas, pero en el tema audiovisual estamos en pelotas y acabamos copiando lo de fuera. Pero el producto español tiene un punto fuerte: el bizarrismo.

Dolphin: Lo que pasa es que en España la gente vive sumida en pasatiempos nivel Tele 5. Y luego hay gente que vive ahogada por eso, y consume producto europeo o norteamericano, como nosotros.

Jesús: Y respecto a eso, de los documentales hechos en nuestro país, ¿cuál os ha parecido el mejor enfocado?

Javistone: Yo comencé a ver la de Asumpta, pero no tuve estómago.

Jesús: Para mí, el mejor enfoque es el de "Muerte en León" Es cierto que es un caso menos morboso que otros, no hay adolescentes de por medio, ni violencia sexual. Es sólo un ajuste de cuentas entre señoras, pero está muy bien contado.

Javistone: Puede ser, pero al final tira mucho de las vistas orales del juicio, y se acaba haciendo más pesado.

Juan: Influye también que el plazo de instrucción y el enjuiciamiento fue más rápido y a nivel mediático tuvo menos repercusión. Pero el enfoque es adecuando, que la historia se cuente por sí misma.

Javistone: De "Muerte en León lo que me molesta es que me tengan dándole vueltas a un caso y que no se mojen, coño, ¿no tienes ideas de qué ha pasado? Plantéalas.

Jesús: Pero si al final descubren más cosas de las que se vieron en el juicio, y ¡filman un anexo!

Javistone: Yo pongo como ejemplo el de Madeleine, porque no entra a enjuiciar las versiones, sino que las plantea, y lo hace en profundidad.

Jesús: Hombre, yo creo que exponen los hechos y hasta dan el paso de elaborar un informe para la policía. Y estás viendo una verdadera serie. Empatizas con la chica policía, sufres con ella. Y los dos policías que aparecen de pronto en el caso parecen sacados de una peli de polis corruptos. Son personajes perfectos, tópicos que se hacen realidad. Respecto a los otros, desde el punto de vista puramente narrativo, me quedo con "Dolores". Ese choque de personalidades de las dos protagonistas, hablando sin tapujos, mirando a la cámara, tiene mucha fuerza. Si las hubiesen enfrentado hubiese sido el súmmum.

Javistone: Eso sí. De hecho eso es lo potente del trabajo, porque cuando sale la periodista la narrativa pierde, en mi opinión. Ver a Toñi Moreno ahí me incomoda muchísimo.

Jesús: Para cerrar, solamente añadiré que en cualquier caso, aquí estamos cuatro personas teóricamente poco morbosas, que han consumido todo este material. Yo creo que con más curiosidad en el producto en sí que en la historia original y su carácter morboso. Creo que al igual que una serie o película la analizamos a veces desde el punto de vista del guion, escenarios, montaje, etc, se produce algo similar en cómo nos acercamos a esto. No nos mueve tanto el morbo como el hecho de comprobar la calidad de trabajo.

Artículo de Jesús Sánchez con la colaboración de Juan Torres, Dolphin Riot y Javistone



Nieves Herrero chapoteando en la inmundicie periodística

Pearl Charles

Subir el country a la pista de baile



¿Se puede fundir la música de Gram Parsons con la de ABBA? Aunque a priori suene disparatado, Pearl Charles lo ha conseguido. Tras un primer EP fuertemente influenciado por el garage, Charles dio un giro hacia el pop y al folk melódico al estilo Laurel Canyon con "Sleepless Dreamer" (Kanine Records, 2018), su primer larga duración. La angelina presentaba hace un año su segundo disco, "Magic Mirror" (Kanine Records), uno de los trabajos más sobresalientes (y sorprendentes) de 2021 dentro de la música de raíces norteamericanas. Un disco de aroma setentero con el que ha logrado tender puentes entre los sonidos fronterizos y las pistas de baile. La impronta de figuras como Carole King o Karen Carpenter es potente en un elepé tan nostálgico como esperanzador. La compositora saluda desde su casa de Joshua Tree, en la que vive con su pareja, el también músico Michael Rault.

¿Cuáles son tus primeros recuerdos musicales?
Mis padres tienen muy buen gusto musical. Mi padre era muy fan de **Bob Dylan** y los **Beatles**. Mi madre me ponía a cantantes y compositores como **John Prine**, **Townes Van Zandt** o **Leonard Cohen**. Tuve una buena mezcla entre el rock and roll y el country. Tuvo un fuerte impacto sobre mí desde una edad muy temprana.

Empezaste a tocar el piano con tan sólo cinco años, ¿elegiste tú misma el instrumento?
Sí, mi hermana mayor empezó a tocar antes que yo y quería hacer lo mismo que ella. Tenía cuatro años, así que mis padres me dijeron que esperara un poco y que, si en un tiempo, seguía con esa idea, que adelante. Querían que me lo tomara en serio, que tomara clases y así lo hice. En esa época también empecé a hacer teatro musical. Empecé a actuar en campamentos de verano, nada profesional, sólo para pasarlo bien, pero siempre me ha gustado estar encima de un escenario.

También tocas la batería y la guitarra, ¿qué te aporta cada instrumento?
Es una muy buena pregunta. Hace algún tiempo me alejé del piano y me centré en la guitarra, pero me gusta volver a mis raíces y al instrumento con el que empecé a tocar. El piano te ayuda a componer determinado tipo de canciones, lo mismo ocurre con la guitarra. Acudo al instrumento que me pide cada canción.

Formaste tu primera banda, The Driftwood Singers, con 18 años. Un proyecto que se centró especialmente en las armonías vocales, ¿cierto?
Sí, nos inspiramos en toda esa tradición de dúos o conjuntos como los **Everly Brothers**, **George Jones** y **Tammy Wynette** o la **Carter Family**, **Gram Parsons** y **Emmylou Harris** también fueron una gran inspiración.

Con tu siguiente banda, Blank Tapes te pasaste al garage, ¿supuso un desafío o fue un cambio natural para ti?
Desde que era joven he escuchado ese tipo de música. Recuerdo ver la película "Broken Flowers" cuando tenía 15 años; escuchar la banda sonora de **Holly Golightly** fue una gran inspiración para mi primer EP. En mi cabeza siempre han estado muy presentes el garage y el surf. Con mi primera banda investigué más los 50s. Luego me introduje más en la música de los 60s. En aquella época se estaban rebelando contra todo, entonces, hacer ese tipo de música era como estar rebelándome contra mí misma (Risas).

Has pasado de estar en dos bandas a liderar tu propio proyecto, ¿a qué se debe este cambio?
Cuando estaba en esos grupos escribía canciones y las guardaba porque estaba en un proyecto con otras personas que escribían

las letras. Además, en ambos casos, tuve una relación con los respectivos cantantes (Risas). Cuando se acabó el amor se acabó la banda (Risas). Una de ellas sigue sin mí, la otra no. Pensé que estaba siguiendo un patrón y que tenía que componer mi propio material, hablar de mis experiencias y desde mi perspectiva. Estoy muy contenta de haber iniciado un camino de auto conocimiento y de emprender una carrera en solitario. Ahora también colaboro con mi pareja (**Michael Rault**), pero es diferente. Sacaremos a la luz una canción que hemos compuesto juntos próximamente.

Imagino que compartir esa pasión por la música con tu pareja, e incluso hacer música juntos, es una experiencia bonita y enriquecedora.
Sí, pero sobre todo hacerlo en el punto en el que estoy ahora, desde esta perspectiva. Ya he compuesto dos discos en solitario y es bonito compartirlo con alguien que también ha pasado por esa misma experiencia. Nos entendemos muy bien y podemos colaborar de manera muy productiva, en igualdad y dejando al otro su espacio.

En tu primer EP hay mucho poso del country cósmico y del garage.
Sí, los sonidos fronterizos.

Por otro lado, en tu segundo disco, "Sleepless Dreamer", empieza a haber un cambio hacia el pop, aunque también se ven influencias del folk de la escena de Laurel Canyon en los 60.
Totalmente, es en clave soft rock. Vivo al lado de Laurel Canyon. Aunque Bob Dylan y los Beatles no vivían aquí, fueron los precursores de ese sonido y todo el mundo venía a Los Ángeles por ellos. Mis padres me introdujeron en ese mundo y me ha influenciado mucho. También venirme a Joshua Tree, toda esa energía de personajes como Gram Parsons está aquí. Me siento muy afortunada de haber crecido aquí porque me siento muy identificada con todo eso.

California ha sido la cuna de artistas como Linda Ronstadt o The Eagles.
Totalmente. Linda es mi cantante favorita, me encanta.

Centrándonos en "Magic Mirror", tu último trabajo, parece que has tendido puentes entre el country y la música dance tipo ABBA o los Bee Gees en cortes como "Only For Tonight". Es una mezcla compleja pero que, en este caso, suena muy natural.
Cuando crecí escuché las típicas canciones de **ABBA** y los **Bee Gees** que todo el mundo ha escuchado, "Dancing Queen" o "Stayin Alive", por ejemplo. Siempre se les ha considerado como grupos para fiestas porque la gente no escuchaba más allá. Yo me los tomé muy en serio. Pasa algo parecido con **Fleetwood Mac**, tienen tanta música… Pero la mayoría de gente sólo conoce las canciones que suenan en la radio. Tienes que investigar por tu cuenta. Eso fue una gran transición para mí. Después de grabar el EP, descubrí que había mucho más detrás de esos artistas; la composición, la grabación de los temas… Todo tiene un altísimo nivel. También la industria funcionaba de manera diferente, había dinero para fomentar que grabaran en los mejores estudios, con el mejor equipo… Yo quiero aspirar a esa excelencia. Para mí los 70 han sido la mejor época en cuanto a lo musical se refiere. Y todas esas bandas que he mencionado hacían pop, pero desde luego es un concepto muy diferente al que entendemos hoy en día.

En temas como "All The Way" y "Sweet Sunshine Wine" se percibe la impronta de George Harrison con ese slide.
Totalmente, ha sido una referencia total para las guitarras. También tienen algo del "Déja Vu" de **Crosby, Stills, Nash & Young**.

Otra influencia que se percibe escuchando el álbum es la de Van Morrison con el hammond de "As Long As You"re Mine" y los vientos de "Imposter".
Bueno, creo que "As Long As You"re Mine" tiene más de **Bonnie Raitt**, pero sí, ¡hay tantos estilos que quiero explorar! Por eso me encanta hacer discos; tienes once o doce canciones con la que puedes investigar sobre tantas cosas y sonidos tan diferentes… También me gusta que cada persona pueda percibir diferentes influencias. Cada cual tiene su propia experiencia.

Las letras son muy introspectivas, de mirarse al espejo como el propio título del álbum indica. En "What I Need", por ejemplo, hablas de tus necesidades; "Don"t Feel Like Myself" habla de estar perdida, además, musicalmente recuerdas mucho a Karen Carpenter al cantar.
Empecé a componer estas canciones tras una ruptura sentimental. Me planteé qué necesitaba en este nuevo capítulo de mi vida. Es un álbum que habla de encontrarte a ti misma. "Don"t Feel Like Myself" es una de las canciones que más tiempo me llevó componer, sentía que necesitaba acabarla para pasar a otra etapa, no sabía quién era y al final lo logré. Muchas canciones como esa o "Slipping Away" nacieron de viajes psicodélicos con ciertas sustancias, a veces ayuda (Risas).

¿Sufriste al escribir las letras o fue una liberación?
Fue una especie de terapia. Primero pasas por un proceso personal doloroso y luego llegan las canciones. A veces escribes las canciones sin pensar demasiado, pero a medida que pasa el tiempo van cobrando sentido. Siento que la música es la mejor terapia que puede haber para liberarte y llegar a conocerte a ti misma. En la última gira que hice, mi banda estaba a punto de romperse, así que cuando cantaba estas canciones, cobraban un sentido diferente y pensaba en toda esa gente. Hay canciones que he compuesto por una ruptura sentimental y luego han tenido sentido también en otras situaciones, con otras personas. Ahora he superado esas situaciones y no siento dolor al cantarlas.

> ***A veces escribes las canciones sin pensar demasiado, pero a medida que pasa el tiempo van cobrando sentido. Siento que la música es la mejor terapia que puede haber para liberarte y llegar a conocerte a ti misma.***

Es un disco en el que hay nostalgia, pero, sin embargo, no es para nada triste. "Only For Tonight" o "Slipping Away" que es muy Funky, o "Sweet Sunshine Wine", son temas muy luminosos.
"Sweet Sunshine Wine" es una canción de amor, la compuse cuando empecé a conocer a Michael. Es como la vida misma, hay partes oscuras y otras que brillan. La mayoría de artistas se inclinan por un lado o por otro, en mi caso, intento hacer un balance y captar las diferentes perspectivas de mis vivencias. Hay un ying y un yang. En canciones como "Only For Tonight, donde la música es muy animada, la letra puede ser un poco oscura. Así que en algunas ocasiones puedes centrarte en la letra y en otras en la música si quieres bailar. Es un ejemplo raro, pero cuando la gente muere, hay gente que lo vive como un duelo y otras personas que lo hacen como una celebración de la vida.

"Take Your Time", que es una composición muy Carole King, es un claro mensaje a ti misma.
Sí, para mí y para el resto de personas. El otro día me dijeron que mi voz tenía un aspecto muy maternal en esta canción, creo que puede ser cierto. Es como el consuelo que te puede proporcionar un padre o una madre u otra persona que te haga sentir ese "todo va a salir bien".

Vienes a España en febrero (La gira europea de Pearl Charles finalmente se canceló unos días después NdR.).
Aún no sé si será posible por el Covid. Aún no sé qué va a pasar. Nunca he estado en España y me muero por ir, así que si no puede ser en febrero, será pronto. El tener que ir a Europa y que cada país tenga unas restricciones lo complica todo porque no podemos ir a un país concreto y volvernos, tenemos que hacer una gira europea. Cuando vaya quiero ofrecer el mejor show posible.

¿Has podido presentar el disco en Estados Unidos?
Dimos un par de conciertos en enero



cuando saqué el disco, hace ya casi un año y ahora tendríamos que ir a Europa. Es desesperanzador, son tiempos duros para la música en directo.

En los últimos años ha surgido una joven y potente escena en Los Ángeles: Drugdealer, Michael Rault, Weyes Blood, Drug Cabin… ¿Cómo lo percibes tú como integrante de la misma?

Siempre ha habido una escena musical muy importante. Compartimos una herencia musical pero también somos muy diferentes, lo que enriquece mucho a nivel individual. Creo que ahora hay más predisposición a mezclarse, antes parece que la escena rock iba por un lado, el garage por otro, los solistas masculinos, las femeninas… Hay mucha variedad y hay un lugar para cada uno y eso es genial.

Para terminar, ¿cómo ves la situación de las mujeres en la industria musical estadounidense en la actualidad?

Creo que cada vez hay más consciencia al respecto y que la gente está más abierta a contar con más mujeres. Las grandes estrellas del pop mainstream ahora mismo son mujeres, pero en el indie está pasando también. Me gustaría ver a más mujeres componiendo, tocando instrumentos, pero creo que estamos yendo en la buena dirección. Siempre ha habido mujeres que han tocado instrumentos, pero cuando yo tocaba la batería, por ejemplo, no tenía muchos referentes. Ahora es cada vez menos raro ver a bandas cuyas integrantes son todo mujeres, la de Jenny Lewis, por ejemplo. Creo que la escena musical que está surgiendo en estos momentos va en esta dirección.

María Canet

Sarria





“El disco debut de Riverboy fue muy importante para mí, me obsesioné tanto con él que acabé grabando el mío en el mismo estudio, con el mismo productor y con el mismo teclista”.

Sin duda una de las sorpresas que nos ha dejado esta extraña época marcada por la pandemia. El malagueño Sarria debutó el pasado año con un primer disco homónimo sorprendiéndonos a todos con una colección de canciones soberbia, un sonido sólido y un cantante que desborda carisma a borbotones. Su música bebe sin ambages de los grandes clásicos del rock, esas guitarras de doce cuerdas “delatan” su gusto por las bandas folk y psicodélicas de los 60 y los 70, así como por Led Zeppelin. Pero en el poso que deja, pese a su edad (grabó su debut con poco más de veinte años) es de músico viejo, asentado en unas raíces profundas y en un gusto exquisito. Acaba de publicar “Canto breve”, un EP en el que ha dado un paso adelante acercándose a estilos más negros, más próximos a los Dap Kings, lo cual consigue enriquecer aún más su sonido. Sarria aparece como una figura que se antoja fundamental en la escena nacional de los próximos años, un futuro que sabe en sus manos y que maneja a su antojo, desde su Málaga natal, como los antiguos maestros, sin prisas, degustando cada sorbo.

Como decía, su debut es un gran trabajo, es imposible no caer rendido ante canciones tan enormes como “Gitana”, “El camino” o “Arriba en la montaña”, una colección de canciones que rezuman buen gusto y talento y sobre todo, un tener las ideas tan claras que da la sensación de estar delante de una estrella en ciernes. Hemos tardado en ponernos en contacto con Nacho y hablar con él, pero era un paso inevitable que Rock Bottom tenía que dar tarde o temprano. Hemos hablado de su contagiosa pasión por la música, su intenso pasado con los sevillanos **Los Labios**, la búsqueda incesante de músicos, de bandas de los 70…

Lo primero darte la enhorabuena por tu disco y por tu EP, nos han gustado muchísimo. “Sarria” ha sido, sin duda, una de las grandes sorpresas de los últimos meses.

Muchísimas gracias por tus palabras y por invitarme a esta charla.

Tengo entendido que lo tenías preparado para 2019 y que todo se retrasó por la dichosa pandemia, pero finalmente lo pudiste publicar. ¿Cómo te ha afectado? ¿Cómo ha afectado este tiempo en tu relación con las canciones?

Pues sí, mi plan era estrenar el proyecto a finales de 2019, pero tuve que posponerlo para comienzos del 21 cuando Paco, el productor del álbum, se rompió una pierna en plena fase de grabación. Justo cuando acabamos el máster llegó la pandemia, y lo que al principio me pareció el fin del mundo terminó siendo una bendición. Gracias al confinamiento tuve tiempo para respirar, preproducir la promo, diseñar el vinilo y encontrar una banda. Estaba tan impaciente por lanzar “Sarria” que estoy seguro de que hubiera cometido muchos errores si no hubiese dispuesto de todo ese tiempo para reflexionar y encajar las piezas que me faltaban. Creo que de alguna manera el contexto apocalíptico en el que salió el disco, con esa mezcla de oscuridad y esperanza que hay en las letras, incluso ha podido ayudar a que la gente conecte con él. Las canciones se compusieron antes del desastre, pero con él cobraron para mi gusto un significado más universal. Yo estoy muy orgulloso del trabajo que hicimos y aún no me he cansado de tocarlo, ojalá podamos darle más vida en este año que entra.

Tú entraste en Los Labios para sustituir a Álvaro Suite, ¿cómo acabaste formando parte de la banda? Creo que aquello fue una experiencia intensa y a la vez frustrante.
A los dieciocho años estaba obsesionado con la banda, eran mis ídolos. Desde el primer día que los vi en directo dediqué mi trabajo a intentar telonearles y un año después lo conseguí. De ahí pasé a convertirme en su pipa, y cuando Álvaro dejó la banda y me ofrecieron la oportunidad de probar, fue como un sueño. Estuve tres años dentro y aprendí tanto que no estaría aquí si no fuera por ellos. También tuvo su parte oscura, pasé de vivir una vida normal de universitario a vivir en la jungla, y no me fue fácil gestionar muchas cosas al principio. Al final cada uno tomó su camino, pero seguimos hablando a diario. La familia es la familia.

> ***Me sería aburrido ceñirme a un estilo concreto porque me gusta tomarme la composición como un reto para enriquecer mi universo sonoro, y al final uno escribe sobre lo que va viviendo y suena a lo que está escuchando en ese momento.***

Eres muy joven pero pareces un veterano. Y me sorprende que siendo tan joven tu música suene con un poso tan profundo, ahí se notan muchas horas escuchando y asimilando a los clásicos. Naciste en los 90, la época grunge… La última gran explosión rock no la viviste y sin embargo está claro que has crecido con buena música. ¿Cómo fue esa afición, cómo fue esa aproximación a esa música?
En casa siempre hubo buena música, mi padre es un gran fan de la **ELO**, de **Alan Parsons**, de **Pink Floyd**… Pero mi enamoramiento me vino del skate. Con nueve o diez años descubrí que quería ser músico jugando a un videojuego de la PlayStation2. El último escenario del juego era un concierto de los **KISS** y salía un vídeo de ellos tocando "God of thunder". A partir de ese día insistí a mis padres hasta que se enrollaron y llegó mi primera guitarra española. Tuve tan claro que eso era lo que quería hacer, que nunca he ambicionado otra forma de vida. Desde entonces no he necesitado más, encontré mi refugio y mi vocación.

Tu disco me recuerda en cierto sentido al primer disco de Riverboy, que me parece una obra maestra. Ese sonido me parece increíble, tan orgánico, tan profundo… a veces incluso oscuro. En ese sentido, siento que hay mucho de los Doors en tu música, ¿no? Tiene ese aire místico…
El disco debut de **Charly Riverboy** fue muy importante para mí, me obsesioné tanto con él que acabé grabando el mío en el mismo estudio, con el mismo productor y con el mismo teclista. Yo he intentado plasmar en mi música lo que me gusta escuchar. Ingredientes simples, bases sólidas y textos sin adornos. En ese sentido The Doors siempre me han parecido geniales, es una de las bandas en las que más me refugié de adolescente. El tema místico, si lo hay, ha salido de forma natural al traducir las letras a música. Me guío por los textos a la hora de decidir el carácter que quiero que tenga el acompañamiento. Por ejemplo, si escribo una letra irónica como la de "A Todo Color", me gusta que la música refuerce esa intención.

Tus influencias siempre se asocian con el rock 70 pero el resultado es mucho más complejo, ¿no? Incluso con tu EP te has llevado tu sonido más hacia el soul, un soul moderno a lo Dap Kings. Trasmites mucha libertad creativa, ¿lo tenías claro, lo de no ceñirte a estilos concretos… o ha sido algo natural?
Ha sido natural, es mi forma de ser. Me sería aburrido ceñirme a un estilo concreto porque me gusta tomarme la composición como un reto para enriquecer mi universo sonoro, y al final uno escribe sobre lo que va viviendo y suena a lo que está escuchando en ese momento. Yo veo mi música como si fuera un álbum de fotos porque cada canción representa un momento de mi vida. Cuando encuentro sonidos que me llaman la atención necesito investigarlos, me parece más divertido así. Ahora estoy puliendo nuevas ideas y todas van en direcciones distintas, el reto está en que todas suenen a mí.

Hablemos de tu disco. "El camino" tiene un mensaje muy de bluesman viejo, pero creo que la escribiste con apenas 20 años. ¿Qué puedes contarme de ella?
Es mi canción fetiche, porque es la que conservo desde hace más tiempo. La empecé una noche sentado en el escalón de un baño en casa de mis padres. Mientras tocaba los acordes la lucecita de un avión cruzó el cielo por la ventana y salió la primera estrofa. La hice para mí. Ha tenido muchas versiones a lo largo del tiempo, con guitarras slide, con toques de guitarra flamenca… con cada grupo que tuve la monté a nuestra forma. La sonoridad de la versión final le debe mucho a mi amigo **Ricky Candela**, bajista del primer álbum, que supo encontrar el camino, nunca mejor dicho.

"L'Occidental" me parece una canción espectacular, tiene un sonido de psicodelia 70 que me encanta, muy oscura. Se mezclan esos teclados hipnóticos que recuerdan a Ray Manzarek… con esa guitarra a lo Paul Kossoff. ¿Qué puedes contarme de esa canción? Además tiene una letra muy potente… Creo que la escribiste después de conocer la realidad de una ciudad como Los Ángeles, que te decepcionó mucho.
La empecé en 2016 en Los Ángeles y te aseguro que nunca me he sentido más orgulloso de ser de andaluz que cuando estuve allí. La terminé poco antes de grabarla en 2019, tardé tres años en encontrar la letra completa porque me costaba mucho encontrar las palabras correctas para sintetizar mi rechazo a ciertas cuestiones. La crítica social no es mi motor habitual, pero quise tomarme esta canción como una recopilación de reflexiones sobre lo que sentía en ese momento sobre el mundo. Los teclados fueron idea de **José Vaquerizo**, que grabó en seis de los ocho temas del disco, y acabaron siendo seña de identidad total de la canción. Con las guitarras quería que el tema sonara pesado y explotase de rabia al final. Los elementos son simples y machacantes crean una sensación de marcha acelerada que me encajaba muy bien con lo que quería contar.

"Arriba a la montaña" me pone la piel de gallina cada vez que la escucho, es como un canto profundo a la libertad, a la naturaleza. ¿Es así? Seguro que te habrán dicho muchas veces que suena flamenco, solo por meter unas palmas, ¿verdad?
Justo cuando empecé esa canción me encontraba de "retiro espiritual" en una casa de pueblo que me había dejado un amigo. En esa época tenía una ansiedad tremenda y me fui allí a pasar unos días solo con la guitarra. La casa acababa de pintarse y todos los muebles estaban fuera, solo había una cama en mitad del salón. Recuerdo que la primera estrofa salió sentado en un escalón del porchecito de la casa, que daba a una vega inmensa. Lo del flamenco ha caído alguna que otra vez, por supuesto. Yo quería que tuviera un aire a mi tierra, pero no creo en absoluto que suene a flamenco. Ya quisiera saber tocar y cantar por ahí.

Últimamente se habla mucho del rock andaluz y en alguna entrevista te han relacionado con él. ¿No es un poco absurdo que a cualquier andaluz que haga rock se le etiquete igual? Primero que a lo que se llamaba rock andaluz era rock sevillano, solo se hizo allí. Y que aquello lo formaban bandas bastante distintas, pero a lo que asocian siempre es a Triana, The Storm por ejemplo cantaban en inglés y era una psicodelia más a lo Deep Purple. Los Derby Motoreta sí tienen evidentemente ese sonido a Triana, pero yo no veo a nadie más. En Sanlúcar a los Bourbon, que sacaron un tercer disco que bebía de la psicodelia y el progresivo, les quieren siempre meter en el saco de rock andaluz y ellos nunca lo han visto, por mucho que les guste Triana. Por desgracia es habitual que los periodistas no ahonden y se queden con etiquetas fáciles de usar y estas se perpetúen, ¿no crees?
Bueno, como yo lo percibo ahora el término rock andaluz se usa más como denominación de origen que como género. Yo me siento muy andaluz a mí manera, pero no pienso que mi música se ubique en el género en su definición clásica. Creo que la mayoría de veces se usa esa etiqueta por los motivos que comentas, pero no me parece mal, porque hay muchas maneras de entender el rock andaluz que no tienen nada que ver con Triana. Sí me rechina cuando me han etiquetado de punk, garaje o funk, porque



no son caminos que haya investigado.

He leído que has tocado con mucha gente, que buscaste a los que fueran tu banda en Sevilla, en Madrid… pero que fue en tu propia ciudad donde los encontraste. La de vueltas que damos muchas veces para darnos cuenta al final que lo que buscamos lo podemos tener al lado, ¿no? ¿Qué era lo que encontraste en ellos que no habías conseguido antes? Porque músicos buenos en este país hay muchos. El disco no lo grabaste con ellos, pero sí el EP, me imagino que las canciones del disco y el sonido en general habrán cambiado…

Veía volver a casa como una derrota, pero estaba equivocado. La realidad es que me quedé sin dinero para seguir sosteniendo mi vida fuera y estaba bastante frustrado con la búsqueda de banda. Como dices, hay muy buenos músicos en este país, pero convencerles para que inviertan parte de su vida en un proyecto que ni se ha estrenado es otra cosa. Se me acabaron las ganas de estar lejos de casa. Luego, poco después de volver, conocí en una jam session a unos tipos que acabaron siendo la banda que sujeta este proyecto. Son muy buenos músicos, muy buenas personas y creen en lo que hacen a jierro. Como yo lo veo tenemos una química que está por encima de mi proyecto personal, es algo que se tiene o no con otros músicos y en este caso lo siento desde el primer ensayo. Las piezas encajan, como también encajaban con la banda en Sevilla, pero ahora desde casa y con el componente único que aporta cada uno. Una cosa que me encanta es que por primera vez toco con gente "de mi edad". Con ellos a los instrumentos he lanzado hace poco "Canto Breve", el mini EP con dos facetas de la misma banda.

"Esperando al sol" es otra canción fascinante. Usas una acústica de doce cuerdas… le da un aire muy Led Zeppelin III, ¿no?

Sí, la tenía recién comprada y no paraba de buscar figuras que sonaran bien con ella, siempre quise tener una. El "III" de los Zeppelin fue otro disco catedral de mi infancia, el primer grupo en el que toqué se llamaba Seven porque Tangerine era la pista número siete, adoro ese álbum. Al final hay algo de cada sonido que me marcó en mis inicios en este disco.

En Sevilla siempre están pasando muchas cosas a nivel musical. En Cádiz hay una escena underground potente. En Almería y Jaén están saliendo bandas de sonidos psicodélicos… Tú eres de Málaga. ¿Hay algún tipo de escena allí?

Hay bandas muy buenas funcionando aquí, pero no sé si llega haber una escena sónica concreta. Se me vienen a la cabeza **La Trinidad** y **Orina**, dos bandas que como yo las entiendo serían compañeras perfectas de cartel. También hay gente como **El Zurdo** que ahora se está moviendo por un rollo western andaluz. Otros géneros tienen sus escenas, pero en términos de rock no creo que haya algo parecido a lo que ocurre en Sevilla.

Me comentaba Charly que lo tuyo "son las grandes clásicos crema". Si te parece te pregunto sobre bandas o músicos y me cuentas qué te parecen. Comencemos con Free.

A Free los tengo menos controlados, me gustó mucho el "Fire and Water".

The Beach Boys.

Con The Beach Boys estoy un poco obsesionado últimamente, hace poco terminé la biografía de **Brian Wilson** "Yo soy Brian Wilson y tú no" y me pareció genial. Creo que sus composiciones juegan en una categoría distinta a la que jugamos el resto de mortales.

Humble Pie.

Humble Pie son una maravilla, he escuchado hasta la saciedad el "Town and Country" y el "Humble Pie", sus dinámicas son la ostia.

Otis Redding.

Otis es la elegancia, en el último año he indagado en el soul y me conecto muy cómodo con sus formas.

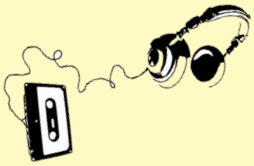
Muchas gracias, Nacho.

Gracias a ti, ¡ha sido un placer!

Javistone

SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2021



Nos encontramos en 1969, con una industria nueva que había nacido en el verano de aquel año. En Los Ángeles se publica el primer bootleg comercialmente editado, "Great White Wonder" de Bob Dylan, y el tsunami que provocó fue enorme. A primeros de otoño se editó el segundo, "Stealin´" también por el mismo sello y la misma gente, también del músico de Minnesota. Ambos discos fueron super ventas en el mercado underground del área de L.A. y estados limítrofes con California. Pero estas pocas líneas no van sobre estos dos bootlegs que dieron comienzo a la historia, sino a algo más grande aún. También en 1969. a finales de año. se produjo un hecho que hizo saltar por los aires todo lo que se enmarcaba dentro de un concierto de rock. Las cintas con actuaciones aparecían de vez en cuando en manos de coleccionistas, pero lo que marcó aquel final de otoño fue el hecho de que tres chicos californianos decidieron ir a grabar un concierto en vivo para editarlo. Y aquí os traigo un breve relato de cómo esto se llevó a cabo.

El concierto elegido tendría que ser muy grande, recordad que a finales de los 60 las grandes giras estaban naciendo. De esta forma, estos tres jóvenes decidieron que nada mejor que estrenarse a lo grande: eligieron para empezar la inminente gira por los estados del Oeste de USA de nada más y nada menos que The Rolling Stones. Recordad, 1969, primera gira por los USA en tres años y con Mick Taylor como miembro nuevo en la banda. La decisión fue sencilla como podéis ver. Decidieron que, para asegurar una calidad óptima de grabación, no se podía grabar un solo show por lo que se escogieron seis conciertos en cuatro días. Ahí es nada, sus majestades doblaban conciertos en algunas ciudades afortunadas (ahora ese es impensable).

Una vez conseguidos los tickets para los shows y los desplazamientos que alguno de ellos incluía vuelo interno, había que solventar varios problemas técnicos. El más importante: ¿cómo se hacía esto? No tenían experiencia, los anteriores eran outtakes o performances en la tele o en la radio, esto era otra historia. Se decidieron entonces por una grabadora Uher Reel to Rell y un micrófono pértiga Shennsheir, que más que una pértiga parecía una lanza medieval.

La gira la iniciaron con dos noches en el Forum de L.A. El primer show de la gira fue en Colorado, pero se descartó. Nuestros queridos amigos tenían pánico a la seguridad del recinto pero… ni un solo impedimento. Nadie se podía imaginar que alguien iba a hacer esto. Metieron la mega grabadora, el micro, una bolsa con cintas y baterías a montones. Recordad, ese día hicieron dos shows. Los artistas invitados fueron para esta parte del tour Ike & Tina Turner, Terry Reid y B.B. King, que no se grabaron. Una pena, pero sirvieron para probar ajustes en la grabación. Estas noches no tuvieron sobresaltos. Al revés, vieron lo fácil que era.

El tour continuó. Los dos siguientes fueron en San Francisco, así que a coger el coche. Mas cintas y baterías y rumbo al norte, el primer show tuvo problemas de sonido, se celebró el día 10, pero el segundo se inició a las 4 de la mañana del 11 ya que se tuvo que pedir ayuda a Jethro Tull, quienes prestaron su equipo de sonido para el siguiente show. Al igual que en L.A. nuestros amigos no tuvieron mayores problemas y en el segundo show se situaron en un palco desde el que pudieron extender el micrófono. En estos shows se grabaron en directo por primera vez canciones como "Gimme Shelter", "Sympthaty for the Devil", "Carol"…

Regresan a L.A. a coger avituallamiento y de vuelta a la carreta rumbo a San Diego, este show tuvo poco percance, el sistema para poder introducir el equipo era simple y nadie sospechaba. El primer incidente, sin embargo, se produjo en el sexto y último concierto en Phoenix. Pero antes de nada vamos a ver que el día a día de un taper se decide en pequeños detalles. Una vez de vuelta de San Diego, había que coger un vuelo a Arizona, vuelo donde se empiezan a dar ya los problemas. La llegada al aeropuerto fue caótica y la puerta de embarque se cerró, pese a lo cual lograron acceder a base de saltar a la pista y subirse en la escalera de acceso. Finalmente se apiadaron de ellos y les dejaron entrar, pero cuál fue la sorpresa que en ese vuelo viajaban Jim Morrison y Dennis Hopper, ambos invitados al show. El problema que puso en riesgo el concierto para nuestros protagonistas es que Jim iba tan bebido que agredió a una azafata, lo cual hizo que una vez en tierra el capitán avisara a seguridad, provocando retraso a la hora de bajar del avión: el concierto estaba en riesgo. Finalmente, corriendo pueden coger un taxi y aparecer en el recinto. Esta vez los asientos estaban muy cerca del escenario, quinta fila, de forma que el miedo se apodera de ellos: un micrófono tan largo en plena cara de sus majestades satánicas. El miedo no era infundado, casi al final del show Sam Cutler, Stage manager lo ve y tira de él. Uno de los chicos forcejea mientras el otro desconecta el micro y sale huyendo con la grabadora y las cintas, logrando salvar el micro de un golpe seco (este micro se uso posteriormente en otros maravillosos bootlegs). Salen del recinto y vuelven al aeropuerto a esperar el vuelo de vuelta.

La espera se hace larga, pero a la sala de embarque van apareciendo Tina Turner, los Stones, rumbo a L.A. imaginad la situación. Los tapers con las cintas y los Rolling Stones en la misma sala. Una vez en L.A. viene decidir que tomas usar, se usaron las de la segunda noche de San Francisco, esta vez solo sería un vinilo sencillo, no querían arriesgar. Avatares



del destino, el manager de un cantante un poco especial que había comprado los primeros lanzamientos de Dylan, para promocionar a su pupilo quería que los chicos le editaran un bootleg, por una cara Dylan por la otra este nuevo talento, les invitan a verle en directo, este nuevo músico aplastaba pollitos en escena… no hace falta decir quién es, no? Bueno, pues no llegan a un acuerdo, pero les comentan los tapers que tienen grabado los 6 conciertos de la gira de los Stones, si quiere ayudarles a distribuirlos por todo el país. El manager les dice que se pasen por el estudio a ver qué tal suena, les llevan un master y cuando ponen aquello en la reproductora ven que tienen una mina de oro. Allí mismo la ecualizan y masterizan, dando como resultado una cinta mucho más potente. El manager acepta el moverlas y de esa manara conseguir financiación para Alice Cooper.
El día del gran lanzamiento, no fue en L.A., se distribuyó en Chicago en Navidades, un mes después de la grabación, el éxito fue enorme, se acabaron las tiradas y hubo que hacer más.

Este vinilo se llamó "Live ´R Than You´ll Ever Be", se pensó durante años que lo había filtrado la propia banda, ya que el directo que sacaron de la misma gira "Get Yer Ya Ya´s Out!" no reflejaba lo que era un show de este tramo de la gira, muy por debajo del Bootleg. Con los años se sacó una edición en CD que, aparte de la versión del vinilo más la versión cruda del concierto, incluía un CD extra con la grabación de la mesa que The Rolling Stones regaló al promotor Bill Graham , uno de los más grandes.

A partir de aquí las medidas de seguridad cambiaron en los recintos. Pero esta grabación hizo que muchos de los conciertos que tuvieron lugar décadas después se hayan podido conservar para el disfrute de todos.

Ya disponible... en riguroso papel...

Rock Bottom Magazine Año 4

Más de 200 páginas de lo mejor del último año de Rock Bottom



Empoderamiento musical de las Mujeres en Everlasting Records / Popstock!”

Txema Mañeru

El empoderamiento musical de las mujeres es imparable, y en Everlasting Records / Popstock! también, así como en los muchos, variados e interesantes sellos que distribuyen también. He aquí algunas de las mejores novedades femeninas de los últimos meses, algunas de ellas en las diferentes listas con lo mejor del 2021. Sellos punteros como Merge, Sub Pop, Sacred Bones, Dead Oceans, Matador o Hardly Art. También otros no tan populares aún como Suicide Squeeze Records o el novedoso Carry On Music. Si te pasas por el Facebook de Everlasting Records España comprobarás que su número de buenas representantes es bastante más amplio y más aún en los últimos tiempos.

Julien Baker: “Little Oblivions” (Matador)



Para mí ha sido una gran pena que toda la movida de la pandemia haya perjudicado la trayectoria de este excelente disco de una excepcional artista llamada Julien Baker. La joven de Tennessee demuestra haber madurado como el mejor bourbon sonando más consolidada que nunca en su tercer disco ya para Matador que sigue apostando por ella. Ya venía creciendo desde su debut y, aunque continua mayormente acústica e introspectiva, deriva por momentos hacia el pop sin barreras. Lo interesante será que pueda demostrar esta evolución pronto sobre los escenarios aunque con la sexta ola... Su piano, acústica y cálida voz siguen mandando en “Little Oblivions” pero hay bastante espacio para esos anunciados cambios, quizás ayudados por el parón. Esto se nota en la profusa utilización de bastantes teclados con muy diferentes sonoridades. Buen ejemplo de ello es el inquietante y melódico lento con su voz henchida de emoción de la apertura con un sobrecogedor ‘Hardline’. Se lo ha guisado casi al completo en solitario, aunque la instrumentación aportada por Calvin Lauber supone una inestimable ayuda. También apreciable la colaboración de Lucy Dacus y Phoebe Bridgers, compañeras en BoyGenius, con sus empastadas voces en ‘Favor’. La mezcla de banjos con teclados y electrónica hace que recordemos artistas tan dispares como Adele, Kate Bush o Ultravox. ¡Pequeño gran disco que debieras escuchar sí o sí!

Shannon Lay: “Geist” (Sub Pop)



Fichó hace dos años por Sub Pop y firmó un hermoso “August”. Bastante más que indie-folk grabado y producido por su amigo, el prestigioso Ty Segall. Se crió con los discos de Neil Young y The Beatles y luego siguió con Joni Mitchell, Nick Drake, Vashti Bunyan, Devendra Banhart, Sandy Denny, Jeff Buckley o Smog. “Geist” es ya su cuarto disco y comienza con la deliciosa ‘Rare To Wake’ que fue uno de los lógicos singles de adelanto. Acústica, voz, algunos cuidados arreglos y buenos coros que nos llevan hasta a los mejores Crosby, Stills & Nash. Luego sigue el último single, ‘A Thread To Find’, con una deliciosa viola y unos cuidados teclados, además de su guitarra cálida tocada con la técnica fingerpicking y su preciosa voz sobrevolando por encima de todo ello como los ángeles. En ‘Shores’ brilla, sin embargo, la guitarra eléctrica sobre un colchón de acústicas y de coros casi góspel. El otro single o tema de adelanto fue más sorprendente aún. Se trata de un ‘Awaken and Allow’ prácticamente a capela y con sonido de puro folk irlandés, aunque al final se suman unas cálidas cuerdas. Estamos ante un disco de ruptura como canta con ese “Bye Bye” en ‘Untitled’, un tema muy Simon & Garfunkel pero también con algunos detalles y arreglos que la hacen sonar muy actual. Al mismo tiempo es un trabajo profundamente espiritual y logra trasladas ambas cosas a sus cálidas, preciosas y envolventes canciones. El disco está grabado ahora en el estudio de Jarvis Taveniere (Woods) y colaboran con ella dos multi-instrumentistas de lujo como son Devin Hoff (Sharon Van Etten, Cibo Matto) y Ben Boye (Bonnie Prince Billy, Ty Segall. Además se encarga de los preciosistas y cuidados teclados Aaron Otheim (Mega Bog) y Sofia Arreguin (Wand). Ty Segall sigue colaborando con ella por placer y suyos son los citados solos de guitarra eléctrica en ‘Shores’. Así son una maravilla los citados teclados en la pastoral ‘Time’s Arrow’ que tiene unos coros realmente brillantes y emocionantes. Más que correcta también su versión del ‘Late Night’ de Syd Barrett. ¡Si, su mejor trabajo hasta la fecha!

Japanese Breakfast: “Jubilee” (Dead Oceans)



Michelle Zauner ha caído en las aguas de la resurrección y se ha marcado un precioso disco de pop luminoso. Tras dos discos con temáticas “difíciles” y duros de cantar regresa a la esperanza con una preciosidad para fans de Destroyer, Björk o Wild Nothing, aunque también del dream-pop de Beach House. Esta medio coreana y medio estadounidense ha hecho de todo y hasta ha escrito sus memorias que serán llevadas al cine. Pensó en este año más descansado, “Jubilee” (Dead Oceans, / Postock!) tras la enfermedad y muerte de su madre y quería algo más radiante. Se inspiró en terceros discos como el “Homogenic” de Björk o el “Summerteeth” de Wilco y se ha acercado a dichas cotas de belleza y logros. Comenzando por esa melodía luminosa y preciosa de arranque titulada ‘Paprika’ como la ya mítica película de anime surrealista de Satoshi Kon. Sigue un primer single radiante y casi bailable compuesta a medias con Jack Tatum (Wild Nothing) con el título ‘Be Sweet’. A continuación otra delicia melódica como ‘Kokomo, In’. ‘Sit’ es dream-pop realmente ensoñador y ‘Tactics’ una preciosa balada con cuerdas dedicada su padre. El mágico final es para ‘Posing For Cars’, con un precioso comienzo acústico en el que su piano vuelve a tener un papel fundamental. 6 minutos y medio que bien pudieran durar otros tantos más.

Julia Shapiro: “Zorked” (Suicide Squeeze Records)

Shapiro fue miembro fundamental en las recomendables Chastity Belt. Ahora se relanza en solitario con “Zorked”. Me gustó su debut de hace dos años con “Perfect Vision”, pero esta reválida es aún mejor. 10 canciones y poco más de media hora que se pasa casi sin darte cuenta porque su voz, las guitarras y los sonidos en genera que emanan las canciones

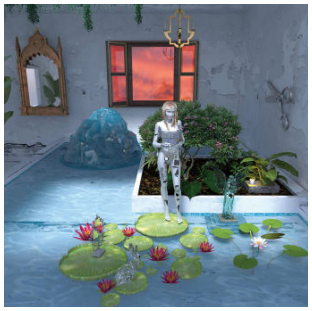


te enganchan con facilidad. Además tiene un inicio rompedor con el gran single y videoclip titulado 'Death (XIII)'. Un precioso lento con guitarras shoegaze sobre un colchón de teclados pero con sonido saturado como si se tratara del "Psychocandy" de los Jesus And Mary Chain. Sigue otro single como 'Come With Me', que presenta su lado más amable. Más shoegaze y más slowcore. Es el lado "Darklands" siguiendo con la comparación con los JAMC. 'Wrong Time' es el tercer single y sigue la estela más amable y angelical del segundo. ¡Te engancha con su voz llena de melancolía! Slowdive, Hope Sandoval, Mazzy Star o Mojave 3 y el "Darklands" de los JAMC están entre sus preferencias. Buen final, también cargado de profunda emoción con un 'Hall of Mirrors' para reflejarte en él y con su corazón expuesto. ¡Seguiremos su trayectoria!

Spelling: "The Turning Bell" (Sacred Bones Records)

"Tia" Cabral (Spelling) llega a su tercer disco de pop experimental de cámara gótico y oscuro. Ahora con momentos más cálidos y con arreglos orquestales y de cuerdas. Para mí su mejor disco. Ya sembró su semilla en 2017 con el sorprendente debut "Pantheon Of Me". Al año siguiente firmó por el prestigioso ello Sacred Bones Records, con quienes publicó al año siguiente un más que recomendable "Mazy Fly". Sigue su viaje con ellos y entrega este enigmático y hermoso "The Turning Wheel" que es una delicia de principio a fin en su casi 1 hora de duración. Su voz aguda y su peculiar forma de cantar te lleva a acordarte pronto de Kate Bush y Lene Lovitch. Pero también nos trae a la mente en muchos momentos esas divas vocales de los 70 como Kim Carnes, Gladys Knight y hasta Donna Summer o crooners masculinos como John Miles o Murray Head. Los arreglos de cuerda de Ted Case y los de viento de Nick Marchione tienen una importancia vital en los resultados finales de unas canciones que, en muchos casos, también sonarían preciosas en versiones más desnudas. Las colaboraciones instrumentales son detallistas, minuciosas y abundantes. También hay buenas colaboraciones vocales como los coros casi eclesiales de una realmente celestial 'Awaken'. Antes comienza el disco con un claro single como 'Little Deer' con una melodía vocal y unos arreglos a medio camino entre los Bee Gees de comienzos de los 70 y de Kate Bush en sus comienzos. Cierra esta primera parte una genial 'Emperor With An Egg' con piano y cuerdas casi al estilo de Antony & The Johnsons. La segunda parte del disco se titula "Below" y se inicia también de manea genial con la pausada y relajada 'Boys At Scholl'. Más de 7 minutos otra vez con piano y prístinas cuerdas al frente, junto a su peculiar voz. Luego entra un ritmo gélido, pero hermoso, jugando con el piano que nos trae aromas trip-hop al estilo de los Portishead. ¡Crece en sucesivas escuchas!

Lala Lala: "I Want The Door To Open" (Hardly Art)



Tercer disco del proyecto de Lillie West con un cambio radical que anuncia desde el título del mismo. Sigue en clave lo-fi, pero el sonido, en general, es mucho más íntimo y relajado. Más pop, pero también con mucha más electrónica (con sonido orgánico eso sí) que en sus dos discos anteriores. Quizás su concepción y grabación le hay empujado a este tipo de sonido más individualista y solo sea una parada antes de retoma su habitual sonido más grupal, aunque la de Chicago siempre ha sido la voz cantante en Lala Lala. 'Lava' entra bien pero no quema con sus cuidados arreglos con vientos y electrónica y hasta aromas psicodélicos. 'Diver' es un single en toda regla con su voz bien respaldada por logrados coros, pero también con sus momentos íntimos. En temas relajados como 'Bliss Now!' o 'Prove It' vemos que puede gustar por igual a seguidores del dream-pop y de propuestas como Beach House o a los anteriormente reseñados, Japanese Breakfast. Más electrónica con sentimiento a lo The xx en 'Color Of The Pool' y preciosa melodía vocal y cuidados arreglos con electrónica, pero también con preciosa guitarra en otro posible single como 'Beautiful Directions'. Cuenta con ayudas de prestigio como la voz de Benjamin Gibbard en 'Plate' que hace que el tema nos traiga a la mente rápidamente el sonido de los primeros Death Cab For Cutie. Los seguidores de este gran grupo disfrutarán mucho este temazo y lo pueden hacer en general con esta prometedora artista. ¡Nuevo sonido y buenas canciones!

Dawn Richard: "Second Line: An Electro Revival" (Merge Records)

Las Missy Elliott, Rihanna, Azealia Banks van a tener que dejar sitio para esta revolucionaria del R&B actual, pero más experimental que te quiere hacer bailar también con sonidos arrolladores de Nueva Orleans, electropop, house y hasta ramalazos africanos. Recupera a mujeres negras pioneras de la música electrónica de los 90, pero con la fuerza y los latidos de hoy. El título habla de Revival, pero suena también a 2021 y mejora trabajos propios anteriores como "New Breed" o "Redemption". Me encantan los teclados burbujeantes y el ritmo insinuante de 'Nostalgia'. También la incitación al baile de un 'Boomerang' con un estribillo redondo. También le canta al empoderamiento femenino en el excelente single de adelanto que fue 'Bussifame'. En 'Momim / Streetlights' tenemos realmente 2, o más temas, en 1. Son casi 7 minutos con algunos momentos realmente hipnóticos. Luego tiene también breves temas más desnudos como 'Le Petit Morte (A lude)' con su gran voz y el piano sin más ayuda para emocionar. 'Perfect Storm' es un hermoso lento con ritmo gélido casi kraut-rock y que encantará a seguidores de FKA Twigs. ¡Vuelve el electropop!

Nancy Wilson: "You And Me" (Carry On Music)



La más veterana del lote fue la guitarrista de las legendarias Heart y su sonido es el del rock clásico y guitarrero de los 70. Este es su debut en solitario y es una especie de repaso a su vida en el que canta sin ningún pudor a sus familiares y/o amigos. No ha tenido problema alguno en añadir elementos country, blues y hasta folk a su rock clásico, al haberlo hecho todo por su cuenta. Comienza claramente folk con los acordes de su acústica y una más que agradable voz en su cálido tema titular. Ya también aquí apreciamos como ha decidido cuidar bien las partes vocales a pesar de su fama y trascendencia como guitarrista. El primer tema es el 'The Rising' de Springsteen. Mantiene su pegadizo y coreable estribillo pero endurece las guitarras y los solos. 'Daughter' es el clásico de Pearl Jam y suena también de maravilla con esas explosiones rock. Regresa al lado más folk de este trabajo con todo un clásico como 'The Boxer' de Simon & Garfunkel, en el que además se suma a la fiesta su amigo y compañero de armas Sammy Hagar. Es la versión más fiel al original, aunque todas ellas son bastante respetuosas con los originales. La última de las versiones es otro gran éxito como el 'Dreams' de The Cranberries. Pero esto no sería nada sin temas más personales y propios como el lento melódico con gran emoción en su voz titulado 'I'll Find You'. Hay más colaboraciones de lujo. Así en 'Party At The Angel Ballroom' tenemos a Taylor Hawkins de Foo Fighters y a Duff McKagan de los Guns N' Roses. Todos juntos logran un momento realmente álgido en el disco y un más que claro single de rock setentero pero con sensibilidad actual. Tonos country-rock en una tierna 'Walk Away' y buen rock 70's y destacadas guitarras también en 'The Dragon'. '4 Edward' y está dedicado, sí, al recientemente fallecido Eddie Van Halen. Un instrumental en el que Nancy demuestra su gran clase con la guitarra.

Hardcore Superstar:
Felicidad escandinava para tiempos difíciles



Hardcore Superstar continúan su incansable carrera, más de dos décadas de duro trabajo para mantener encendida la llama del hard rock más genuino que se hace en Suecia. Su ritmo de producción "disco/gira/disco" ha sido una constante en los últimos tiempos, confiando ciegamente en su trabajo y amasando una cada vez más sólida base de fans. Aprovechando que nuestro compañero Jesús Sánchez es buen conocedor del trabajo de los suecos, pedimos a Adde, batería y alma mater de Hardcore Superstar, que mantuviese una charla con Rock Bottom para hablar de diversos aspectos de la carrera de la banda y de su nuevo disco, "Abrakadabra".

Hablar de Hardcore Superstar para mí es algo que sólo puedo hacer desde el cariño a una banda que en su día, alegró con su rock duro de tintes punk (aunque con cada vez mayor ramalazo metalero) el cambio de siglo, protagonizado por ellos y otros tótems del genéricamente llamado "rock escandinavo". Ante la oportunidad de charlar con **Mangus "Adde" Andreasson**, tiré de mi querido compañero **Óscar Pereda** (**Metal and Rock**) para escrutar el estado actual de la banda y, entre otras cosas, conocer un poquito más sobre el proceso que culmina con "Abrakadabra".

Hola Adde, tanto Óscar como yo somos muy fans de vuestra banda. Gracias por darnos la oportunidad de charlar contigo.
Gracias a vosotros.

Lo primero, ¿qué tal estáis? ¿Cómo os ha ido durante estos dos duros años? Esperamos que estéis bien.
Bueno, de momento estamos todos más o menos bien, aunque Jokke se está recuperando en estos momentos de covid y tuvimos que cancelar nuestra actuación en el Monsters of Rock Cruise. Es una mierda, para nosotros y para todo el mundo. Es algo global, realmente un grano en el culo.

¿Fue duro crear música en una situación tan extraña como esta?
Pues, en realidad es lo único positivo de esta pandemia. Nos ha permitido concentrarnos en la composición, relajarnos, no estresarnos… sólo disfrutar del gusto de componer, porque cuando estás sujeto a un contrato tienes que componer rápido, grabar rápido, a veces creemos que deberíamos tener más tiempo. Y eso es lo que hemos tenido esta vez, mucho tiempo, hemos escrito un montón de canciones, hemos tenido tiempo de ensayarlas, y luego de grabarlas, mezclarlas, masterizarlas… eso ha sido bueno, y puedes escuchar que hemos hecho un álbum muy muy fuerte.

Tenéis fama de ser una banda con letras fiesteras y alegres… pero ¿es posible que estos tiempos más duros hayan influido en vuestra manera de componer?
No, para nada, cuando escribes canciones buscas lo que hay en ti, lo que te motiva. Y la pandemia no nos ha afectado en ese sentido; como compositor hay otras cosas que me inspiran. Yo tengo un código sobre lo que me mueve a escribir, arreglar… y la pandemia no ha influido en ese aspecto.

Habéis lanzado unas cuantas canciones de adelanto de "Abrakadabra", vuestro nuevo trabajo. Muchas bandas están haciendo algo parecido. ¿Decisión de la banda o de la compañía?
Es una estrategia de la compañía. Yo soy



hardrockero, y siempre he sido de álbumes. No le presto mucha atención a los singles. La compañía quería hacerlo así, y lo hemos hecho porque les hace felices y eso nos hace felices a nosotros. Normalmente suelo ver a los singles como las peores canciones, si escuchas los singles de Metallica es así (risas).

Hemos escuchado los cuatro temas de adelanto, y como seguidores vuestros estamos muy emocionados con tener un nuevo trabajo vuestro. ¿Cómo ha sido crear este nuevo disco?
Siento que fue muy muy fácil escribir esta vez las canciones. No fue algo en lo que tuvimos que buscar mucha inspiración. Íbamos al estudio, cogíamos las guitarras…fue tan fácil…Es material simple, intentas componer en diferentes claves y tal, pero ha sido muy fácil esta vez.

Los últimos discos que habéis hecho representan cada uno un cambio en vuestro sonido, en diferentes direcciones. ¿Encontramos un paso más de esa evolución en "Abrakadabra"?
En realidad creo que es un paso, pero hacia atrás. Recuerdo a Vic diciéndome: "Adde, tan solo vuelve a escribir como escribías, sin tener que pensar mucho ni forzar las cosas". Es rock and roll clásico, Vic lo tenía claro ahí, fue muy motivador para mí porque me hizo creer en lo que escribía. Si me gusta, es una buena canción. ¡Gracias Vic!

Estáis ya trabajando en nuevas fechas y festivales. ¿Hay planes de venir a España?
Siempre, siempre, de verdad, queremos girar por España y el resto de Europa. Si todo va bien, iremos a España a tocar, aun no sabemos cuándo porque estamos cerrando tema festivales, ¡pero iremos!

Habéis vuelto a Gain, vuestra discográfica de hace veinte años…
Sí, es nuestra casa. Con ellos sacamos nuestro "Black album" en 2005 (también llamado su disco homónimo, uno de sus mejores trabajos, N.d.R.). Es como volver a casa, sí.

Tuvimos la oportunidad de hablar recientemente con Thomas Silver (ex guitarrista de la banda, N.d.R.), para preguntarle qué tal le iba, no teníamos muchas noticias suyas y es un tipo al que yo personalmene adoro. ¿Seguís en contacto? Nos dio la impresión de que no pasaba por un buen momento, parece estar un poco harto de la industria musical de estos días.
Hablo con Thomas mucho, seguimos siendo amigos, tras tantos años. Realmente le deseo lo mejor, es un gran gran guitarrista, ojala encontrara una banda o a alguien que le dé un empujón, porque tiene mucho talento. Él debería realmente estar haciendo cosas. En serio, creo que necesita sentarse, ponerse a componer. De todos modos, nunca fue nuestro compositor principal en Hardcore Superstar, y creo que no debería intentar ser el líder de una banda, él lo que hace es tocar muy bien, por lo tanto no le veo llevando el peso de una banda. Cuando hablo con él cada semana, no hablamos de música, hablamos por ejemplo de lo que nos gustan **Steely Dan** y cosas así. (Eso sí que es una sorpresa! N.d.R.).

Algunos fans de la banda comentan a veces que vuestra música ganaría cierto empuje en directo si tuvieseis un segundo guitarrista. Sabemos que tenéis un concepto del directo muy a lo punk de toda la vida, y es algo que está en vuestra esencia desde el principio. Pero ¿no creéis que eso daría ese empuje extra?
No, no creo que un segundo guitarrista nos diese un empuje extra. Creo que somos bastante enérgicos así. Tal vez un segundo guitarrista lo hiciese más fácil a nivel operativo, porque cuando estás en lo alto del escenario estás en muchas cosas. Pero no creo que lo necesitemos en términos de energía.

En los últimos años habéis grabado más video clips que nunca. ¿Es algo que ha ganado en importancia para vosotros?
Sí, claro. YouTube es una gran plataforma. Si hubiese existido cuando yo era un niño, hubiese sido como el séptimo cielo para mí. Imagina, tener siete años y tener YouTube a mano con todos esos videos de **KISS** con maquillaje, ¡me hubiese cagado encima! (Risas). Cuando yo era joven, era realmente difícil ver videos de tus bandas favoritas. Si veías la MTV era todo **Duran Duran** y **Guns N´Roses**… y yo quería ver a **King Diamond**, a **Death Angel**, a todas aquellas bandas thrash y speed. No veías a los KISS de los 70. Nosotros queremos ser parte de YouTube, por eso hacemos más videos.

> ***YouTube es una gran plataforma. Si hubiese existido cuando yo era un niño, hubiese sido como el séptimo cielo para mí. Imagina, tener siete años y tener YouTube a mano con todos esos videos de Kiss con maquillaje, ¡me hubiese cagado encima!***

¿Qué demonios os enseñan los profesores de música a los niños suecos en el colegio? Nos parece una pasada el gran número de bandas que salen de allí. No hay otro país en Europa, incluyedo Inglaterra, siendo tan prolífico como está siendo Suecia en las dos últimas décadas…
No sé lo que es, tío. Nos gusta mucho la música, tenemos un montón de sitios para ir a ensayar. Si sales de Gotemburgo, hay mucho campo, y en el campo hay muchos graneros, que son perfectos para meter el material y ensayar.

Personalmente, Adde, ¿qué bandas son tus referencias de toda la vida?
Me gustan aquellas que van al grano, y son muchas. Espacialmente las que tienen carreras muy largas. Hace un buen disco no es algo tan exclusivo, pero creo que es muy difícil mantenerse durante más de veinte años a un nivel así…como sabéis, amo a **King Diamond**. **Def Leppard**, **Metallica**, todas esas bandas que aun están ahí afuera haciendo lo que saben. Lo encuentro muy excitante.
He pasado un montón de horas de mi vida viendo el video de vuestro concierto en el Sticky Fingers de Gotemburgo. Es uno de mis shows favoritos, pura energía, sala pequeña, público entregado.

¿Qué tipo de conciertos os gustan más? ¿Clubs, arenas, festivales?
Tengo que decir que me gustan los festivales, porque cuando terminamos me puedo coger una cerveza y ver a otros grupos tocar. Me encanta el ambiente de los festivales, sí. Soy un fan de la música, de muchos tipos diferentes de música, así que es perfecto para mí.

Gracias por tu tiempo, Adde, y sobre todo, gracias por la música.

Jesús Sánchez/Óscar Perea



Marillion

“El Brexit es vergonzoso y envía el mensaje a nuestros amigos europeos de que ya no les damos la bienvenida”

Steve Hogarth

Marillion vuelve cinco años y medio después con un nuevo disco de estudio, el esperado “An hour before it’s dark”, que tiene la difícil de tarea de suceder al exitoso “F.E.A.R” que llevó al grupo a actuar en el Royal Albert Hall en 2.017 y 2.019, entre otros hitos. Pocos grupos hay con una relación tan directa y especial con sus fans como Marillion. De esta relación grupo – fans, del Covid y de otros muchos temas tuvimos la ocasión de charlas con su cantante, Steve Hogarth que, como siempre, estuvo elocuente e incisivo. Con ustedes, Mr.

Hola H, un placer poder hablar contigo. Esperamos “An hour before it’s dark” para marzo. ¿Este álbum ha venido en los plazos previstos o el Covid ha afectado vuestros planes de composición de alguna manera?

El lanzamiento se ha retrasado debido (se nos dice) a la escasez mundial de cartón y a la falta de instalaciones de prensado para los vinilos. La escasez de cartón es una consecuencia del Covid, en cierta medida.

Igualmente, ¿el proceso compositivo ha sido el habitual o ha sufrido alguna adaptación a la situación?

Steve Rothery no quería salir de casa durante los primeros meses de confinamiento; sentía que formaba parte de un grupo de alto riesgo. Así que el resto de nosotros fuimos al estudio e improvisamos como de costumbre, en su ausencia. Tal vez el núcleo de las canciones está más orientado al teclado debido a esto. Habiendo dicho eso, más tarde volvió a involucrarse mucho, así que realmente no sabría decir si hay alguna diferencia perceptible. La pandemia y el confinamiento no afectaron gravemente a nuestros métodos de trabajo, simplemente tratamos de seguimos adelante.

¿Qué oscuridad es esa para la que sólo falta una hora?, ¿alguna relación con F.E.A.R., con aquellos “New kings”?, ¿o son discos totalmente independientes en cuanto a temática?

Nos enfrentamos a una extinción masiva de la vida en la tierra, un colapso de la biodiversidad, el derretimiento de los glaciares del mundo y nuestros mares llenos de plástico. Al mismo tiempo, esta está siendo nuestra mayor amenaza existencial; la pandemia es un presagio de lo que está



por venir ¡Que tenga un buen día!

La producción del disco es excelente, como siempre, ¿hay algo que hayáis cambiado en el proceso de la mezcla y/o la producción con respecto a F.E.A.R.?
El proceso fue el mismo, casi exactamente.

Tras varias escuchas mi tema favorito, por el momento, es "Care", ¿el tuyo?
"Care", seguida muy de cerca por "Reprogram The Gene".

A la hora de llevar estos nuevos temas al directo, ¿hay alguno que suponga algún reto especial en algún sentido?
Steve Rothery se lo está pasando en grande aprendiendo todas esas partes y colores de guitarra. Creo que eso debe ser más difícil para él incluso que los solos. **Mark Kelly** tiene que hacer la descabellada cantidad habitual de programación para tener los sonidos de los distintos teclados, samples y bucles listos. Ian tiene mucho que aprender con todos los cambios de ritmo de batería y Pete, como es usual, se puso manos a la obra aprendiendo las partes del bajo. ¡Mi mayor desafío será elegir qué gran camiseta ponerme!

Hablando de oscuridad, al igual que muchos otros músicos y profesionales de otros sectores, os habéis mostrado muy críticos con el Brexit. Desde fuera hemos asistido atónitos a las noticias sobre problemas de abastecimiento, de profesionales, etc. Para vosotros, como banda ¿está siendo tan dañino como esperabais?
Sí, nos afecta el tema de las aduanas que implica el cruce de fronteras con camiones llenos de equipos y mercancías. Hay una carga de papeleo nuevo que debe generarse y cargos asociados para enviarlo. Los controles en las fronteras hacen que se corra el riesgo de que los espectáculos se retrasen o se cancelen. Cualquier pago de dinero incurre en impuestos y cuestiones de IVA que antes no teníamos. Entonces todo se vuelve más caro y difícil. Sí, esperábamos que fuera una pesadilla en términos prácticos. En términos espirituales, el Brexit es vergonzoso y envía el mensaje a nuestros amigos europeos de que ya no les damos la bienvenida. Creo que esto es terriblemente deprimente.

Volviendo al nuevo disco, me ha encantado "Be hard on yourself", tiene de todo, 9 minutos de sentimiento, sensibilidad, fuerza y mucha clase, como siempre, ¿por qué dividir un tema en varias partes en cuanto a título y subtítulos?
Esto es algo que hemos tenido que considerar debido a cómo se paga la remuneración por las retransmisiones digitales. Las empresas de streaming pagan por título, por lo que una canción de treinta minutos se paga lo mismo que un single de dos minutos.

¿Crees que podríais haber hecho algo así con cualquiera de los temas largos de otros discos como "The Invisible Man" o algún otro?
Sí, y probablemente deberíamos haberlo hecho.

Al respecto de la reciente gira x UK The Light at the end of the tunnel tour, la retransmisión de los conciertos de Londres ha sido un gran regalo para los fans que no pudimos desplazarnos a dichos conciertos, ¿qué tal fue la respuesta a nivel mundial?, ¿muchos espectadores?, ¿cambió o condicionó de alguna manera vuestra actuación, es algo que tuvierais en cuenta?
Olvidé por completo que lo estábamos retransmitiendo hasta que vi todos los comentarios posteriores. Creo que unos cuantos miles de personas pagaron para retransmitirlo. La respuesta fue fantástica, fue un concierto realmente bueno. En general, la gira fue una de mis favoritas desde "Season End". Yo estaba cantando mejor que nunca.

La relación con vuestros Fans siempre ha sido muy especial, más desde aquel primer crowfoundig para el álbum Marillion.com. Habéis dado un paso más con la campaña Lightsavers, con la cual habéis solventado la imposibilidad de contratar un seguro con una compañía de seguros para dicha gira. Los fans sin duda nos hemos mostrado encantados de colaborar: ¿cómo se os ocurrió algo así?, ¿qué os pareció la reacción de los fans?
Lucy fue quien lo pensó. Era imposible conseguir un seguro en ningún lado, así que preguntamos a los fans. Algunos fans acababan de enviar dinero ¡y dijeron que no lo querían de vuelta! Aunque devolvimos todo el dinero al final. ¡Los estadounidenses incluso obtuvieron más de lo que habían enviado porque la tasa de cambio había cambiado!

En este mismo sentido, la devoción de vuestros fans es tal que en el Marillion UK Weekend de 2.017 os sorprendieron durante GO encendiendo un montón de luces de colores en la parte final de la canción, ¿de verdad no sabíais nada?
Fue una completa sorpresa y el momento fue surrealista y asombroso. Lo volvieron a hacer en el Royal Albert Hall y aunque esa vez sí sabía que vendría, fue igualmente impresionante en ese lugar.

Siempre habéis tenido escenarios muy elegantes, pero en el Weekend de 2.015 en Port Zelande disteis un gran salto en cuanto al escenario, las proyecciones, etc. Tocando cada vez en recintos más grandes, ¿pensáis ampliar el apoyo audiovisual en la próxima gira?
Decidimos darle un descanso al contenido del video para la gira el pasado noviembre. De hecho, funcionó bien centrarse simplemente en la banda y el espectáculo de luces, así que creo que nos quedaremos con eso este año.

¿Algún plan para España en el futuro próximo?
Siempre. Volveremos.

Última pregunta; aun sabiendo que es difícil, ¿de qué canción te sientes actualmente más orgulloso y por qué?
"Care". Porque la compuse yo (risas).

En estos tiempos de Covid, os deseamos mucha salud; os queremos con nosotros mucho tiempo, así que cuidaros y, esperamos veros pronto.

Javier Blanco

Txetxu Brainloster
Puto rock and roll



Txtexu Brainloster es uno de los grandes músicos que ha dado este país en los últimos veinte años. Primero con Mermaid, luego con Green Manalishi, los Pow Pow Pows y ahora en solitario, Brainloster puede presumir de una discografía demoledora en la que ha tocado estilos tan dispares como el hard rock, el power pop, la psicodelia… Y sin embargo, la sensación que tengo siempre es que no es un músico con el que se haya hecho justicia. Su repercusión no se responde, ni de lejos, a la calidad de sus discos ni al talento que demuestra. En 2016 publicaba un primer fantástico disco en solitario, "Acta Est Fabula", y ahora publica su continuación, "Gloria a los vencidos", con la colaboración de la banda Biscuit cubriéndole las espaldas y el resultado, de nuevo, es fantástico.

No sabíamos nada de ti desde que publicaste "Acta Est Fabula", allá a finales de 2016, principios de 2017. ¿Qué has estado haciendo desde entonces?
Justo después de sacar "Acta Est Fabula" empecé la movida con **Biscuit**. Se prestaron a ayudarme en el directo y empezamos a ensayar. Esto llevó varios meses, viajaba a Cataluña los fines de semana que nos iban bien a las dos partes y le dábamos forma al asunto. Más tarde salieron varios conciertos por allá y estuvimos una temporada tocando. Luego nos planteamos la idea de hacer un disco juntos. La cosa se alargó bastante en el tiempo, los visitaba esporádicamente e íbamos haciendo la tarea. Llegó la pandemia y todo se complicó pero nos las arreglamos para llevarlo adelante.

También inicié un proyecto con mi mujer durante el confinamiento, un canal infantil llamado **Titi y Tete**. Empezó a partir de que hiciéramos unos vídeos para nuestras sobrinas y nos lanzamos al mundo de YouTube. Lo pasamos de puta madre lanzando un vídeo cada dos semanas con canciones originales en la más pura tradición muppets. Más tarde volví a tocar con **Jon Ulecia** y **Cantina Bizarro** durante un tiempo y mientras pasaba todo esto, en los últimos dos o tres años, me he ido montando un home studio que es ahora mismo en lo que estoy metido a tope, el tema de producción, mezcla, masterización... Esto es lo que haré en el futuro, producir mis propias canciones.

¿Qué diferencias verías entre "Acta Est Fabula" y "Gloria a los vencidos"? ¿No tenía aquel un tono más vitalista y este algo más íntimo u oscuro quizá?
No sabría decirte, puede que en el anterior subyaciera una idea de romper con el pasado y afrontar algo nuevo, algunas canciones las escribí en una época en la que salí de una relación para entrar en otra así que seguramente algo de eso quedó reflejado. En el nuevo supongo que se deja notar cierto cinismo que va creciendo dentro de nosotros conforme vamos cumpliendo años. Todo esto en cuanto al tema de letras, la música creo que se mueve en un abanico bastante variado, como en el anterior.

Me ha sorprendido ver que "Acta Est Fabula" está en Bandcamp en dos versiones. La del cd que tengo, y otra grabada junto a Biscuit. ¿Qué es lo que sucedió, decidiste regrabarlo para salir de gira con ellos?
Algo así. Decidimos grabarnos para escuchar lo que estábamos haciendo. Las canciones en cierta manera mutaron con el toque Biscuit y quisimos que quedara constancia. Luego fue idea de **Armand** el subirlas a un bandcap creado para la ocasión. Lo hicimos en una tarde, grabamos un ensayo y luego hicimos las voces. Me encanta cómo quedó, con sus imperfecciones y su crudeza. Además hay un par de versiones si mal no recuerdo, una de los **Who** y otra de **Todd Rundgren**. Está guay.

Este disco también lo has grabado con Biscuit. ¿Cómo surgió la relación con ellos?
Nos conocíamos de haber compartido cartel en algunos conciertos hace años. Luego vino la minigira que hicimos **Pow pow pows** con ellos y ahí fue cuando unimos fuerzas.

¿Han participado en el proceso creativo de "Gloria a los vencidos"?
En un principio les mandé un audio con maquetas de unas doce canciones o así que me había currado en casa en mi antigua ocho pistas de casete y los muy cabrones me las echaron atrás. Las canciones les gustaban pero estaban demasiado "hechas", demasiado arregladas, es algo que no puedo evitar cuando grabo mis maquetas, intento ir lo más lejos posible con ellas. El caso es que me vi obligado a mandarles nuevas canciones, esta vez sólo con voz y guitarra para así ellos poder hincarles bien el diente. No sé, fueron otras once o doce y, afortunadamente, éstas también les gustaron y la maquinaria Biscuit se puso en marcha. Lo siguiente fue trasladarme a sus

dominios varios fines de semana y trabajarlas como banda, casi desde cero. La estructura de las canciones y las melodías estaban claras pero ellos se encargaron de aportar el carácter y los arreglos adecuados.

Vamos, que no han sido solo banda de acompañamiento sino que se han involucrado en la grabación de las canciones.
Una cosa está clara, sin su aportación estas canciones hubieran sonado muy diferentes. Además estos tíos fluyen como banda, no es necesario darle mil vueltas a una canción, casi desde el primer momento empieza a sonar bien, se dejan llevar por su instinto y el resultado siempre es acojonante, se nota muy mucho que llevan tocando juntos treinta años. Tienen una amplia cultura musical y entienden las canciones enseguida, de dónde viene esta idea, de dónde viene esta otra... eso hace que la esencia de las canciones se mantenga pero las llevan a terrenos que no hubieras imaginado en un primer momento.

Cada disco que publicas siempre suena diferente a lo que has hecho antes. Aunque entre tu primer disco y este sí hay más similitudes. ¿Tanto vas cambiando musicalmente que tus procesos creativos están siempre evolucionando?
Me gusta eso que dices de que cada disco suena diferente pero creo que el quid de la cuestión está en que cada canción tenga su propia identidad, más allá de que se aprecien claramente las influencias y tal. Lo cojonudo es conseguir canciones que veas que tienen que ser así, que no podrían ser de otra manera, que has encontrado la melodía adecuada para esos acordes y el mucho o poco oficio que has acumulado con los años te permita estructurarlas adecuadamente y llevarlas a buen fin. Para conseguir una de esas tienes que hacer antes unas cuantas mediocres y que te suenan mucho a algo que ya has hecho antes, pero tarde o temprano llega una con la que te paras y dices: sí, esta es buena, y además tiene algo, aunque sea un mínimo detalle, que crees que es terreno inexplorado y te lanzas a por ella. Ahí es donde entra esa evolución de la que hablas, obviamente se alimenta de la música que has ido descubriendo últimamente.

¿A qué crees que suena "Gloria a los vencidos"?
"Gloria a los vencidos" suena a lo que he hecho siempre, puto rock and roll. No hay plan, son canciones que están en el cajón esperando ver la luz. Esta vez han sido manoseadas por esos titanes llamados Biscuit y el resultado ha sido más rock and roll aún de lo que esperaba. Cada canción es diferente a la anterior, o eso es lo que me gustaría que el oyente sintiera. Diferentes estados de ánimo, diferentes colores, esas cosas.

¿Qué es lo que has estado escuchando en los últimos años que crees que te haya influenciado?
Lo de asimilar influencias es un tema delicado, lo deseable es que se produzca una especie de destilación de todo eso que se acumula en tu interior al adentrarte en nuevos sonidos o al profundizar en otros en los que tímidamente llevabas años metiendo la cabeza. Considero un tremendo error forzarte a hacer un tema blues, un tema soul o lo que sea y pretender salir airoso si no es lo que has mamado desde siempre. Estamos hablando de música seminal y hay que guardar ciertas distancias. En los últimos años he dejado bastante de lado todo el rock que llevaba escuchando toda la vida y prácticamente solo escucho esta música de la que te hablo, **Howlin´Wolf**, **Muddy Waters**, **Son House**, **Motown**, **Leiber/Stoller**, **Pomus/Shuman**, el doo wop de los **Drifters** o **Dion and the Belmonts**, mucho rockabilly, **Miles Davis**, **Coltrane**, **Sun Ra**, **Sara Vaughan** (mi cantante de jazz favorita), **Marvin Gaye**, **Al Green**, **Bobby Womack**, **Merle Haggard**, **George Jone**s, no sé, no quiero ser pesao... seguramente me estoy perdiendo muchas cosas que se hacen hoy en día pero el océano inabarcable de música grabada en el pasado a la que podemos acceder fácilmente ahora me tiene atrapado. Ahí están las mejores canciones, las mejores interpretaciones, el meollo. Joder, si hasta suelo escuchar a **Nat King Cole**, alguien a quien odiaba cada vez que mi padre ponía una cinta suya en el coche cuando era crío. Pero bueno, tampoco flipemos demasiado, de vez en cuando me doy un buen atracón de **Stones**, **Zeppelin**, **Byrds**, **Tom Petty**, **The Police**, **Stooges**, etc. lo mamado vamos.

> ***A veces he sentido que se me relaciona más con el hard rock que con otros estilos dentro del rockandroll y tiene que ver con mi pasado en Mermaid y Green Manalishi (...). El hard rock seguramente se imponía y de ahí que se me pueda etiquetar de esa manera, así son estas cosas, pero bueno, tampoco lo siento como un lastre y tampoco es que ayude, ni una cosa ni otra.***

El disco suena a muchas cosas, pero hay elementos que, en mi opinión, se mantienen en tu imaginario sonoro, como tu gusto por los Kinks y la costa oeste, el sonido Byrds… como en "Nuestro verde y tranquilo hogar", eso estaba muy presente en los Pows. Los Byrds, Love, Burrito Brothers… ¿siguen estando presentes en tu día a día? Lo cierto es que son bandas cuyos discos no pierden nunca vigencia.
Sí tío, eso siempre me acompañará. Esos grupos que mencionas siempre me han hecho feliz. No hay nada mejor que conducir tu coche un sábado por la mañana en un día soleado escuchando a los **Byrds** o a los fantásticos **Flying Burrito Brothers**. Si por mí fuera podría detenerse el tiempo. De hecho "Nuestro verde y tranquilo hogar" es mi favorita del disco, ahí los Biscuit se salieron. La parte psicodélica del medio es alucinante. Estos cabronazos demuestran hasta donde pueden llegar si les das una canción interesante. Son unos auténticos brujos.

"Un arte perdido" suena muy a Neil Young, ese punteo es muy suyo, esas guitarras son muy Crazy Horse. ¿Es así? ¿Qué puedes contarme de esa canción?
Esta canción quise incluirla en "Acta est Fabula" pero no fui capaz de acabar la letra y quedó fuera. Grabé la canción totalmente acústica, como había sido concebida, y ahí se quedó la pobre. Cuando llegó el momento de mostrar mis canciones a Biscuit me acordé de ella y pensé que sería la ostia hacerla eléctrica en plan "Weld", el disco en directo de la gira de "Ragged Glory", donde Neil convertía canciones acústicas como "Crime in the city" en tremebundos pelotazos eléctricos. El resultado fue inmejorable, Xavi apareció con un arreglo increíble que me puso en el papel de **Poncho San Pedro** para convertirse él en el puto Neil Young, y además se marcó un solo de los que hacen historia, fue una de esas canciones que al grabarla nos miramos y dijimos: "esta es de las buenas ¿no?".

En "Eso duele" no dejas mucho a la imaginación, hablas de lo que duele renunciar a tus sueños, conformarse… ¿Así te sientes?
Sí, la verdad es que es un mensaje muy directo. Esta letra se me ocurrió a raíz de ser testigo del drama que supuso para unas terceras personas cambiar su plan de futuro de un día para otro por determinadas circunstancias.

¿Qué diablos falla que nos tenemos que conformar tantas veces?
Es algo que el 90% de la peña que circula por este planeta tiene que asumir, es la vida tío. Sin darte cuenta te vas amoldando a una situación que otros, no sabemos quiénes son, pero sabemos que están ahí, te imponen. Puede sonar a conformismo pero conozco a muy poca gente que trabaje en algo que le guste, que le llene. Prácticamente todos nosotros invertimos la tercera parte de nuestras vidas en trabajos que no nos interesan, podría arder la puta empresa y no sentiríamos nada. Odiamos esas ocho horas diarias y todo eso no tiene ninguna relación con nuestros sueños o nuestros anhelos. Es algo con lo que hay que lidiar, nacemos con ello.

¿Tiene entonces relación ese aire, digamos, derrotista con el título del disco?
Supongo que sí, no sé, no recuerdo qué pensaba cuando decidí ese título, supongo que me sonaba bien, tenía fuerza. A veces estas cosas van más por el lado estético que por otra cosa pero sí, seguramente el subconsciente

tuvo algo que ver.

Me encanta "Orgulloso", suena muy épica.
Joder pues lo primero que te diría es que estuve a punto de dejarla fuera del disco.

No me jodas...
Sí, no me gusta cómo la canté pero **Fermín**, batería de Biscuit y hombre clave en toda esta movida (él grabó y mezcló este disco) me convenció para incluirla y resulta que es una canción que casi toda la gente que ha escuchado el disco la resalta. Sé que es una buena canción pero creo que me han faltado pelotas a la hora de cantarla pero bueno, ahí está, en mi cabeza suena de puta madre pero en el disco… mmmm…, pocos cojones joder... Seguramente estoy violando alguna regla de oro del marketing (Risas), eso de hablar mal de tu producto, pero que quieres que te diga, a estas alturas me la suda.

Hablando de tu pasado, ¿la sombra de Mermaid o Green Manalishi es demasiado larga o te sientes orgulloso de que se te siga relacionando con esas bandas? A veces tener un pasado así ayuda, pero a veces es un lastre para quien quiere seguir haciendo cosas y distintas, ¿qué opinas?
Sí, a veces he sentido que se me relaciona más con el hard rock que con otros estilos dentro del rock and roll y tiene que ver con mi pasado en **Mermaid** y **Green Manalishi**. Si escuchas esos discos puedes apreciar que había mucho más que hard rock, había psicodelia, el rollo costa oeste del que hemos hablado antes, un onda más Stones, hasta puedes encontrar algún tema surf. El hard rock seguramente se imponía y de ahí que se me pueda etiquetar de esa manera, así son estas cosas. Pero bueno, tampoco lo siento como un lastre y tampoco es que ayude, ni una cosa ni otra. Me lo pasé de puta madre haciendo aquellos discos y tocando con mis amigos así que sí, podría decir que me siento orgulloso de aquello aunque no sea capaz de escuchar esos discos ahora mismo excepto alguna canción que otra.

Los discos de Mermaid o Green Manalishi están todos agotados… ¿Spinda Records ha reeditado alguno de Mermaid o lo imaginé? ¿Alguna idea de reeditar alguno más? ¿Alguna forma humana de conseguir alguna copia? ¿Y de Green Manalishi? Con JF comentabas que queda alguna copia debe quedar… ¿cómo se puede conseguir?
Hace un tiempo se habló de reeditar alguno de Mermaid, no sé qué sello era el que estaba interesado pero sí te puedo decir que nosotros no mostramos mucho interés en ello, no sé, estábamos en otras cosas, se hablaba de remezclarlo y tal. Buff, qué pereza volver a currar en esas canciones... al final quedó en nada. Como le comenté a JF alguna copia hay por ahí, yo tengo algo de Green Manalishi. De Mermaid es más difícil que quede algo, habría que rebuscar en los cajones.

Los Pow Pow Pows fueron una de las bandas que me han gustado en los últimos veinte años, ¿qué sensación te da ese disco, ese proyecto, con la perspectiva que da el tiempo?



Fue una gran experiencia, hicimos unas cuantas canciones cojonudas y algunos conciertos tremendos. Sólo tengo buenos recuerdos. Compartir proyecto con **Adolfo** fue un lujo, es un tío con mucho talento y, bueno, tocar y viajar con **Aitor**, **Javi**, **Jon** y **Xabi** fue la ostia, grandes músicos y tíos de puta madre. Disfruté mucho tocando el bajo y los discos me siguen molando a día de hoy. Gran grupo.

Os vi en El Puerto de Santa María y a pesar del buen rato que eché con vosotros y del espectacular e inolvidable concierto que disteis… la sensación que me transmitisteis fue de una enorme tristeza. Recuerdo que me comentabais lo que cobrabais por bolo y tuve la tentación de juntar yo ese (escaso) dinero y contrataros para que hubieseis tocado en mi azotea. Incluso Xabi se ofreció a cuidar de mis hijas (Risas). ¿Tan quemados estabais?
Xabi amigo de los niños (Risas). Supongo que nos pillaste en mal día pero sí, acabamos quemados, como siempre pasa. Sé que da la impresión de que los grupos de por aquí estamos siempre quejándonos, pero simplemente respondemos a lo que se nos pregunta. ¿Cómo va la cosa? Pues regular, poca afluencia de público, palmas pasta y las energías y la ilusión van mermando. Te dices, me gusta el grupo, me gusta la música que hacemos, pero parece que muy poca gente esté de acuerdo, pues a tomar por culo, a otra cosa.

Comentabas con JF que en la época en la que salíais en el Ruta o en el Popu se creaba cierta expectación con el primer disco pero luego con el segundo desaparecía el interés y os abocaba un poco a perder la ilusión. ¿A qué crees que se debe?
Pues más o menos lo que te comentaba, parece que por fin te hacen caso, dicen barbaridades de tu disco, es elegido el mejor del año a nivel nacional en alguna revista y te haces ilusiones tío. La peña va a ver tus conciertos, bueno, siempre a un nivel muy underground, no flipemos, cien personas, ciento veinte, lo suficiente como para que se cree un buen ambiente de concierto, vendes unos cuantos discos después del bolo, la gente te felicita y hasta firmas algún cd, piensas esto marcha, ha empezado bien y te acuestas emocionado y orgulloso. En poco tiempo tienes nuevas canciones y grabas otro disco del que estás convencido que es mejor que el anterior y las críticas vuelven a ser cojonudas en algunos casos, no tan buenas en otros, algo que no entendemos y de lo que estamos totalmente en desacuerdo pero bueno, va bien, va bien... El disco es elegido otra vez el mejor del año en la misma revista que el año anterior. Empiezas a tocar en directo y... ¿dónde está toda aquella gente? ¿Dónde están aquellos que decían haber flipado tanto en el concierto de hace un año? Joder, creemos que hemos mejorado como banda, sonamos más sólidos, el repertorio ahora es mejor... Te estoy metiendo un rollo del copón (Risas).

No, hombre, me parece interesante.
Pues eso, que de la noche a la mañana la cosa ha cambiado y ha dejado de crecer, algún miembro de la banda se desilusiona más de la cuenta y lo deja. Ahí es cuando todo se resquebraja y es el principio del fin.

¿A qué creo que se debe?
Pues o a que a los grupos de aquí no se nos toma en serio, o a que la peña se deja llevar demasiado por opiniones ajenas o simplemente no dábamos la talla en directo, yo que sé.

¿Qué tienes en mente próximamente? Me imagino que el tema conciertos debe estar especialmente complicado ahora.
Lo de tocar va a ser limitado y seguramente esporádico. No hay recorrido, el tema de las salas está chungo, chungo… pero oye, ¿quién sabe? Igual la cosa se anima en el futuro. Lo que más me apetece ahora es volverme loco en mi home studio y grabar y grabar. Tengo un buen puñado de canciones y no voy a tardar mucho en darles salida, seguramente bombardearé las plataformas en los próximos meses con ellas.

Muchas gracias y mucha suerte, Txetxu.
Gracias a ti Javi, un abrazo.

Javistone

El Rincón del Ninja

“Freejack” (“Sin identidad”)



Nos vamos treinta años atrás para recordar una de esas frikadas que me llamaban la atención, “Freejack” (“Sin identidad”). Recuerdo perfectamente ver en la revista Fotogramas el cartel de esta película y despertar gran interés en mí, el poster por cierto lo coloqué en la pared mi habitación de ocio.

“Freejack” se sitúa en un apocalíptico 2009, la tierra no tiene capa de ozono y todo tipo de enfermedades infecciosas campan a sus anchas, por ello los billetosos de esa época y gracias a la tecnología pueden recuperar cuerpos de gente recién fallecida en el pasado para usarlos en ese futuro. En la cinta el muerto elegido para ser recuperado es **Alex Furlong** (**Emilio Estevez**), un piloto de carreras que se estrella en una carrera, blanco fácil para recuperar. Pero en su llegada al futuro se escapa e intenta buscar la verdad de lo que le ha pasado.

Según comentan la producción fue desastrosa, llegando a tener que rehacer la película en gran medida uno de los productores. El mismo reparto estaba decepcionado por cómo el director **Geoff Murphy** había enfocado el film. Una cosa que llama la atención hoy en día es el reparto, de bastante lustre en aquella época, ya que aparte del Estevez, tenemos **René Russo**, **Mick Jagger** o un oscarizado **Anthony Hopkins**, sin olvidarnos de **David Johansen** de los **New York Dolls**.

Como digo, el reparto salió bastante frustrado con el film. De hecho Hopkins la recuerda con espanto y Mick Jagger, quien aceptó el papel de pseudo villano, comenta que de haber tenido más tiempo para pensarlo lo hubiera rechazado. El caso opuesto es el de **René Russo**, quien conoció a su futuro marido en la peli, uno de los guionistas.

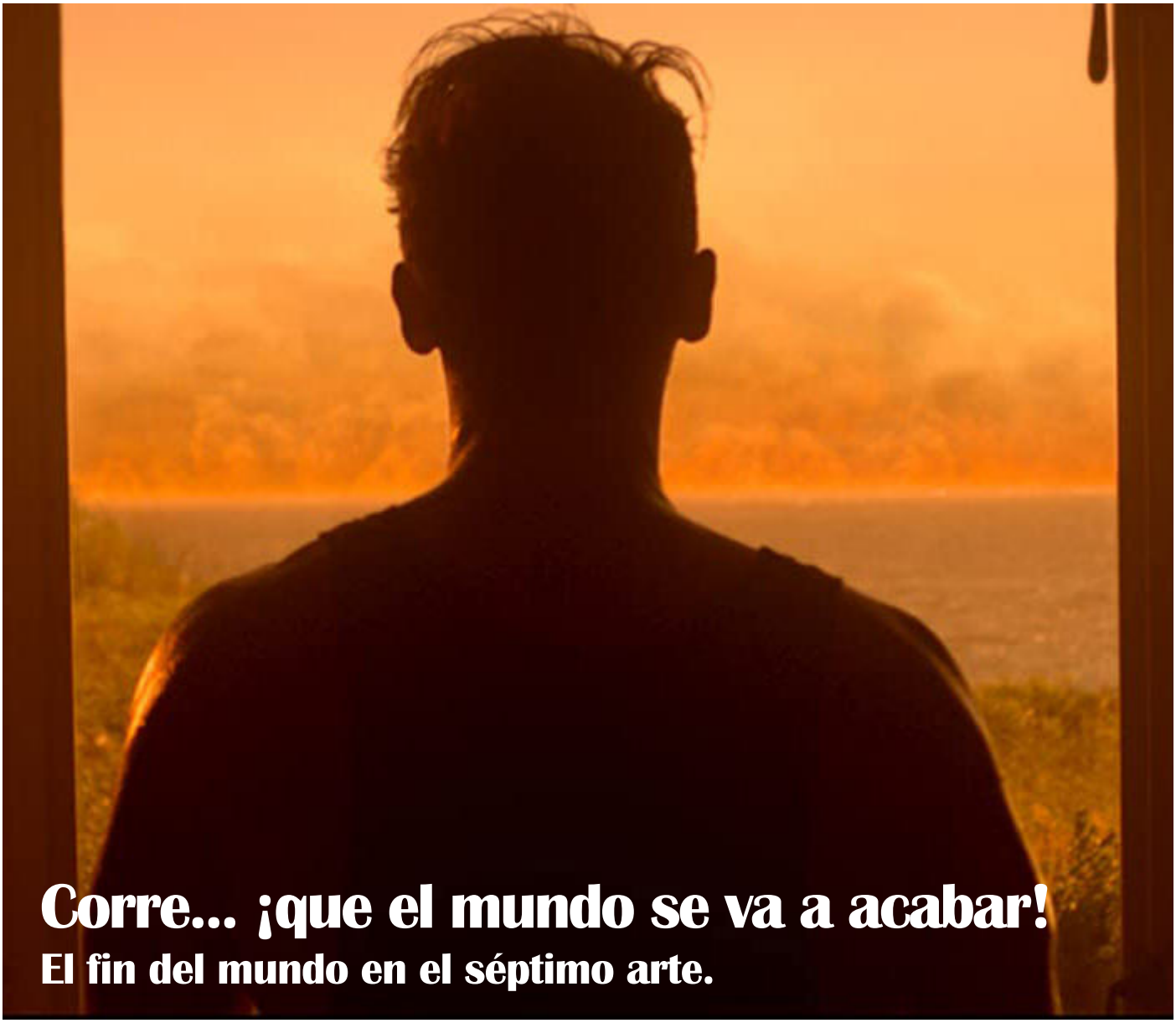
Mick Jagger, quien llevaba bastantes años sin interpretar metió mano en el reparto y consiguió meter en un pequeño papel a la por entonces su esposa **Jerry Hall**. Eso sí, extrañamente no optó por meter algún tema musical en la banda sonora. Otro aspecto a destacar es que la actriz elegida en un principio era la morbosa Linda Fiorentino, pero fue sustituida por la Russo.

La película, que se basa vagamente en la novela “Inmortality Inc.” de **Robert Sheckley**, tuvo problemas a la hora de estrenarla debido a sus contratiempos de edición. Es más, la premier del film tuvo lugar un mes después de su estreno. Vamos, un desastre.

En cuanto a la banda sonora tenemos en su mayoría temas de un incipiente rock industrial, aunque el tema principal lo interpretaban los Scorpions, con un clip que se llegó a incluir en algunos de los VHS de alquiler del film.



En definitiva, uno de esos desastres que tanto me encantan, el papel de Jagger es grotescamente delicioso, ese futuro 2009 se ha quedado en bragas visto hoy en días, algunas de las persecuciones no pueden ser más chapuceras… Un cocktail de ingredientes ideal para el cinéfago que les escribe.



Corre... ¡que el mundo se va a acabar!

El fin del mundo en el séptimo arte.

Desde los albores de los tiempos, el ser humano siempre ha sentido la proximidad del fin. Desde aquel instante en el que tuvimos consciencia de nuestra propia existencia no hemos dejado de creer que el mundo podría acabar de la noche a la mañana. El homo sapiens ya intuía que en cualquier momento caería esa gran bola de fuego que se veía ahí arriba y se acabaría la película. Y sin embargo aquí seguimos, de susto en susto, pero poblando aún este planeta de dios. No es poca broma que, como digo, siempre hayamos tenido la sensación de que el cuento podría terminarse de forma abrupta, la percepción de un peligro inminente y definitivo. Desde que el bueno de San Juan escribiese esos entrañables textos del apocalipsis, no dejamos de ver inconfundibles señales de que algún tipo de catástrofe interplanetaria, proveniente normalmente del espacio exterior, nos dejase fritos en un visto y no visto. Y es que, como decía Abraracúrcix, el único miedo que debemos tener es que el cielo caiga sobre nuestras cabezas.

No pretendo provocarle al buen lector un ataque de ansiedad con un tema fatalista, para eso ya tenemos al famoso periodista **J. J. Benítez** que asegura, sin ambages, que un meteorito enorme llegará en 2027 y provocará 1.200 millones de muertos. No es mi intención provocar un pequeño estado de ansiedad entre tanto texto rocanrolero, pero un poco de mal rollo dicen que sienta bien al cutis. Lo cierto es que, aunque quedan años para la agorera predicción del escritor de "Libro de Troya", desde que vi la película australiana de 2014 "Las últimas horas" ("These Final Hours", **Zak Hilditch**), me quedé impactado con la recreación de una situación así, en la que al planeta le quedan horas y sabes que tú y todo lo que tienes alrededor no acabará el día. Impactante, ¿verdad? Como digo, llevo desde entonces con esas inquietantes imágenes en la cabeza, y no ha sido hasta que estas navidades se emitió "No mires arriba" ("Don't look Up", **Adam McKay**), que no he podido evitar tirarme de lleno en esta piscina de energía positiva y buenos augurios.

¿Qué harías si supieras que el fuego arrasará todo lo que conoces en cuestión de horas y no hay nada que podamos hacer para evitarlo? ¿Qué harías para mitigar el dolor? ¿Cómo encararías el inevitable dolor de tus personas próximas? ¿Te lo has planteado en alguna ocasión? En "Las últimas horas" Zak Hilditch trata de mostrar todo un abanico de respuestas humanas ante esta situación tan extrema. Al contrario del escenario infantil que plantea "No mires arriba", uno ante un panorama así no prepararía una cena con su familia y se cogería la mano a la espera del inminente impacto o del paso fulgurante de fuego y destrucción. Me sucede que donde yo vivo, a veces comienzan decenas de perros de la zona a ladrar sin motivo aparente y es cuando uno piensa que quizá nuestros amigos canes, incapaces de distinguir colores pero sí estímulos imperceptibles a los sentidos humanos, siembre se ha dicho que serían los primeros en percibir una catástrofe inminente y es en esos momentos cuando mi cerebro comienza a maquinar y a pensar… "¿Se acaba esto? ¿Y qué hago yo con estos pelos?".

Zak Hilditch lo tenía muy claro y quiso trascender al hecho en sí y mostrar la diversidad intrínseca del ser humano, las distintas formas y pensamientos que tenemos dentro de nuestra propia raza. Pensad que si no nos ponemos de acuerdo a la hora de decidir qué comer en el bar de la esquina o qué película ver, ni en qué plataforma…

mucho menos sobre cómo gestionar una pandemia mundial o a la hora de afrontar nuestras últimas horas como especie sobre la faz de la tierra. Una de las escenas más sobrecogedoras de la película, y con la que, como padre me dejó con peor cuerpo, fue aquella en la que el personaje interpretado por **Nathan Phillips** se encuentra con una familia donde un hombre se debate en cómo evitarle a sus hijos el sufrimiento de la onda de fuego que inevitablemente los alcanzará en cualquier momento, pero es incapaz de apretar el gatillo y se lo pide al primer extraño que aparece, que obviamente declina el ofrecimiento. La imagen es terrible y mientras Phillips se aleja de la familia, uno intuye que cómo puede alguien acabar con la vida sus seres queridos para evitarles un sufrimiento aún mayor. Realmente desasosegante.

En el otro extremo tenemos a toda esa pléyade de jóvenes que han decidido dedicar sus últimas horas al hedonismo más absoluto en una orgía de drogas y diversión, ¿qué mejor forma de dedicar tus últimas horas que a un folleteo alegre y desenfadado? Sin duda es la opción más individualista (¿esta gente no tiene familia con la que estar en semejante trance?). Pero como digo, sería la más práctica: que el día del juicio final te coja completamente ciego es una idea fantástica, con un poco de suerte ni te enteras y lo que es mejor, te puedes olvidar de la resaca del día siguiente, porque no habrá día siguiente.

Entre medias, nuestro protagonista representa a quien en un último esfuerzo vital trata de encontrarse con quien quiere pasar ese último instante, la necesidad de arreglar algo aunque nada tenga sentido en realidad, ya que en breve nada de eso importará. Y sin duda, la escena final en la que encuentra finalmente a esa persona, se abrazan en la orilla de la playa mientras ven acercarse el muro de fuego a lo lejos es de una belleza y una angustia demencial, mientras las últimas palabras de ella son "¿No es bello?". Una secuencia que aparece casi calcada en una de las últimas secuencias de la fantástica "Rogue one", la escena en la que **Jyn Erso** (**Felicity Jones**) junto a un moribundo **Cassian Andor** (**Diego Luna**), esperan en la orilla del planeta Scarif a que el impacto del disparo de la flamante recién estrenada Estrella de la muerte del Imperio haga cenizas el planeta, dando por bueno el trabajo realizado y abandonándose a su suerte, que está evidentemente echada.

En definitiva, es este cine, uno no pensado precisamente para alegrarte el día, sino quizá hacerte pensar o reflexionar. Aunque quizá siempre nos queda pensar que **Bruce Willis** podrá salvarnos a todos a ritmo de un pastelazo como "I Don't Want to Miss a Thing" de **Aerosmith** en "Armageddon" (**Michael Bay**, 1998). Aunque en una situación así, casi mejor abrir una botella y esperar el ansiado impacto.

Javistone

Fundido en negro:El apocalipsis en celuloide en 5, 4, 3, 2... 1!

5. El fin del mundo gafapasta



Para aquellos que creen que eso de retratar la hora final es solo cosa de blockbusters, cabe recordarles que también hay cronistas del apocalipsis más cercanos a Cannes que a Hollywood. Busquen si no la tremendamente realista "Le temps du loup" de **Michael Haneke**, precursora en cierta manera de la exitosa y desasosegante serie francesa "El colapso". O joyas como "Melancholia" de **Lars Von Trier** y "Take Shelter" de **Jeff Nichols**, más prestas a radiografiar los seres humanos que la habitan que ese fin de los tiempos que les rodea. Quizás más comerciales pero no menos demoledoras resultan "Hijos de los hombres" de **Alfonso Cuarón** y "12 monos", el prodigio ci-fi de **Terry Gilliam** basado en la no menos prodigiosa "La Jetée" de **Chris Marker**. Pero si quieres quedar de la hostia en la próxima tertulia cinéfila, tú menciona como el que no quiere la cosa "Sacrificio", historia de ambientación apocalíptica que **Andrei Tarkovski** estrenó precisamente en el Festival de Cannes pocas semanas después de la tragedia de Chernóbil. Eso sí que es ir con el son de los tiempos, madre.

4. Apocalipzis se escribe con z de zombi



En el cine (y en la tele) es tradición que el mundo diga adiós cuando los muertos vivientes dicen hola. Desde la seminal "La noche de los muertos vivientes" de **George A. Romero** al último fenómeno coreano en Netflix, "Estamos muertos", apocalipsis zombis hay para todos los gustos. Los no muertos dan mucho juego, tanto para delirios exploitation ("Nueva York bajo el terror de los zombis") como para puritito mainstream ("The Walking Dead"). Y por muy muertos que estén sus protagonistas también sirven, fíjate, para darnos lecciones vitales, dejándonos para la posteridad alegorías sobre el consumismo ("Zombi"), curiosos apuntes sobre las religiones ("Guerra Mundial Z") y hasta vaticinios, ay, sobre la pandemia pan nuestro de cada día (ahí está el díptico "28 días después" y "28 semanas después"). Menos mal que aún hay a quien se le ocurre bajar de intensidad y regalarnos frivolidades tan necesarias como "Ana y el apocalipsis", la prueba fehaciente que el gore y el musical no tienen por qué estar reñidos.

3. ¡Vamos todos a morir, ja ja ja!



"No mires arriba", el (pen) último agitador de ese patio de marujas que llamamos Facebook, nos lo ha dejado bien claro: el ser humano puede ser mezquino, sí, pero también es capaz de reírse hasta de su propia sombra. La sátira de **Adam McKay** es el último eslabón de una cadena de brillantes comedias que no han dudado en tomarse a choteo el mismísimo fin del mundo, de la negrísima "¿Teléfono rojo? Volamos hacia Moscú" a la despendolada y más que reivindicable "Juerga hasta el fin", pasando por cult movies como la ochentera "La noche del cometa", divertimentos tan eficaces como "Zombieland" y hasta comedias románticas como "Seeking A Friend for the End of the World". Mención especial en este subgénero para el inmenso **Edgar Wright**, que en dos de los títulos que integran su Trilogía Cornetto es capaz de trasladar la amenaza del fin del mundo a ambientes tan cotidianos como descojonantes. Hazte un favor, y recupera "Zombies Party" y "Bienvenidos al fin del mundo". Así cada vez que veas noticias sobre una nueva pandemia, te entrarán ganas de echarte otra pinta.

2. Hasta el infinito y más allá

Dejémonos de monsergas: ni gafapastas, ni zombis, ni coñas marineras. Si hay un subgénero al que se le da bien eso del fin del mundo, sin duda es al cine de catástrofes: "Armageddon" es solo el título más conocido de la puesta al día de unos clichés (los de clásicos setenteros como "Aeropuerto", "Terremoto" o "El coloso en llamas") llevados a extremos brutales y consecuencias globales. Vean si no "Deep Impact", "El núcleo" o la más reciente "Greenland", todas cortadas por el mismo patrón. Pero si hay un profeta de la palabra DESTRUCCIÓN, no es otro que **Roland Emmerich**, un tipo que por sí solo nos ha traído más apocalipsis que los mayas, Hitler y el coronavirus juntos. Da igual que el peligro llegue de manos de los alienígenas ("Independence Day"), el calentamiento global ("El día de mañana"), cataclismos varios ("2012") o hasta la mismísima luna ("Moonfall"). Lo

importante aquí es hacerlo a lo grande, como Hollywood nos ha acostumbrado, a tope de F/X, con el Dolby Surround a toda leche y tragando palomitas como si, obvio, no hubiera un mañana. Así da gusto que el mundo se vaya al garete.



1. Armageddon de saldo

Claro que en el cine yanqui tampoco es oro todo lo que reluce. Que se lo pregunten si no a The Asylum, una productora habituada también a poner en imágenes el fin del mundo… solo que con algo bastante menos de presupuesto que Emmerich y compañía. Claro que para unos tipos capaces de sacarse de la manga una saga como "Transmorphers" (sic) y quedarse tan panchos, lo de tener poca pasta es lo de menos. Lo suyo es el ingenio y, por supuesto, también la cara dura. Y por supuestísimo, ya puestos a emular blockbusters con sus mockbusters, tampoco le hacen asco alguno a facturar películas apocalípticas en rebajas. Así, a "I Am Legend" ellos responden con "I Am Omega", a "Guerra Mundial Z" con "Z Nation", a "Geostorm" con "Geo-Disaster", a "The Day After Tomorrow" con "Arctic Apocalypse", y a "Moonfall" con "Meteor Moon", entre otras lindezas. El sueño húmedo de todo programador de sesión de sobremesa en Antena 3, vaya. ¡Meteorito, ven ya!

Tali Carreto

BANDA SONORA PARA DISFRUTAR DE UN BONITO ARMAGEDÓN

"Until the end of the world", U2.
Una de las grandes canciones del Acthung Baby en la que Bono describe una conversación entre Jesucristo y Judas Iscariote, en la que el discípulo actúa como si fuera el fin del mundo una vez que lo traiciona con el beso en el monte de Getsemaní.

"The Universe Alone", Duran Duran.
La banda de Simon Lebon canta al final del mundo, de la belleza de ese final como metáfora de la necesidad de cerrar una etapa y reiniciarlo todo.

"It's the End of the World as We Know It (And I Feel Fine)", REM
REM hacen un alegato crítico de la sociedad americana que ha llegado a su punto final. Comienza con un terremoto y un Michael Stripe soltando a ritmo de vértigo mil y una referencias del caos en el que viven, avisando de que el mundo que conocen se acaba y a él le parece bien.

"The end of the world", The Cure.
El fin del mundo es el fin del amor de la pareja. Una canción maravillosa de la banda de Robert Smith.

"Aenima", Tool.
"Learn to swim", porque el mundo se va a anegar de agua, así que ya te vale ir aprendiendo a nadar. Una canción descomunal que transmite la angustia existencial de los Tool más descarnados en su obra maestra definitiva.

"The Earth died screaming", Tom Waits.
Una canción que parece más una especie de rito místico en el que Waits pinta un final apoteósico y apocalíptico mientras él duerme, vamos, que le importa poco que el mundo se vaya al carajo, porque está durmiendo y pensando en su persona amada.

"The End Of The World", Skeeter Davis.
Una preciosa canción donde Davis canta que para ella el fin del mundo es que su amor no la quiera más. "Don't they know it's the end of the world, It ended when you said goodbye", está claro.

Javistone




"TIMELESS ROCK IDEAL FOR HOUSE AND BLOCK PARTIES...
SOULFUL VOCALS, SWAMPY GUITARS, COUNTRIFIED ROCK, AND WEST COAST VOCAL HARMONIES"
HANDSOME JACK
2022
30 DE MARZO. UPLOAD, BARCELONA
31 DE MARZO. ROCK & BLUES CAFÉ,ZARAGOZA
1 DE ABRIL. FUN HOUSE, MADRID
2 DE ABRIL. FACTORÍA CULTURAL, AVILÉS
3 DE ABRIL. DABADABA, SAN SEBASTIÁN
U-TURN TOURING
Alive records NATURAL SOUND
The Mad Note Co.
RUTA 66
DIRTY Rock

Texas Chainsaw Massacre



Los uruguayos Fede Álvarez y Rodo Sayagués, responsables de tres grandes cintas de terror moderno como el remake de "Evil Dead", "Don't Breathe" y "Don't Breathe 2", se han puesto al frente de la enésima revisión de "Texas Chainsaw Massacre". Dirigida por David Blue García, el film ya está disponible en Netflix.

"¿De qué vas? No como un reproche, sino como una pregunta sincera. ¿De qué vas, cuál es tu TEMA? Porque las personas tenemos un asunto, a veces incluso mensaje. Cuando hagas una película de terror, deja que sude el tuyo aunque ni sepas cuál es. No transcribas una columna de opinión. Así lo hizo **Tobe Hooper** en las dos primeras "Matanzas de Texas" y vamos a recordar esas dos películas para siempre". Esto decía **Nacho Vigalondo** en su cuenta de twitter y lo suscribo sílaba por sílaba. Eso es lo más grande de la obra original de Hooper. No importa si la interpretas como una crítica al conservadurismo sureño, una extensión de las históricas diferencias entre el norte y el sur, una parodia pasada de vueltas a la famosa hospitalidad sureña, un violento manifiesto anti capitalista o una agresiva advertencia a los urbanistas que visitan zonas rurales: no es simplemente una película de terror banal y palomitera. Remueve tu conciencia. Despierta algo en tu interior que cobra vida en forma de emociones tan incómodas como interesantes. Eso no pasa con la "Matanza de Texas" que Netflix acaba de poner en circulación y ese es el principal problema. Hooper tenía un mensaje y, como dice Nacho, su trabajo lo 'sudaba'. Ese no es un detalle menor, porque "Texas Chainsaw Massacre" no es un panfleto, es una pesadilla. Una de las buenas, de las que hacen que te despiertes con sudores fríos en mitad de la madrugada, ese líquido transparente que empapa tu pijama y tus sábanas brota de tu inconsciente en respuesta a la dosis de masacre texana que le administraste antes de dormir. Es así, lo dice la ciencia: Diaforesis es el término médico que se refiere a sudoración profusa y puede ser causada por una respuesta emocional. Es por eso que Hooper y su cinta son inmortales. Por alguna razón, sus herederos no tienen un asunto, un tema, no hacen sudar sus películas y tampoco a las espectadoras y espectadores.

El trabajo de **David Blue García** es formalmente correcto y muy entretenido, sin embargo, la forma no sustituye al fondo. La sangre debería ser el condimento de algo suculento de por sí, no un plato único. Una suerte de sopa fría con la que García no se molesta siquiera en hacer morcilla. Las cosas no funcionan ni siquiera en su premisa, una historia de los productores **Álvarez y Sayagués**, inspirada por la gentrificación: "Cuando nos piden si nos queremos involucrar (en el remake), lo único que tenían eran las películas originales, no plantearon ningún camino. Era empezar de cero. La otra influyó tantas películas en las que la gente va en auto cruzando el campo yendo a algún lado, paran en una estación de servicio y le dicen algo, doblan donde no tienen que doblar y se meten en un camino. No podíamos hacer eso de nuevo. Por más de que digas que aquella película inventó el concepto, la audiencia simplemente pensaría que se te acabaron las ideas. Sentimos que había que buscar una nueva razón de cómo hacer que choque el campo y la ciudad. Y el tema de la gentrificación está haciendo que mucha gente joven vaya a lugares donde nunca vieron gente como ellos. De hecho, la idea surge de ir yo a comer al restaurante de **Francis Mallmann** (un prestigioso cocinero Argentino) en Garzón (un pueblo de doscientos habitantes en Uruguay) y ver lo que pasó ahí: un pueblo abandonado que de repente se llena de gente que puede pagar para ir a comer ahí. Había algo ahí que nos disparó la idea." Interesante, puesto que la película trata de un grupo de influencers que acude a un pueblo abandonado en la Texas profunda, interrumpe la vida de sus escasos habitantes y, en consecuencia, recibe un severo correctivo por parte de nuestro viejo amigo **Leatherface**. El tono general del largometraje conduce a pensar que es una crítica a los intrusos de la gran ciudad y su fe en que el dinero lo puede comprar todo. Sin embargo, el responsable del relato es uno de ellos, hace lo mismo que ellos y simplemente necesitaba una forma ligeramente original de que las víctimas fuesen a parar a la casa del verdugo, sin más. Probablemente se le ocurrió mientras pagaba por un menú degustación en el restaurante de Mallmann. Qué podemos concluir de esto, sencillo, no solo es que Fede no tiene nada que decir, la única interpretación posible es que él mismo merece ser asesinado por Leatherface.

No estoy diciendo que el productor merezca ser pasado a sierra eléctrica en el mundo real, obviamente, pero así debería ser en el plano de las ideas, en el que no existe la moral. Aunque os parezca mentira, lo peor de todo lo que Fede Álvarez ha declarado en las entrevistas promocionales no es la citada confesión. Al parecer, el director ha manifestado que el productor le llamaba para pedirle más sangre en pantalla, a lo que nuestro querido Fede contesta lo siguiente: "es lo que yo creo que se espera de esta de esta clase de película y más si se llama "La Masacre de Texas" (título en Latinoamérica). Uno espera mucho gore", es evidente que no ha visto la original, o al menos no la ha entendido. "También fue lo que funcionó en Posesión infernal (Evil Dead), esa cosa de hacer efectos especiales clásicos usando sangre de verdad y partes del cuerpo de verdad sin crear cosas por computadora. Eso le da a la película una textura un poco más clásica que la conecta más con la original", puede que que no entienda bien tampoco Evil Dead, pero es evidente que no, los que rendimos culto a "Texas Chainsaw Massacre" no esperamos ver cubos de sangre (con eso solo se conforman los fans de **Tarantino**). Es por todo esto que Tobe Hooper sigue siendo un icono incontestable del cine y sus teóricos herederos unos hipsters con dinero y sin entrañas.

Dolphin Rlot

"Kimi"

Voy a ir al grano, creo que "Kimi" es una mezcla de tres películas que adoro: "The Conversation", de Francis Ford Coppola, "Wait Until Dark", de Terence Young, y "Rear Window", de Alfred Hitchcock. Steven Soderbergh la dirige con solvencia y realiza una interesante adaptación a la realidad actual de las obsesiones que mostraban sus predecesoras. Con Zoe Kravitz al frente del reparto, el ganador del Oscar a mejor director por Traffic, hace un retrato exacto del aspecto que tiene el mundo para mucha gente en este preciso instante, dando pie a un ejemplo perfecto "pandemic-era thriller", es decir, suspense pandémico, algo que no vimos venir pero en algunos momentos ha sido lo único que podíamos ver, escuchar y pensar.

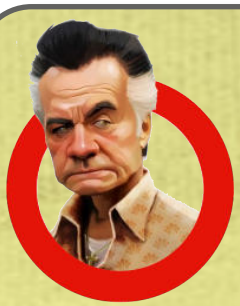
Huelga decir que cada uno de nosotros está experimentando de forma distinta el bofetón distópico que los años 20 nos están regalando.



Soderbergh no pretende que todos nos sintamos identificados con su protagonista, **Angela Childs**. Angela es una joven que trabaja para una compañía tecnológica trasunto de Microsoft, Apple, Google o Amazon (lo mismo dá). Su labor consiste en revisar y corregir los errores de interpretación de "Kimi", un asistente virtual doméstico, como Cortana, Siri, Google Assistant o Alexa, al que puedes pedirle que ponga música, responda al teléfono, encargue comida o te recuerde el cumpleaños de tu suegra, en definitiva, que te haga la vida más fácil. Angela se dedica a mejorar la relación del producto con los clientes. Esto quiere decir que dedica el día a escuchar conversaciones en las que Kimi no entiende lo que se le pide y reescribe el código de programación correspondiente para que no vuelva a suceder. Es una idea muy potente por sí sola. Remite a la extendida idea de que "nos escuchan" y también al "qué importa que me escuchen, para lo que hay que oír", una reflexión tan popular como inquietante.

Pero el principal problema de Childs es la agorafobia, no la privacidad, un trastorno de ansiedad muy complejo al que ha tenido que sumarle un pánico bastante irracional a la Covid-19. La cinta aborda lo que podemos considerar ya como una psicosis tecnológica primermundista, en la que los peligros reales que nos rodean quedan desdibujados en una nebulosa de miedo y angustia difíciles de medir, incluso de entender. No a todos nos afecta de la misma manera ni en la misma medida pero basta con tener un teléfono móvil inteligente para que desarrolles un mínimo de empatía con el personaje al que da vida **Kravitz**, y esto es lo que más me ha gustado de la película. Es probable que todos los que estéis leyendo esto tengáis aparatos equivalentes a los que aparecen el el film y que estos tengan una influencia directa en vuestra vida, vuestras relaciones y vuestro hábitos. No todos tenemos trastornos de ansiedad de la misma intensidad pero todos los tenemos y la tecnología no parece haber puesto interés alguno en solucionar ese problema. Lo que intento decir es que cuando vi "The Conversation", "Wait Until Dark" y "Rear Window", indefectiblemente pensé que eran pesadillas kafkianas y no encontré ningún punto en el que me sintiera identificado con sus protagonistas, con "Kimi" la cosa es muy distinta. Les propongo que la vean y después me comenten qué tan emocionalmente alejadas y alejados se encuentran de Angela Childs.

Dolphin Rlot



El Rincón de Paulie. Actor secundario Bob



Pocos cabronazos con más carisma que él. Si bien el villano por antonomasia de Los Simpsons es **Mr. Burns**, el actor secundario Bob quedaría desde luego en lo más alto de las mentes más malvadas y privilegiadas de la serie de **Matt Groening**. Un tipo brillante, con un talento descomunal, que entró en el mundo de la comedia de casualidad cuando acompañó a su hermano **Cecil**, un Cecil cuyo sueño era ser payaso en el programa de **Krusty**, puesto que Bob le robó, algo que obviamente Cecil nunca le perdonó. El genio de Bob solo es comparable a su ego y al tamaño de sus pies o su largo pelo rojo a lo afro, ego que no ha hecho más que traerle malas pasadas. Ya en la primera temporada un egocéntrico Bob, aburrido de las humillaciones y del poco reconocimiento a una mente tan brillante (un payaso formado en Yale, ojo) se emperra en enchironar a su jefe, Krusty. Pero desde el comienzo **Bart** se convierte en un grano en su amarillo culo y consigue repetidamente que sus planes se vayan irremediablemente al carajo, incluyendo un sinfín de intentos de asesinato del molesto hijo de **Homer**. Sus ganas de venganzas se tradujeron en algunos episodios que son historia de la Tv, como aquel en el que recrean "El cabo del miedo", o aquel en el que convence a ese esperpento llamado **Selma Bouvier** de que está enamorada de ella (brutal la escena en la que insulta a **McGiver**, ídolo de las hermanas).

El bueno de Bob intenta igualmente acabar no solo con Bart sino con todo Springfield usando una bomba nuclear (que resultó estar caducada), amenazándolos a menos que la ciudad interrumpiese las emisiones televisivas, algo a lo que Krusty no estaba dispuesto a permitir. Pero también lo intentó amañando las elecciones a alcalde de la ciudad presentándose por, oh sorpresa, el partido republicano. Krusty también sería objetivo de su ira asesina, usando al joven Simpson como bomba, aunque al final, en una actuación en directo, Krusty le toca la fibra sensible a Bob y este termina regresando a chirona.

Pero de todas las apariciones de nuestro querido villano, el episodio en el que Bob alcanza un nivel superlativo es aquel en el que sale de la cárcel, esta vez sin ánimo de venganza, y lo acoge su hermano Cecil, hombre de negocios encargado de construir una presa. Hay que decir que al personaje de Bob en Estados Unidos le pone la voz **Kelsey Grammer**, el brillante actor que interpreta a **Frasier Crane** (de hecho en 2006 Grammer ganó un Emmy en la categoría Mejor actuación de voz por su trabajo en el episodio "The Italian Bob"), y en España corre a cargo de **Antonio Esquivias**, doblador a su vez de Frasier. En "El hermano de otra serie" de la octava temporada como digo, aparece su hermano Cecil, cuya voz corre a cargo del hermano del protagonista de la serie "Frasier", **David Hyde Pierce**. En "El hermano de otra serie", Bob y Cecil son tan parecidos a los hermanos Crane que en algunos momentos se funden incluso los personajes de ambas series (el momento en el que Bart le tapa los ojos a Cecil preguntándole "quién soy" y Cecil responde "¿Marys?" es demencial).

El actor secundario Bob, un villano tan grande como su ego. Un ego tan grande como sus pies.

Javistone

Lyd Heavyman
Fuerza emocional, energía desorbitada



Carlos Sisto, la persona detrás de Lyd Heavyman, es uno de los grandes músicos de este país. Desde su Jerez natal sigue, incombustible, en su afán de seguir creando música dando rienda suelta a una capacidad casi ilimitada de talento compositivo. Enorme guitarrista, Sisto ha desarrollado este nuevo proyecto en el que plasma un mundo interior complejo con una y mil referencias literarias y musicales. Este "Ciclo del eterno retorno" es una obra descomunal que requiere de la adecuada atención para disfrutar de un disco así. Hemos hablado con él, siéntense y presten atención.

En primer lugar darte la enhorabuena por "Ciclo del eterno retorno", me ha gustado mucho, realmente potente e inspirador.
Gracias, tío, eres muy amable.

Lo firmas como Lyd Heavyman, que no es una ruptura abrupta con tus proyectos anteriores Mater Dronic o Shakti's Delirium, pero sí parece una especie de nuevo punto de partida. ¿Qué diferencias encuentras entre este disco y los anteriores, o dicho de otro modo, entre este proyecto y los anteriores?
Verás… con "Ciclo del Eterno Retorno" creo que he conseguido establecer diferencias de observación, de asimilación personal con respecto a todo lo que he llegado a componer, tocar y grabar a lo largo de mi vida, contrastes muy definidos que se establecen por sí mismos dentro de una perspectiva puramente conceptual, imágenes o apuntes biográficos determinantes si acaso, que quedaron instalados en el subconsciente hace muuucho tiempo y que, ahora gracias a una curiosa experiencia de vida, que va más allá de la propia música que la refleja, de alguna forma ya he podido liberar.

En ese sentido el disco, las canciones, todo lo que en él se concentra para armonizar, manifestar y eternizar dicha experiencia no conforma ningún punto de partida, más bien es LA partida misma, aquello que fue inicio, sigue siendo y se reinventa, se desarrolla y no contempla fin. Soy yo cuando tuve diecisiete años en un momento vital, específico, que resultó ser decisivo para mi futuro, y también ahora, en este punto del destino treinta y cinco años más tarde volviendo a revivir mucho de lo que entonces llegó a suceder. Afecta ello en consecuencia y por evidente necesidad de expresión a la manera que he utilizado para dejar que fluyan hacia el exterior todos y cada uno de los sentimientos y emociones que me han embargado desde que a partir del impacto que supuso recibir de forma inesperada algo de mi propio pasado, comencé a sumergirme sin vértigo en las profundidades de mis recuerdos, aquello que fueron vivencias, ilusiones, sueños de vida.

Bien… ¿Importa toda esta mierda para entender lo que la música expone o pretende evocar? Definitivamente para mí, SÍ. Todos mis anteriores discos son discos que pertenecen emocionalmente al momento exacto para el cual fueron compuestos o registrados, con independencia de si incluían nuevas o viejas canciones, ideas y pensamientos arbitrarios o específicos, estilos, técnica o estética de antiguos métodos musicales reproducidos con mayor o menor comprensión y habilidad por mi parte. El sentimiento, lo que les impulsaba, era perfectamente contemporáneo en todos ellos y así ha sido siempre

Entiendo…
Pues con "Ciclo del Eterno Retorno", trabajando la idea del tiempo cíclico y, a mi humilde, torpe, sencilla manera, quiero pensar que sobre todo honesta y carente de pretensión intelectual más allá de la que pueda proponer por defecto la más pura e inherente imaginación, diseño visiones de amor, de espiritualidad y de infinito, y trabajo la idea de que aquello que fue, que pudo ser también, sigue siendo y así será. Gracias al presente, a MI presente, he viajado al pasado, MI pasado, para reencontrarme con una fuerza emocional y una energía desorbitadas; y con todo lo que gracias al delirante (si lo deseas simplemente surrealista o alucinado encuentro) he logrado extraer, construyo nuevas imágenes de comunicación, impresiones que reflexiono no puedo juzgar tan solo desde una perspectiva adulta, que se alimente única y exclusivamente de mi realidad actual. No va a funcionar si así lo hago, Así

que lo anterior, lo que ya me acompaña como firma en mis otros proyectos…directamente no me sirve, ok? será necesario entonces inventar, reinventar mi propia identidad, y con ello quedo libre para contemplar presente y pasado desde un punto de vista imparcial, será una identidad que no se interponga ni genere conflictos. LYD HEAVYMAN fue el nombre que decidí adoptar para ser testigo de todo lo que debía suceder en consecuencia. Y el resultado, teniendo en cuenta todo esto, no es otro que lo que oyes en el Ciclo…disco de acción-regresión, que además se nutre de recuperar emociones vírgenes, de complicidad, juventud y magnetismo, de música que aunque sigo escuchando y venerando a día de hoy, fue para mí entonces objeto de una grandísima revolución interior… más grande que mi propia vida. El "Ciclo" es disco que yo entiendo podría haber grabado cuando tenía esos 17 años de 1986 de haberse dado el caso de que pudiese haber contado entonces con la experiencia y el conocimiento básico que ahora atesoro, limitado, humilde, todo ello en baja frecuencia desde luego, pero en cualquier acaso descriptivo, primordial si me apuras para entender todo lo que soy o todo lo que hago, siendo ambas posibilidades un vínculo indisociable para resolver en todo momento y al margen de lo que pueda crear como obra, mi propia idiosincrasia.

No sé si definir "Ciclo del eterno retorno" como un disco conceptual, pero diría que gira alrededor de una historia vital poderosa. Tú mismo lo catalogas como viaje de regresión personal. ¿Cuál dirías que ha sido el motor que ha impulsado la creación de estas canciones? ¿Por qué dices que este disco cierra un ciclo?
En verano de 1986 yo tenía 17 años. Conocí a una chica de la que me enamoré perdidamente y de inmediato, al instante, nada más verla. Era como haberla reconocido de otra vida, un raro deja vú, o algo así… nunca he logrado conceptualizar ese impacto, no sé si serviría de mucho, pero ocurrió, algo por completo irracional, "paramnesia" todo ello??? ¿Por qué no? (Risas) ¿Quién pude saberlo? Quiso la fortuna que ella quizás también pudiese reconocerme (lo ves?) y entrando en contacto directo pese a la dificultad de la distancia geográfica que se imponía como primer inconveniente para nuestra unión, emprendimos una tímida pero determinante relación que la vida, transcurrido poco tiempo y sin haber sido capaces de reaccionar ante los problemas que iban surgiendo debido a nuestra juventud, se encargó de destrozar para separarnos de nuevo en el tiempo, tal y como seguro ya con anterioridad hubiese podido ocurrir. Vete tú a saber si. Lo cierto es que Nunca volvimos a vernos. Nunca volví a saber de ella aunque siempre estuvo dentro de mí, siempre.

En verano de 2019 yo me encontraba musicalmente inactivo, muy tranquilo y establecido por completo en mi rutina y hábitos fundamentales, centrado sobre todo en escuchar música, en mis lecturas. Había descubierto por casualidad una serie televisiva de ciencia ficción y vieja filosofía llamada "Dark" que trataba los viajes en el tiempo, la teoría de los 33 años de Nietzsche, del Ciclo del Eterno Retorno. "El tiempo no es lineal, sino circular... aquello importante que ocurrió volverá a suceder quizás de forma distinta pero con semejante resolución", ya sabes, algo que como idealización filosófica o simple planteamiento intelectual siempre me había interesado pero que en ese momento y gracias al hilo argumental de la serie me hizo retomar la idea, profundizar en lo que exponía el concepto de una forma tan compleja, eso me fascinaba aún más. Envuelto por completo en todo aquello, un buen día y nada más levantarme por la mañana, recibí un WhatsApp de un viejo amigo de la época; me enviaba una foto en la que posaba sonriente junto a una chica que al verla, resultó ser ELLA. Se habían encontrado por azar en un concierto la noche anterior. Decía además mi colega cuando le llamé, que ella lo recordaba todo de mí al igual que yo nunca dejé de retenerla en mi memoria. Mi colega, que llegó a conocerla en 1986 y sabía de lo ocurrido, lo primero que hizo fue enviarme testimonio del encuentro. En ese instante no fui capaz de reaccionar, no me di cuenta. Una vez entablamos contacto a partir de ese día y atendiendo a fechas, recuerdos, periodo transcurrido, todo lo que al respecto iba saliendo a la luz, ya fui consciente: se cumplían 33 años exactos desde que la vi por primera vez en 1986 hasta volver a encontrarla en 2019 gracias al mensaje de mi amigo, ¡treinta y tres! Yo se lo expliqué todo, una vez pude asimilarlo, y ella pudo comprobarlo, darse cuenta también de la increíble "¿casualidad?" que nos unía de nuevo tras tantísimo tiempo transcurrido y claro, de alguna forma quedó igualmente conmocionada, estuvimos en shock un tiempo, o aún lo estamos. Esa es la base de todo esto, así ha sido, así es, así volverá a ser (quien sabe!). No obstante hay más, muchísimo más que ha ido ocurriendo y en autentica progresión, la numerología es una constante de coincidencias y no salimos de nuestro asombro al observar todo lo que las fechas, los números tres y trece codifican para diversos aspectos de nuestras vidas personales. Todo lo que ha ido derivando del reencuentro a partir de ese momento ha sido una experiencia de continua y sorprendente alucinación. La vida es extraña a veces, amigo, ¿no crees?

Sin duda.
Así que ahí tienes en resumen, de forma obviamente muy esquematizada aunque manteniendo una sólida esencia de concepto, la historia que me hace reaccionar, trabajar, crear y que musicalmente plasmo en el disco. Se cierra un ciclo que vuelve a reiniciarse y el amor es la clave. Pero quiero pensar, tal como **Nietzsche** lo propone, que es posible variar las consecuencias, cambiar el resultado, reescribir el destino, alterar los elementos del ciclo, corregir los errores, las equivocaciones y aprender de todo ello, superarlo. Ahora quizás puedas oír el disco de una forma distinta, quizás más apropiada. En el fondo da igual, es solo música. O no. Decídelo tú.

Ese comienzo de "Janis…" es muy Van Halen, ¿es un homenaje a ellos?
Iniciar la escucha del disco, así como llegar a finalizarlo estableciendo una conexión que funcionara como simbología específica para ilustrar la idea del Ciclo era algo que me interesaba muchísimo, un prólogo-epilogo-

> ***No me interesa la gente que piensa que la música está al servicio del intérprete, considero que es el intérprete el que siempre debe estar al servicio de la música.***

prólogo que yo sentía debía formalizar a través de una suerte de dramatismo no ya literario sino incluso cinematográfico pero utilizando la guitarra, recurso que acotase, que definiese la capacidad visual y artística que para bien o para mal pudiera llegar a concentrase dentro de la música que iba a desarrollarse entre medias. En ese sentido y como componente embrionario del proyecto, abrir un portal dimensional a través del cual comenzara a sonar la guitarra, entre rugidos y turbulencias para reencontrarme con Janis, y usar las ultimas distorsiones en "Ángel de Metal" para que el sonido tic-tac de un viejo reloj impulsara el final de la experiencia hacia un nuevo y circular principio, era la clave. Así empieza el disco y así termina en bucle para volver a sonar en completa disposición. Yo lo reconozco, lo veo al oírlo y con eso me basta. Utilizar esa técnica de "erupción" tan obvia para lo primero que fuese a sonar también era fundamental, evocar a **Eddie Van Halen** dentro de mi nula capacidad técnica con la guitarra cobraba sentido porque el "Ciclo" es un disco que muestra un profundo, pasional, indiscutible respeto y devoción por el Rock y por la guitarra eléctrica, y también quería imponer simbología sagrada al respecto.

Consideras entonces la guitarra eléctrica como el eje del rock.
Te diré que para mí existen dos puntos de inflexión inevitables para de alguna forma valorar lo que una guitarra eléctrica supone para el desarrollo del Rock duro: **Hendrix**, hasta que él llega y después de Hendrix, cuando se va, hasta **Van Halen**. Jimi sería para mí de qué forma el blues evoluciona más allá de sus más reconocibles y esenciales raíces; formado en carácter pentatónico y bendecido por una espiritualidad cósmica si es que así vale llamarla, la guitarra de Jimi Hendrix lo que hace es introducir al blues dentro de un traje de astronauta y mandarlo sin ningún tipo de temor o escrúpulos directamente al Espacio. Al igual que seguro ocurre en aquellos años con **Clapton**, **Beck**, **Page**, **Tony McPhee**… (**Blackmore** sería algo distinto, ojo), no creo que Jimi abandone en ningún momento la armonía y el estilo ritual

africanos. Sus innovaciones técnicas entiendo que en realidad no influyen directamente sobre la articulación y la homogeneidad del estilo que él representa e impulsa en contundente vanguardia. Otra cosa es que su guitarra gimiera, aullara, alcanzara registros de expresión inauditos hasta entonces, y que gracias a ello consiguiese, quizás en un grado muy superior al de todos sus contemporáneos, humanizar el instrumento hasta límites insospechados de amor, de barbarie, de esperanza, pasado y futuro… un misticismo salvaje, algo de otro mundo pueda ser. Porque lo de Jimi es otra cosa tío, no puede juzgarse su valor y su importancia simplemente a través de lo superfluo, ¿me explico?

Claro…

Cuando Jimi abandona su cuerpo en la Tierra ya ha derramado suficiente abono espiritual para que junto a una técnica propicia ya bien conocida y estudiada, muchos guitarristas por completo virtuosos y mágicos perpetúen el hechizo. Cuando Jimi muere ya hay tal cantidad de monstruos eléctricos tocando rock que sería absurdo plantearse el hecho de que con él fallece el verdadero virtuosismo interior. Sin embargo, y por supuesto tan solo es una observación personal, hasta que el mundo no experimenta la implosión sísmica de "Eruption", es decir, hasta que Eddie no dinamita los escenarios grandes y Van Halen graban el primer LP tras aquellas descomunales demos del Beso, la guitarra eléctrica para lo duro, para lo heavy del rock más fuerte, no ha sufrido verdaderas innovaciones en su lenguaje. Es entonces ese momento también vital para valorar lo que tras Eddie -a partir de 1977 y tras el debut- comienza a desarrollarse en cuanto a técnica y armonía moderna, pero eso no significa que ciertos guitarristas (que creo no hace falta nombrar) puedan catalogarse de "innovadores" para el género por el simple hecho de ser virtuosos. Ojo, que estoy hablando de rock duro. Así que atendiendo a esa idea, yo determino un claro ciclo de progresión y espíritu entre Jimi y Van Halen y juego con la idea de iniciar el disco al contrario, evocando al que configuró el futuro a partir del ilustre pasado, uniéndoles por defecto en mi modesto homenaje personal para que mi amor por ellos, y por el que siento hacia muchos otros también, se refleje en lo que toco, si es que semejante cosa en realidad llega a ser posible.

Tengo entendido que el disco lo has grabado tú solo junto a Rafa Camisón, que ha sido el productor y responsable me imagino de las baterías. Es decir, tocas todos los instrumentos, pero en el disco aparecen nombres (entiendo ficticios) de músicos. ¿A qué se debe? ¿Son alter-egos? ¿Quieres jugar con la imaginación de quien escucha?

Sí, en este disco, al igual que ya hice en el último de **Mater Dronic**, "Y del Cielo Nacen Monstruos", también lo he grabado todo menos las baterías, que las ha tocado Rafa. Cuando lo llevo todo compuesto y planificado al estudio contar con Rafa Camisón es una verdadera bendición. Ya hemos trabajado juntos para cuatro discos y creo que es evidente que es un enorme profesional, se preocupa por crecer y mantener el nivel de su trabajo lo más alto posible, se implica, es creativo, receptivo, muy buena persona y también respetuoso, toca la batería con muchísima actitud, contundencia y efectividad, y eso es algo que yo valoro y agradezco. Toda la gente que en realidad me conoce sabe que para mí lo más importante a tener en cuenta de un músico es la imaginación, y ligado a ello como condición indispensable, la actitud. Lo demás puede aprenderse viendo videos, practicando, teniendo pasta para comprar buen equipo…

En "Ciclo del eterno retorno" has virado hacia el rock duro, o como tú mismo lo llamas a veces, el heavy antes de que le añadiesen metal como apellido. ¿De quién crees que has bebido más para componerlo? Me gusta mucho como, entre tanta distorsión y tanto riff, es la melodía la que domina muchas canciones, como "Tecnicolor", que suena increíble. ¿No crees que muchas veces los grupos de rock duro, heavy… se olvidan de la importancia de la melodía? ¿Es importante la melodía para ti?

Reafirmo lo anterior, porque estoy convencido de que en lo que respecta a una posible idea del arte en toda su amplitud y expresión: el verdadero poder se encuentra en la imaginación. Y en lo que concierne a la creación musical, la capacidad para construir fuerza inmortal gracias a la melodía es algo que impone una gigantesca diferencia. Creo, sin embargo, en la necesidad del intérprete: puedes ser un intérprete creativo, personal y mágico que consiga conmover gracias a una singularidad artística que incluso trascienda límites, que entiendo es justo lo que le ocurre a muchísimos grandes instrumentistas de todo tipo, y solo habría que pensar en música clásica o jazz, ¿verdad?

Así es.

Pero en lo referente a música que trascienda en el sentido más concreto y no experimental, abstracto, música de investigación o puramente conceptual, es decir, trascender dentro del lenguaje musical popular, en todas o casi todas sus variantes específicas (y por supuesto utilizo el término "pop" incluyendo todo posible derivado estilístico que incluya definición de estructuras y método organizado en torno a la melodía), tengo muy claro que de ser la música algo que consiga invocar y conquistar la idea de una probable eternidad en la memoria, será la melodía lo que evoque el sentimiento de una forma más clara y solemne, al ser reconocible con facilidad, y luego con suerte, la forma gracias a la cual esa melodía fuese interpretada estará presente también de manera indiscutible. Aunque todo esto es algo complejo para mí, porque es historia que inevitablemente se relaciona con los mecanismos psicológicos que dominan al ser humano que ya suponen una mayor consideración. Sí te diré que no me interesa la gente que piensa que la música está al servicio del intérprete, considero que es el intérprete el que siempre debe estar al servicio de la música. La imaginación es un don, aprender un oficio no. Aprender un oficio es dedicación y trabajo, y se te puede dar mejor o peor, puedes aprender a tocar un instrumento, a cantar, utilizar tu voz tomando como modelo muchas cosas, puedes aprender a tocar tu instrumento utilizando un lenguaje musical complejo, es una obsesión que parece dominar en lo superfluo y que se manifiesta en la idea de que si es difícil es bueno, algo absurdo claro. Pero eso jamás va a convertirte en algo especial. En cambio crear melodías que puedan ser recordadas emocionalmente y que impulsen el alma hacia el infinito será lo más cercano que un músico Pop, Rock, como quieras llamarlo… podrá estar nunca de la idea de la inmensidad. Hay música rock que se nutre fundamentalmente, o de una forma exclusiva, de la energía que la alimenta, pero eso es algo momentáneo, que con facilidad desaparece una vez ya se ha oído y se ha experimentado en el instante de ser percibido.

La melodía por tanto es lo que marca la diferencia.

Que puedas retener en la memoria, dentro de ti y para siempre, una melodía que escuchas por primera vez obviamente es algo que marca cualquier diferencia. No es que muchas veces los grupos se olviden de la melodía, simplemente es que no poseen capacidad suficiente para crearla. Tan sencillo como eso. Yo puedo citarte cien mil grupos de rock que me gustan y puedes estar seguro que de casi todos ellos podré evocar con efectivo sentimiento su poder y su magia cantando alguna canción. Sus melodías me acompañarán siempre. Pero vuelvo a recalcar que otro asunto es la música experimental o puramente expansiva basada en la intuición, la energía, el desapego intelectual o extremista hacia las formas y estructuras populares más convencionales, eso está claro. No obstante, si hablamos de música que pretende trascendencia emocional en el recuerdo, nada tan indefenso, inofensivo y a la vez intrascendente para el rock que un grupo sin melodías, por muy formado y potente que pueda sonar. Por muy buenos instrumentistas que lleguen a ser, nada tendrán que decir más allá de lo superfluo. Me interesan las dos variantes que comento: lo concreto y lo que explora. Pero déjame decirte que nada habrá para mí nunca más meritorio y digno de admiración que ser un creador de melodías atemporales, alguien que tiene imaginación para construir emociones que perduren en el tiempo.

Hablando de la melodía… Eres una persona con unos gustos musicales muy amplios. ¿Qué opinas de los estilos modernos como el trap? No sé si eres capaz de entender una corriente musical que, de entrada, no tiene siquiera melodía. Pero al final música es música, el arte no necesita ser entendido por todos sino cumplir una función liberadora y catártica. ¿Qué opinas?

A veces el significado va más allá de la propia función, también sucede al contrario. En mis innumerables conversaciones con **Mercedes de la Zarza** (amiga del alma y colosal artista creativa que ha trabajado maravillosos diseños para casi todos mis discos entre otras cosas) no han sido pocas las ocasiones en las que al intercambiar impresiones sobre todo tipo de necesidades artísticas, al hablar sobre la función social, liberadora del arte, motivaciones y perspectivas en definitiva para algunos manifiestos y movimientos revolucionarios o innovadores absorbidos de inmediato por la industria y mascarados por el dinero y las grandes corporaciones criminales que manipulan el mundo… ella, Mercedes, siempre ha citado la frase que acuñó el movimiento secesionista del XIX, esa sentencia modernista que cito…"a cada tiempo su arte, a cada arte, su libertad". De ser eso cierto, que yo no lo dudo, y teniendo en cuenta nuestra realidad social y cultural, se me ocurre que el Trap, toda esa retorcida espiral de variantes urbanas deformadas por la comercialización de los viejos símbolos, no son sino una contundente, apropiada y descriptiva expresión adolescente que corresponde a su tiempo, algo indiscutiblemente moderno, que se ajusta al milímetro a todo lo que nosotros podamos objetar de cara a una aberrante o decadente situación social contemporánea. Nada descubro entonces si pienso en esa función elemental, porque sí, el objetivo lo cumple y eso nadie podría negarlo.

"Multiverso" es una canción muy poderosa…

Con "Multiverso" incluyo el juego dimensional, lo coloreo en secuencias estroboscópicas. Y como me divierto con ello, hago de la física cuántica un modelo de alucinación más. "Ella está aquí y también allí, igual pero distinto y mi yo de otro universo también interviene, así que ensamblo la acción como un puzle mágico de vidas simultaneas", todo ello pensando en la posibilidad musical de que **Led Zeppelin** y **Motörhead** hubiesen convivido en universos paralelos y yo lo hubiese podido oír desde algún punto indeterminado de mi mente al lograr imaginarlo. O algo parecido (Risas).

Desde hace mucho tiempo, tanto bandas como publico reivindican el rock guitarrero de los setenta, pero se quedan en la superficie. Sin embargo, tú sí excavas en muchas de esas bandas que se quedaron en el limbo.

Bueno, no sé, hay gente que resulta ser muy pragmática y dedica su vida a las finanzas, otra gente estudia medicina o desarrolla habilidades para talar árboles, hay gente que se sumerge en las artes ocultas y muchas personas que gustan del deporte invierten su tiempo en practicar y jugar al tenis. Yo he dedicado mi vida al estudio de la cultura Rock, ya ves… Pero claro, eso no da pasta tío (Risas). Tampoco se reconoce como oficio, ¿verdad?

Verdad.

Y tampoco dan diplomas por ello, que yo sepa, aunque haya gente que se obsesione por ser reconocido y en consecuencia perseguirlos. Es ingrato pero a la vez gratificante, ¿qué puedo decirte? No obstante, si he dedicado mi vida al rock y además a tiempo completo desde que tenía 16 años, lo más razonable ha sido intentar comprender, aprender de dónde viene, hacia donde va y que hay entre medias, cuál es el escaparate que muestra el comercio y cuál es la realidad que queda oculta o sepultada tras el cristal o bajo la superficie brillante que nos deslumbra. Por cada grupo de gloria que muestran las enciclopedias o venden los medios para sacar pasta, existen cien igual de excitantes que deberían ser descubiertos, escuchados, disfrutados, reivindicados, pero obviamente eso es algo que en la actualidad, y dadas las posibilidades de información que ya propició hace años Internet, corresponde al interés de cada uno.

Hemos llegado a un punto en el que la música ya no es negocio, y sin embargo, nunca se ha hecho tanta música, solo hay que mirar por bandcamp o cualquier plataforma para comprobar la cantidad de discos (y discos increíbles) que se publican cada año es imposible de seguir. Y sin embargo a nivel comercial o de popularidad nunca ha tenido menos peso. ¿Por qué crees que se está dando esa dualidad, esa incongruencia? A veces parece que hay más músicos que público.

La música, el ROCK, siempre será importante para muchos de nosotros, aunque hayan reducido sus más esenciales principios, su verdadera finalidad creativa y social a algo vacío y puramente marginal, a entretenimiento en el mejor de los casos. La repercusión social del Rock en cuanto a difusión cultural y artística es tan precisa hoy como puede serlo, en un campo de mayor amplitud para el desarrollo humano, el pensamiento y la filosofía, masacradas sin escrúpulos ambas materias todo sea dicho. De museo será en breve como la poesía o el cine silente de los grandes maestros. Perder significación conlleva perder trascendencia, y cuando eso ocurre supongo que es razonable pensar que ya solo lo romántico sobrevive idealizando nobles conceptos. Con independencia de esto, la música es una necesidad espiritual. Quiero creer que nunca podrá perderse del todo, no me extraña que pueda haber hoy tantas personas que la precisen como vehículo individual para expresar sus temores, sus angustias, sus recelos, la soledad, la incomprensión, para exorcizar demonios o canalizar amor, todo lo que parece que ya nos van robando… la libertad, en definitiva. Siempre fue así.

Hendrix es la piedra filosofal del rock de guitarras, pero, qué otros guitarristas quizás no tan reivindicados consideras fundamentales, que la gente debería sumergirse en ellos. De hecho, uno de los guitarristas que te he oído nombrar, como influencia de este disco, a Frank Marino. Un guitarrista del que todo el mundo conoce su nombre, pero que su música sigue siendo desconocida para muchos, ¿no?

Muchos son los guitarristas que me gustan,



que encuentro mágicos, capaces de conmover. Y sí, desde luego, muchos son grandes desconocidos, pero eso en el fondo, es de cada uno, de lo que buscas, de lo que encuentras, porque influye ahí la sensibilidad, la formación, el gusto, la percepción, haber descubierto el lenguaje que el corazón utiliza para transmitir sensaciones, reconocerlo, asimilarlo. La evolución de la guitarra eléctrica desde ese punto de vista y a través de las últimas décadas es una progresión que se equilibra de forma proporcional a su propia deshumanización frente al mundo. Y si antes mencionaba a Jimi Hendrix para ilustrar la imagen de su espiritualidad más allá del mito que la describe, atender a lo que hoy la técnica sugiere en cuestiones de evolución, de aparente modernidad, puede generar vértigo. La pregunta definitiva en relación al aprendizaje y a la enseñanza para valorar la transmisión, el método, la clara visión del estilo que la guitarra eléctrica representa para muchos de nosotros no sería entonces "cómo hace ese tío lo qué hace", ¿cómo consigue tocar como toca?". Sino más bien tendría que ser "¿por qué lo hace así, por qué toca de esa forma?". El "cómo" revelará cuestiones técnicas, precisas aún secundarias. El "por qué" te hará retroceder y aprender más allá de lo evidente, conseguirá mantener viva toda idea de ascendencia, de posible repercusión cultural, proporcionará ideas con fundamento y raíces, un sinfín de riqueza y comprensión sobre aquello que no se ve pero que sí se siente y que nutre la vida, el arte, la más rotunda expresión. Me gustan hachas de género que percibo portadores de ese sentimiento, de ese testimonio… desde Rory Gallagher y Michael Schencker hasta Mark Farner y Nick Saloman, Scott Gorham, Van Halen, Ron Asheton, Rick Derringuer, Jorma Kaukonen, Link Wray, Randy California, Cipollina, Jim Gustafson, Gary Quackenbush, Ted Nugent, Glen Buxton, Pat Travers, Tony McPhee, Randy Holden, Leigh Stephens, Frank Marino, Ritchie Blackmore, Jimmy Page…y cien mil más…algunos grandes, otros no, algunos colosales, muchos invisibles y otros sin duda visibles pero de otro jodido mundo. De todo hay, me resulta muy difícil responder a eso si he de ser sincero. Podría estar hablando sobre ello durante varios días y sin cansarme, esa es la verdad.

Carlos Tizón/Javistone



“El libro de Bobba Fett”... ¡A disfrutar!, por Jesús Sánchez.

Como seguidor pero “no fan” de las historias galácticas éstas, punto que dejé claro cuando hablamos el año pasado de “The Mandalorian”, no deja de sorprenderme cuan en serio se toman los sesudos fans de la saga y sus afluentes cada nueva obra en torno a las andanzas, recordemos, de personas capaces de respirar en cualquier atmósfera, y de droides con un CI capaz de dejar en calzoncillos al más leído Jedi. Es por eso que me hace gracia, me parte de la risa, me lleva casi al descojonamiento, que estos ilustrados espectadores sean capaces de hacer discernimientos críticos en torno a algo que está pensado para entretener desde a niños que aún no saben andar hasta a eternos frikidolescentes. Mi amigo **Javistone**, Capo Supremo de esta publicación, es de esos seguidores que, tras un sólo episodio de “Bobba Fett” ya era capaz de vislumbrar que los Shakespeares de la galaxia no había dado con la tecla, incapaces de encontrar el resorte dramático necesario para dar brillo a la historia de un tipo del que, seamos sinceros, nadie se había vuelto a preocupar desde que le dimos por amortizado y diluido en jugos gástricos ajenos. Pero… ¡oh!, ¡cómo se atreven a mostrarnos ese “que fue del **Don Pimpón** de los cazarecompensas” de una manera tan banal! Dejando ya por imposible discutir de estas cosas con tipos más cercanos a la jubilación que a la adolescencia, yo por mi parte sólo puedo sentarme y disfrutar de estas historietillas como disfrutaba de pequeño de cualquier cartoon o tebeo. Pasar el rato, viendo las andanzas de un señor mayorcete, atribulado, algo perdido en pos de recuperar su viejo lustre. Acompañado de una moza de buen ver y mejor hostiar, Bobba resulta entrañable, ciertamente sólo nos falta preguntarnos el nivel de absorbencia del pañal con el qué duerme en su pecera de los recuerdos. La historia está bien contada, os digan lo que os digan, con dos líneas temporales que dotan de coherencia a la historia, y se ve además vitaminada con la presencia de míticos personajes, que pueden resultar a lo mejor innecesarios para los poseedores de la verdad canónica, pero que al ciudadano medio emocionan. “El libro de Bobba Fett” es sólo un capítulo más de esta bonita etapa televisiva del universo lucasiano de la mano de (no se nos olvide) Disney. Un digestivo entre platos de mayor enjundia. Con ese aire de western en el que incluso hay un asalto a un tren y jinetes apocalípticos, a mayor gloria de una revisión de las viejas motos voladoras en forma de alucinantes lambrettas que dotan de un aire pop a la serie.

Está claro que “El libro de Bobba Fett” es más un anexo a “The mandalorian” que una historia con enjundia propia, funciona mejor si nos lo tomamos así y no a la tremenda, señor Stone. Yo, como mero espectador, lo he pasado pipa viéndola. Claro que yo no pertenezco a esa casta de jueces de la moralidad galáctica, lo cual a veces veo como una bendición. ¡A disfrutar!

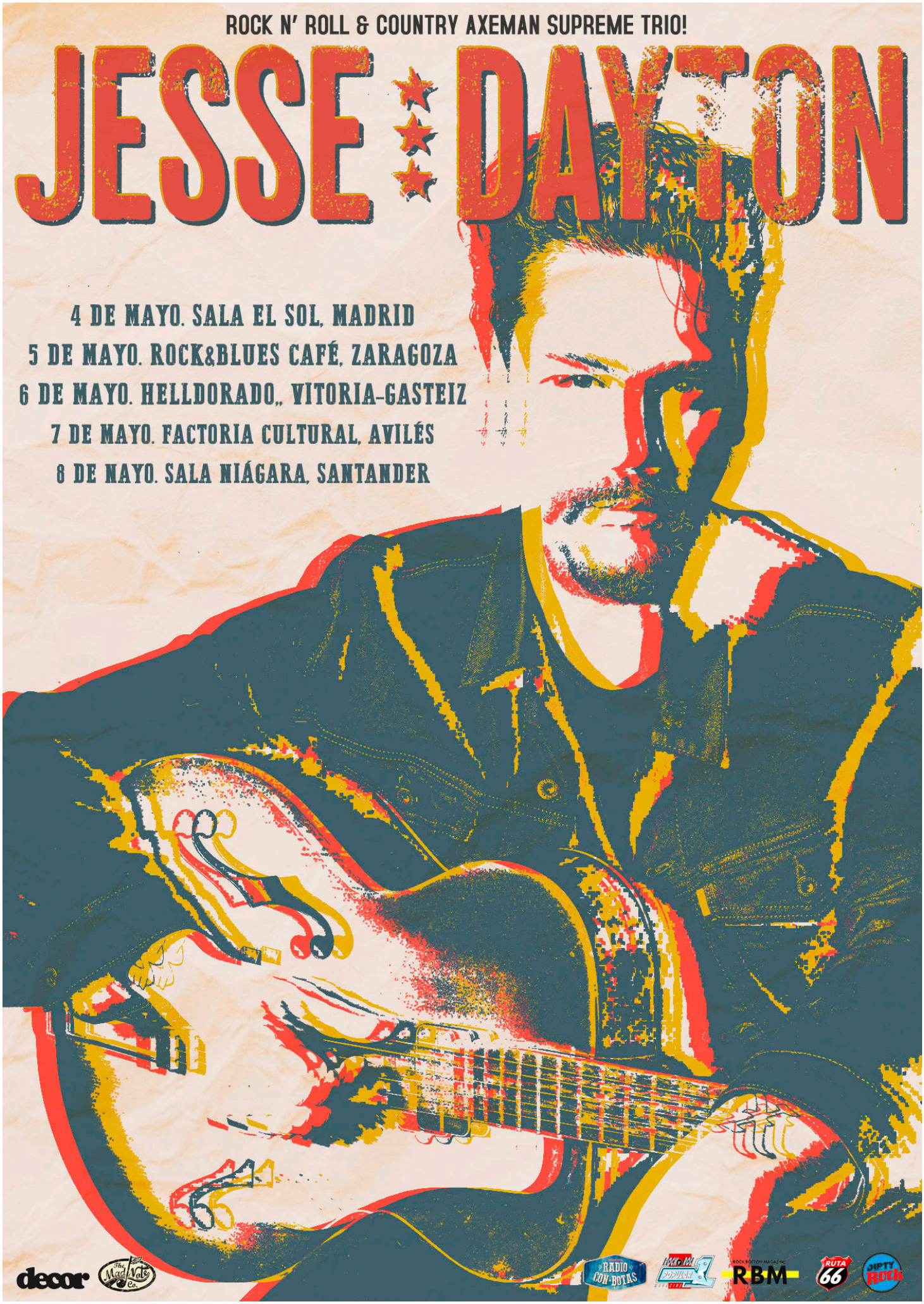
STAR WARS EL LIBRO DE BOBA FETT



“El libro de Bobba Fett, o como destrozar una leyenda, por Javistone

Desde que Lucas recuperase la saga a finales de los 90, esta comenzó a extenderse con resultados desiguales. Las infames precuelas junto a las aparatosas secuelas fueron dejando desconcertados a los seguidores, llegando a pensar que el producto podía estar ya saturado. Pero fue tomar Disney el control y ver, tras el éxito de “Clone Wars” y “Star Wars Rebels”, que en la Tv había un filón por explorar y allí que se lanzó ante las lógicas dudas de los fans. Nuestras reticencias desaparecieron con “The Mandalorian”, un producto excepcional. Tanto así que cuando vimos a Bobba Fett reclamando el trono de **Jabba el Hutt**, todos nos emocionamos infinito. Claro, después de aquel episodio nos habríamos emocionado aunque hubieran salido **Epi y Blas** blandiendo sables láser en la cantina de **Mos Eisley**.

Pero desde entonces rondaba una idea en mi cabeza: por qué se empeñan en retomar personajes e historias, cuando en “Rogue One”, “The Mandalorian”, “Star Wars Rebels”… lo que funciona es precisamente despegarse del encorsetamiento que provoca estar apegado a figuras e ideas ya vistas. Y sí, retomar la figura de Fett a priori parecía interesante. Un cazarecompensas que aparecía en “El imperio contraataca” con voz ronca, contratado por todo un **Darth Vader** con el objetivo de apresar al coronel **Solo**. Un par de secuencias que le dio fama de personaje aterrador, imagen que incluso una muerte ridícula en “El retorno del Jedi” no le llegó a afectar. Pues la muerte en las garras de un Sarlacc en lo que habría de ser una digestión que duraba mil años (cómo me acojonaba eso de pequeño) resulta que no… que los miles de años quedarían en un par de días. Mal comenzamos. Pero oye, si esperas las desventuras de aquel personaje henchido de odio hacia los Jedi, sin escrúpulos, sanguinario… pues podemos tomarnos licencias. Error. El nuevo Fett es más blando que un Boy scout el día de la jura de la bandera. Durante los primeros episodios vemos cómo van alternándose los recuerdos de cómo sobrevivió convirtiéndose en uno más de una tribu de Incursores Tusken, que además le dan unas clases avanzadas a lo señor **Miyagi**. Por el contrario, la historia “actual” no es mucho más interesante, porque por loco que parezca lo que digo, la trama de la serie en sí es ridícula: Fett no quiere ser el mayor líder de cazarecompensas de la galaxia, sino un respetado señor de los pueblos cercanos, una especie de mafiosillo de medio pelo. No, no parece muy ambicioso el nuevo Fett. Y la trama es esa, en esencia: pelearse la zona con los traficantes de especias que manejan el cotarro. No hay más, y hasta el último episodio (¡el último!) la trama no se termina de desarrollar y concretar. Hasta entonces, episodios vacíos, guiones sin sentido (mucho mejores los recuerdos) y apariciones de personajes absurdos, con especial atención a esas supuestas ratas de la calle que parecen sacadas de Hogwarts, perfectamente trajeados como **Harry Potters** de la vida, con unas motos absolutamente ridículas con aspecto de vespas recién salidas de fábrica. Todo esto no sería más que pequeñas cagadas si no fuera porque el resto de la serie no tiene ni pies ni cabeza con un Boba Fett con menos carisma que un zapato. Mi hija de doce años me decía que cómo era posible que una de las moteras le vacilase todo el rato y que la que manejaba los hilos en realidad era la sexy **Fennec Shand**. Y siempre sin el casco, que esa es otra. Este jodido Bobba Fett es incapaz de dejarse puesto el dichoso casco, quitándole aún más de ese aura místico que tenía y que esta cosa tan endeble de serie ha terminado por quitarle definitivamente. Tanto es así que la serie, un verdadero coñazo hasta entonces, mejora ostensiblemente… ¡cuando desaparece de la trama Fett y recurren a **Mando** y a **Grigu**! Igual reconozco que la aparición de **Cad Bane** me parece soberbia. Ojo también al episodio en el que abusan del **Luke** digitalizado. Lo que en el Mandaloriano había funcionado en una última secuencia gloriosa, aquí la hacen aparatosa e innecesaria. Aun así, “El libro de Bobba Fett” acaba con un último episodio trepidante en el que prácticamente todo lo importante sucede (si la temporada hubiese sido solo ese episodio habría funcionado igual), y parece encajar. En cualquier caso una serie que ha ido de menos a más pero bastante olvidable para los fans de Star Wars, por eso a **Jesús** le ha gustado, porque no es fan.


ROCK N' ROLL & COUNTRY AXEMAN SUPREME TRIO!
JESSE DAYTON
4 DE MAYO. SALA EL SOL, MADRID
5 DE MAYO. ROCK&BLUES CAFÉ, ZARAGOZA
6 DE MAYO. HELLDORADO,, VITORIA-GASTEIZ
7 DE MAYO. FACTORIA CULTURAL, AVILÉS
8 DE NAYO. SALA NIÁGARA, SANTANDER
decor
RBM
RUTA 66

SPOTIFILM

BY TALÍ CARRETO





Penélope Cruz, **Javier Bardem** y **Alberto Iglesias** nominados a los Oscars, **Clara Simón** alzando el Oso de Oro en Berlín… Ahora que el cine español vuelve a estar de moda, ejem, ¡qué mejor que dedicarle un Spotifilm! Y precisamente un cineasta que puso también en su día nuestra cinematografía en boca de la crítica y el público extranjeros fue **Carlos Saura**, que en 1976 levantaba otro galardón de los gordos, nada más y nada menos que el Gran Premio del Jurado en Cannes, distinción que compartiría ex aequo con **Éric Rohmer** y "La marquesa de O". Tras su paso por la Croisette, el de Huesca convirtió "Cría cuervos" en todo un fenómeno popular dentro y fuera de nuestras fronteras. Y de paso haría otro tanto con una canción que sonaba en más de una ocasión en el filme: "Porque te vas", con la inconfundible y dulce voz de **Jeanette**. Aquella tonadilla barnizada en melancolía había pasado con más pena que gloria por las ondas y los pick ups un par de años antes. Compuesta por **José Luis Perales**, ahí es nada, y con producción de **Rafael Trabucchelli**, culpable del exitazo del "Himno de la Alegría" de **Miguel Ríos**, "Porque te vas" (que conviene no cantar erróneamente como "¿Por qué te vas?", una confusión de lo más habitual) fue tan solo una canción más de aquella factoría de éxitos bautizada como el sonido Torrelaguna, que debía tal nombre a la calle donde se ubicaba Hispavox. Este sello era el hogar de otros artistas apadrinados por el genio de Trabucchelli, que en su empeño de contar con una especie de Motown cañí, se había rodeado de excelsos colaboradores como el director musical **Waldo de los Ríos** o el ingeniero de sonido **Mike Llewelyn-Jones**. Entre aquellas paredes se forjaron carreras como las de **Raphael**, **Pic-Nic**, **Mari Trini**, **Los Ángeles**, **Los Pekenikes**, **Karina**… o cómo no, la propia Jeanette. Denostada en su momento, "Porque te vas" tendría una segunda vida tras su inclusión en la banda sonora de "Cría cuervos": relanzada en septiembre de 1976, ya con una Jeanette incluso fichada por otra discográfica como Ariola, el single vendió la friolera de 6 millones de copias, alcanzando el número 1 en listas de éxitos de Alemania, Francia y Argentina, y propiciando versiones en territorios tan dispares como Brasil, Corea del Sur, Japón, Perú, México o Finlandia.

No acabaría ahí la cosa: en 2008 las ventas de la canción volvieron a dispararse. ¿La razón? Poner música a las vivencias de un oso polar alejado del Ártico en un spot de Toyota, todo un hit viral antes de que supiéramos incluso que era eso de la viralidad. Además de aquel comercial, "Porque te vas" ha sonado en series como la amazonesca "Hanna" o, no podía faltar, "Cuéntame cómo pasó"; películas patrias como "Piedras" y "10.000 noches en ninguna parte", ambas firmadas por **Ramón Salazar**; y producciones internacionales como la brasileña "A novela das 8", historia coral con los años de oro de la música disco como telón de fondo, o el bodrio alemán "Der Skipper", también conocida como "Kill Cruise", donde unas **Patsy Kansit** y **Elizabeth Hurley** en modo choni se marcaban una versión en inglés para mear y no echar gota. En aquel engendro la aparición de ese cover chusco de "Porque te vas" era prácticamente casual, todo lo contrario de la canción que nos ocupa a continuación y la película que la ha grabado a fuego, nunca mejor dicho, en la mente de cinéfagos de toda España. Porque la asociación entre "Magical Girl", el filme, y "La niña de fuego", la canción, no puede ser más inmediata, acertada y estrecha. La historia del descenso a los infiernos dirigida por **Carlos Vermut** encontró en la legendaria composición de **Antonio Quintero**, **Rafael de León** y **Manuel Quiroga**, y en la voz de **Manolo Caracol**, la mejor banda sonora posible. El propio Vermut reconocía en una entrevista que fue todo un acierto, a pesar de llegar a ella por casualidad: "Estaba escribiendo hace tiempo una película de ninjas, busqué algo relacionado, y me topé con la canción 'Ninja de fuego' de **Pony Bravo**, que era una versión de la copla 'La niña de fuego'. Al descubrir la versión de Manolo Caracol me dije que era perfecta. La copla siempre cuenta pequeñas historias, puedes sacar una película de ella sin ningún problema. Además la película tiene ese punto de obsesiones, amores frustrados, venganzas… Parece que esté describiendo a Bárbara (la protagonista). Bárbara es la niña de fuego". Con letra y música del trío de talentos que llegaron a registrar, agárrense, más de 5.000 canciones, "La niña de fuego" se grabó en 1944 y su primera traslación al cine fue tan solo tres años después, en aquel prodigio de cine musical entre el neorrealismo y el surrealismo, maltratado por la censura, que fue "Embrujo", de **Carlos Serrano de Osma**, y protagonizada por **Lola Flores** y, precisamente, Manolo Caracol. Ambos artistas son solo dos de los muchos que han interpretado composiciones de **Quintero, León y Quiroga**, algo así como los **Leiber y Stoller** de nuestra copla. El star system de nuestro folclore ha revisitado con asiduidad su repertorio: **Juanito Valderrama**, **Concha Piquer**, **Marifé de Triana**, **Juanita Reina**, **Miguel de Molina**, **Rocío Jurado**, **Isabel Pantoja**, **Miguel Poveda**, **Sara Montiel**, **Martirio**, **Concha Buika** y un largo etcétera han dado buena cuenta en los últimos 80 años de títulos suyos como "Ojos verdes", "Tatuaje", "La zarzamora", "Pena, penita, pena", "A tu vera", "Y sin embargo te quiero", "Yo soy esa" o "Capote de grana y oro". Menudo cancionero. En el característico timbre de Caracol, "La niña de fuego" no solo aparece en "Magical Girl", sino que también se ha paseado por filmes como "Lola, la película", acartonado biopic de La Faraona, y "Dedicatoria", fallido drama de **Jaime Chávarri**. En otras voces, la canción incluso saltó el charco, siendo el número central de la homónima "La niña de fuego", musical argentino a mayor gloria de sus astros del momento, unos **Lolita Torres** y **Ricardo Passano** que en 1952 se comían el mundo. O al menos, el de habla latina. Hasta **Manolo Escobar**, tras convertir la canción en uno de sus mayores éxitos, se atrevió a inmortalizarla en "Cuando los niños vienen de Marsella", españolada de **José Luis Saenz de Heredia**. Lástima que la versión, ejem, que perpetraran la pareja más bizarra de nuestro humor en su álbum "El cante cachondo de Los Hermanos Calatrava" no la incluyeran en alguno de sus delirios cinematográficos como "Horror Story", "Los Kalatrava contra el imperio del karate" o "El E.T.E. y el Oto". Eso sí que hubiera sido magical.

El rincón del Capi



Una sola escucha he necesitado para caer rendido a los pies de este “Loud and proud” de los valencianos **Jolly Joker**. Cuando te enamoran unas guitarras y una forma de entender la música es fácil sincronizar corazones, y si además las influencias son las adecuadas, la magia surge al momento, tu motor se acelera y tienes la necesidad de compartirlo con todo el mundo.

Los Jolly no cambian sus influencias ni su sonido, pero quizás sí lo abren a cosas menos “de su estilo”, encontrando canciones en las que se acelera su pulso con un aire más Punk que le queda genial a la banda del Turia. No voy a hablar de su disco más maduro, ni del más refinado, básicamente porque no pienso que así sea, pero sí de su trabajo más mestizo, algo que ha hecho que pase a ser mi favorito de los cuatro.

¿Que nos encontramos? Pues temas que rozan el Punk Rock con aires escandinavos en temas como el inicial “I don’t care” o en “Devil’s Hand”, donde la sombra de **Mike Ness** es larga. Aires a **Black Sabbath** en temas como “The chance” donde Yannick se luce con las guitarras, o perfumes a Southern Rock en la preciosa “Fortune teller”, donde es Lazy el que nos hace disfrutar de lo lindo con su voz. Además, mucho, mucho Sleazy Rock que es a lo que se dedica la banda.

La banda siempre ha cuidado mucho la producción y el sonido, y para este su cuarto álbum no iba a ser menos, logrando una gran calidad en las mezclas y el curro de grabación, consiguiendo un sonido digno de los grandes. Seguramente la mano de **Manuel Tomás** se nota, y es que este es otro grande que ha dotado de carácter a discos de gente como **Los Zigarros** o **Uzzhuaia**, si bien su mayor logro es un Grammy Latino con **Niña Pastori**.

Un disco al que hay que añadir otro punto más a su favor, el magnífico cover art del gran **David Octane**, uno de nuestros mejores diseñadores que se está abriendo rápidamente un hueco a nivel internacional. Ya me imagino escuchando este gran disco mientras ojeo la portada del vinilo con una gran sonrisa en mi cara.

La unión de todo lo que he hablado (grandes canciones, brutal producción, mucho trabajo y una portada al nivel de los grandes), debería colocar a los valencianos muy arriba dentro del panorama europeo, aunque, y sin pretender entrar en tópicos, quizás si viniesen de otro país...

Sin duda, no soy un tipo de letras ni de ciencias, con lo que nunca podré describir cual es la perfecta ecuación que estos chicos utilizan, ni si las estructuras de composición de los temas es la adecuada, pero desde mi ignorancia puedo hablar de un disco que me ha vuelto loco, en el que la banda ha recopilado todos los estilos que les han marcado en su vida, los han apretado entre sus manos, y el jugo recogido han sido capaces de plasmarlo en su mejor disco.

CORDOVAS

21 DE ABRIL - BILBAO, KAFE ANTZOKIA

22 DE ABRIL - MADRID, EL SOL

23 DE ABRIL - AVILÉS, FACTORÍA CULTURAL

24 DE ABRIL - SANTANDER, LITTLE BOBBY

26 DE ABRIL - CÁDIZ, AULARIO LA BOMBA

27 DE ABRIL - VALENCIA, LOCO CLUB

28 DE ABRIL - ZARAGOZA, ROCK & BLUES

29 DE ABRIL - BARCELONA, BÓVEDA



SEDATE BOOKINGS

James Joyce y el Ulises: ¿Es un crimen ser desagradable?



Cualquier lector avezado se habrá sentado con las ochocientas páginas de "Ulises" entre las manos, o al menos se lo habrá planteado. Que haya logrado la pequeña hazaña de terminarlo es otra historia. Servidor, que vivió en Dublín una temporada, cometió el imperdonable desatino de intentarlo por primera vez en su versión original. A ver, entiéndanme, era bisoño, imprudente y bastante gilipollas. Según recuerdo llegué a la página tres y allí abandone, abochornado y bastante confuso. "Todavía no tengo el nivel necesario" pensé, "Quizá en unos meses…". Como digo, era gilipollas. Pasaron los años y de vuelta a la patria me propuse ponerme al día con los Grandes Clásicos de la Literatura; no haré una lista porque las aborrezco, pero digamos que disfruté de algunos, pasé de puntillas por otros y me atasqué en uno concreto: el puto "Ulises". Han pasado más años, ha habido una pandemia por medio, he tenido tiempo de sobra, pero aún no me he atrevido con mi cuenta pendiente. Quizá este 2022, centenario de la publicación de la novela, sea el momento.

Lo que sí me ha apasionado desde que la conozco es en la azarosa y excepcional historia que supuso su publicación, que se puede conocer a través de "El Libro Más Peligroso", escrito por el historiador literario **Kevin Birmingham** y por el que ha logrado el Premio PEN New England 2015 a la mejor obra de no ficción y el Premio Truman Capote de Crítica Literaria 2016. El libro, publicado por la Editorial Es Pop (a estas alturas cualquier elogio de la editorial supone un pleonasmo) narra la intensa génesis de la obra, con un **James Joyce** totalmente abandonado a la literatura (a su literatura), perdiendo la vista y parte de la cordura en el proceso. A su vez, la obra desvela como se fueron abriendo distintos frentes entre mecenas, artistas, libreras y abogados, cuyo esfuerzo supone un ejemplo de arrojo heroico que permitió la publicación de la primera obra maestra de la Modernidad.

Hoy día puede resultar difícil entender cómo una obra literaria puede ser llevada a juicio por inmoralidad y obscenidad (o quizá no, si cambias obra literaria por un tweet ofensivo), pero en la década de los 20 las leyes que operaban contra la pornografía estaban redactadas y aplicadas por santurrones implacables que se jactaban de quemar toneladas de libros que consideraban indecentes y lúbricos. Sin ir más lejos, en los EEUU imperaba la Ley Comstock, concebida por el ínclito **Anthony Comstock**, creador de la Sociedad para la Eliminación de Vicios, que perseguía con gallardía tanto a editores sicalípticos, como a abortistas o médicos que recetasen anticonceptivos. Dicha ley prohibía el transporte de productos obscenos, inmorales o lascivos por el correo, dato importante, como veremos. Si Comstock o cualquiera de sus fervorosos secuaces lo querían, cualquier edición podía ser interceptada, su contenido quemado, y los responsables llevados a juicio, con penas que iban desde multas a temporadas a la sombra.

La lectura de "Ulises" no dejaba indiferente. Algunas como **Virginia Wolf** (una de tantas que se negó a publicarlo) consideraba la obra "repugnante" y al propio Joyce como "autodidacta, egoísta, insistente, teatral, y en última instancia, nauseabundo". **Bernard Shaw** por su parte, dijo: "He leído varios fragmentos de "Ulises". Se trata de un registro repugnante de una fase asquerosa de la civilización". No es de extrañar que un censor ultra católico no fuese mucho más benevolente. Afortunadamente para Joyce su genio no pasó inadvertido para **Ezra Pound**, el poeta y editor, paradigma de modernidad y auténtico motor ideológico de la publicación del libro. Una publicación donde, sin embargo, las verdaderas heroínas de la historia son las mujeres, irónicamente las principales víctimas, según la Ley Comstock, de la perversión de la obra. Para empezar **Harriet Weaver**, mecenas durante años de Joyce, por el que sentía una profunda admiración para pasmo y disgusto de su familia. Publicó su "Retrato del artista adolescente" a través de su revista "The Egoist" y posteriormente, contra viento y marea, una primera edición inglesa de "Ulises" que fue pasto de las llamas en su totalidad debido al celo de las autoridades competentes. Por otra parte Margarte Anderson, directora de la revista modernista "The Little Review" en Chicago, que publicó episódicamente la obra de Joyce a pesar de la presión judicial. Fue finalmente llevada a juicio y condenada por obscenidad junto a su compañera Jane Heap, que tras el juicio respondió a la acusación de un periodista con el mítico: "¿Es que es un crimen ser desagradable?". Porque ahí estaba

la clave del entuerto, ¿era “Ulises” subversiva y pornográfica o simplemente desagradable? La tercera heroína en discordia pensaba que ninguna de las dos; **Sylvia Beach**, dueña de la librería Shakespeare And Co. en París, tozuda en su empeño de publicar el libro con la ventaja de hacerlo en Francia donde no solo se libraba de la presión gubernamental, sino que los responsables de la impresión no se quejaban de la obscenidad; simplemente no entendían el inglés. Hay que decir que la mismísima Harriet Heaver no entendía palabras como “cuesco”. La librería de Sylvia Beach era punto de encuentro de artistas exiliados en la capital francesa, y pronto hizo buenas migas con Joyce. Otro de sus amigos (casi podríamos decir discípulo) fue un joven Hemingway, al que animó y apoyó en sus inicios literarios. Hemingway fue otro de los entusiastas de “Ulises”, hasta el punto de participar en otra de las rocambolescas historias que narra “El Libro Más Peligroso”: el contrabando de obra literaria. El autor de “Adiós a las Armas” organizó una pequeña red de matute desde Canadá a los EEUU donde miles de lectores esperaban ansiosos su ejemplar, con la esperanza de que lograse burlar la censura estatal. Recordemos que tras el juicio a “The Little Review” era delito enviar “Ulises” por correo.

Este pillaje cultural tuvo otra curiosa bifurcación en la figura de **Samuel Roth**, un falsificador de libros. Sorpresa, amigos, el pirateo cultural no empezó con Napster, ni contigo granado Tdks de **Nirvana**; Roth se ganaba bien las habichuelas distribuyendo material picante cuando no abiertamente pornográfico burlando la ley Comstock. Curiosamente su decisión de piratear y distribuir la obra de Joyce no obedecía a un interés pecuniario, sino a una sincera admiración a la obra de Joyce. Su carrera como pirata de las letras acabó cuando le vendió un libro pornográfico a un agente de la ley.

Paradójicamente, a pesar de ser reconocido en todo el mundo como una obra cumbre de la modernidad, “Ulises” no podía ser distribuido en EEU ni en Reino Unido. Joyce sobrevivía a su propio genio a través de la generosidad ajena; Harriet Heaver seguía enviándole dinero regularmente, pero su propensión al gasto, las cenas y las borracheras era legendaria. Para colmo se estaba quedando ciego; una iritis le torturaba y le imposibilitaba progresivamente, todo esto convertía su situación en una realidad nada halagüeña. Hasta que entró en escena **Bennet Cerf**, fundador de Random House, la recién nacida editorial. Cerf decidió publicar “Ulises” ante el clima de expectación que había creado a lo largo de los años en la clandestinidad. Estaban convencidos que un nuevo juicio les daría la posibilidad de publicarlo, pero para ello tuvieron que recurrir a triquiñuelas dignas de una novela negra. Por ejemplo necesitaban que un ejemplar de Ulises fuese interceptado en la aduana para iniciar de nuevo el proceso, pero la cantidad de paquetes con la obra era tan abundante que los agentes habían desistido de interceptarlos, por pura desidia. Tuvieron que protestar airadamente para que uno de ellos denunciase el intento de introducir obra obscena en suelo americano para que la rueda de la justicia empezase a rodar de nuevo. Esta vez el juicio sería favorable; el clima moral se había relajado, la Prohibición estaba a punto de ser derogada, y el concepto de obscenidad difería de lo considerado treinta años atrás por Comstock y sus adláteres. El caso, conducido brillantemente por el abogado **Morris Ernst**, que logró que el juez Woolsey emitiese un veredicto revolucionario en el que declaraba que los valores artísticos y estéticos de la obra quedaban por encima de los elementos eróticos que pudiesen subyacer en la susodicha. Ernst convenció al juez (que, dicho sea de paso, era lector compulsivo, y disfrutó de la lectura de “Ulises”) que se trataba de un clásico moderno, que era precisamente la pretensión de Random House, que en el plazo de dos meses vendió más de doce mil ejemplares de la obra. El veredicto Woolsey abrió la puerta para cientos de obras en habla inglesa que se pudieron sacudir el yugo opresor de unas leyes retrógradas y anacrónicas.

“El Libro Más Peligroso” se articula por momentos como un thriller judicial, con los censores fanáticos de un lado y los defensores de la libertad de expresión por otro, pero también lo hace como retrato de una época apasionante, el inicio de la Modernidad. Y todo ello, a pesar del embrollo de nombres y juicios, se devora como una novela gracias al dinámico estilo de Birmingham. Ahora solo falta echarle de valor e intentar zambullirse en las oscuras aguas del libro más peligroso.

Javier Sanabria



Q Conciertos: la primera aplicación de conciertos.

Con capacidad de informar de miles de conciertos a tiempo real desde tu ubicación llevándote a la sala con la opción de realizar una búsqueda por estilo, fecha y ciudad, acompañada de la información necesaria para adquirir los tickets o contactar con sus organizadores.

Apta para todos los dispositivos. Descarga gratuita.

NOVEDADES.

Antonio Arias: “Hola Tierra / Hello Earth de Alfred Worden (Multiverso IV)” (Chesapik)



El líder de Lagartija Nick sigue adelante con su especial proyecto individual “Multiverso”. Fusión de poesía y literatura con algunas de las músicas más arriesgadas que ha hecho jamás. Ahora no da a conocer la historia de Alfred Worden, comandante del Módulo Orbital de la misión Apolo 15. Esa epifanía, la plasmó en un libro de poemas titulado “Hello Earth: Greetings from Endeavour” en 1974. Chesapik, siempre cuidando el vinilo, como en sus recientes discos de Albert Gil y Flamingo Tours, nos trae 3 cuidadas ediciones. En inglés con vinilo envuelto en tonos rojos. En castellano, envuelto en azul y en una muy buena edición conjunta en doble compacto más amplio libro con tapas duras y fusionando ambos colores. Además en esta edición con 4 temas extra y el poemario de Worden traducido. Música con mucha psicodelia de Beatles a Pink Floyd y sonidos de los discos más experimentales y planeadores de los Lagartija Nick. Sonido espacial ayudado por el productor y bajista de Killing Joke, Youth y riesgo bien entendido.

Txema Mañeru

“Big Little Town”, The Flamingos Bite. FOLC Records



¿Para qué están los amigos sino para recomendarte discos? Recibo un mensaje de un colega en el que me dice que le pegue un orejazo al nuevo trabajo de Flamingos Bite, una banda de Madrid integrada por David Aldave, Carlos Gómez, Carlos Santos y Guille Molina. Que tienen su disco íntegro colgado en su Bandcamp. Y para allá que me voy. De entrada me encuentro con que el álbum lo publica FOLC Records, garantía de calidad. Y luego, en los créditos me topo con nombres reconocidos como Ken Stringfellow o Junior McKenzie. Además caigo en que Nina “Morgan” de Juan había grabado un EP con ellos en 2018 que sonaba muy bien, y que siempre me cuenta maravillas de su música. Vamos bien. Ahora toca darle al play. La cosa va de disco conceptual en un teórico paseo por la ciudad de la mano de sus canciones ¡Y funciona! Quizá porque el grupo suena o porque los temas son realmente buenos, pero todo camina de forma adecuada. En una apuesta a medio camino entre el rock americano y el power pop que los sitúa en el punto de encuentro imaginario entre The Jayhawks, The Posies o Band of Horses. “Mourning” es un arranque perfecto que además nos coge con el pie cambiado con la magnífica y sorprendente aportación de la trompeta de David Marín. En “North bridge” recuerdan, y mucho, a los añorados cosmopolitANTS – será por la presencia ahí también de Stringfellow - mientras que no olvidan un cierto aroma británico en “Done for a while”. Aunque aquí se impone lo yanqui, y “Roads” o “Pics from the path” son buena muestra de ellos.

Buenas voces, destacable trabajo de guitarras y una sección rítmica percutiendo con seguridad al servicio de buenas canciones ¿Qué más se puede pedir? Porque si los amigos están para recomendar discos como este, en Rock Bottom Magazine estamos para que no se les pasen de largo.

Eduardo Izquierdo

Tinsley Ellis: “Devil May Care” (Alligator / Discmedi)



El fantástico guitarrista y más que correcto cantante, Tinsley Ellis se ha convertido en uno de los principales activos del mejor sello de blues, Alligator Discos. Y es que cuenta ya con un total de 20 discos en su trayectoria de más de 4 décadas y más de una decena de ellos los ha sacado para el sello del cocodrilo. Entre ellos, algunos de los más destacados de su extensa trayectoria como son ese fabuloso directo “Live-Highway Man”. Porque nuestro hombre siempre está en la carretera con discos recientes tan recomendables como “Speak No Evil”, “Winning Hand”, su anterior “Ice Cream In Hell” o un panorámico “The Best Of Tinsley Ellis”. Comparado con Albert o B.B. King, pero también con Clapton, Allman Brothers o Vaughan. Su voz “negroide” le acercan también a Delbert McClinton o incluso a Van Morrison. Tiene hasta una versión en precioso vinilo en color rojo translúcido. Roadhouse rock, eléctrico southern rock y blues profundo y sensible con guapa ilustración de portada. 10 temas originales con bombas como los más de 6 minutos de ‘One Last Ride’ o el emocionante e intenso final reposado con ‘Slow Train To Hell’. ¡Grande vivo del blues eléctrico!

Txema Mañeru

Vargas Blues Band: “Back In Memphis” (Peermusic / Discmedi)



El nombre de su banda siempre lo ha dejado bien claro. Estos 11 nuevos temas lo vuelven a hacer. En 6 de sus títulos vuelve a aparecer la palabra “Blues”. Grabado en los estudios Cotton Row de Memphis con producción de Niko Lyras, que además aporta su guitarra rítmica. La brutal sección de ritmo la componen en gran Steve Potts y David Smith. ¡Por algo es nuestro más importante representante en el blues internacional! Suma otros nombres de lujo a los Santana, Junior Wells, Calamaro, Flaco Jiménez o Miguel Ríos con los Double Trouble de Stevie Ray Vaughan, Reese Wynans (Joe Bonamassa) o los músicos más legendarios de los Blues Brothers. Buena de nuevo la alternancia en los temas de dos espléndidos vocalistas como son Freddie Kirksey y Bobby Alexander. Muy buenas también las aportaciones con el Hammond B3 y el piano de Ernest Williamson en bastantes temas. Algo de funk, buen instrumental a lo Santana (‘Romantic Warrior’ y mucho blues puro e historias sobre él con Howlin’ Wolf, Jimmy Reed, John Lee Hooker, George Thorogood o Stevie Ray Vaughan en la final ‘Double Trouble Blues’ junto a sus músicos. ¡Mucho y buen blues internacional!

Txema Mañeru

Judy Garland: "Live In Paris 1960" (Frémeaux & Associés)



Estoy totalmente seguro de que una joyita como esta será el disco que más esté escuchando en este comienzo de año su declarado fan absoluto, Rufus Wainwright. Sus únicas actuaciones en París tenían que estar recogidas en esta magnífica colección de Frémeaux que es "Live In Paris" con nombres recientes como Ray Charles, John Coltrane, Cannonball Adderley o Gerry Mulligan. Aquí tenemos ya adulta a esta niña prodigio que actuó, cantó y bailó como pocas/os. Por supuesto que tenemos su inmortal y siempre encantador 'Over The Rainbow', pero es que además están todos sus temas esenciales. 'Come Rain Or Come Shine', 'Stormy Weather', 'April In Paris', la tierna 'How Long Has This Been Going On?' o 'A Foggy Day (In London Town)'. Por si fuera poco se añaden grabaciones con una orquesta filarmónica y trae como bonus otro concierto en Amsterdam del mismo año. ¡Sensibilidad y ternura y una gran voz!

Txema Mañeru

Los Bélmez: "El Círculo" (Discos Polo)

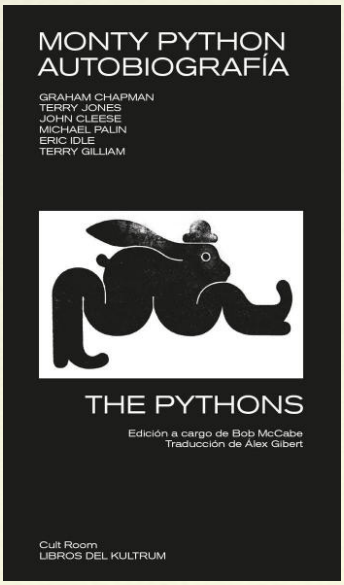
Por fin vinilo en condiciones haciendo justicia al poderoso sonido de los mallorquines. El precioso LP "El Círculo" redondea una buena trayectoria que tuvo recomendables pasos previos con trabajos como "Españoladas", "Centinela De Occidente" y el anterior "El Novio De La Muerta". Esta fantástica, eufórica y juvenil banda de punk-rock y power-pop debiera estar en tu discoteca si te gustan bandas como La Granja (participaron en su disco tributo también en Discos Polo), Los Hermanos Dalton, Airbag, The Replacements, 091 o sus paisanos Cerebros

Exprimidos. De hecho agradecen la presencia de Juanmi Bosch (Cerebros Exprimidos) al que citan como "El Cuarto Bélmez", y que aporta guitarras, teclados y buenos consejos. Comienzan en clave 091, The Clash y Los Radiadores con la garra, el estribillo y la buena letra de 'Lo Peor Está Por Llegar'. Sigue su single y videoclip previo de puro power-pop, '4 Citas'. Así hasta 10 temas propios más tres versiones. 1 de los Cerebros, otra de Nasti y otra… sorpresa para que descubras. Cantan en la cara B hasta a 'La Enfermedad de Kobain'. Su única enfermedad, la diversión.

Txema Mañeru

LIBROS

The Pythons. Chapman, Cleese, Jones, Jones, Gilliam. Edición de Bob McCabe. (Libros del Kultrum).



Cuando Bob McCabe tomó la decisión, hace ya dos décadas, de dar forma a una obra que contase la historia de la mayor entidad cómica de la historia, debió de encontrar diversas alternativas ante lo fragmentado de un material difícil de poner en orden. Con unos Pythons ya finiquitados, el camino a recorrer fue el de la antología oral, dando forma, poniendo orden, a las diferentes vivencias personales de los protagonistas de una de las historias más gloriosas de la historia. Del humor, el teatro, la televisión, el cine y el entretenimiento en sí.

Gracias a Libros del Kultrum (cómo no), ese trabajo llega a España en forma de maravilloso libro, extenso y exquisitamente editado, acompañado además de un completo material gráfico procedente de los álbumes familiares de los protagonistas; un recorrido cronológico que arranca en la infancia de cada miembro, y que va hilando sus diferentes historias desarrollando los distintos momentos individuales que finalmente convergen dando origen a los Python que todos conocemos. Un camino que, para el lector, resulta apasionante, divertido. Lectura absorbente en la que se va desvelando la genialidad de unos tipos aliados por el azar y sobre todo por su común genialidad. Desde sus años de estudiantes de Oxford y Cambridge, que funcionaron como primigenio alambique de su humor, hasta el encaje de sus diferentes talentos en un Londres que les abrió las puertas al mundo de la radio y la televisión, la historia fluye, contándonos como estos seis hijos de su madre, granujas superdotados, ponen en común su talento al servicio del humor más fino que se conoce. Especialmente curiosas son las historias de Terry Gilliam, con su talento gráfico transoceánico, hollywoodense, y Graham Chapman (de quién por motivos evidentes ha sido más difícil obtener testimonio directo, pero cuya particular historia se ve apoyada por los testimonios de su pareja y familia). En definitiva un precioso recorrido desde los más cutres escenarios ingleses con olor a cerveza y tabaco, hasta los platós de la BBC y los billboards de los cines de todo el globo. Los Pythons están dentro de este libro para deleite de sus seguidores, que tienen gracias a esta obra la perfecta excusa para volver a escuchar, sin tapujos de ningún tipo, la historia de una formación irrepetible.

Jesús Sánchez

Némesis. Mike Wilson (Lastarria y de Mora).



Ediciones Lastarria y de Mora aterrizan en nuestro país, con esta imbatible carta de presentación que adelanta una línea editorial que a buen seguro apostará por la calidad y el cariño por la literatura en mayúscula. Con "Némesis", abren camino ayudados por esta profunda y oscura historia a caballo entre fantasía, terror y filosofía. Con un estilo crudo, a ratos introspectivo, la novela, editada a dos columnas, es un compendio de seres y estares que se conjuran en torno a una terrible amenaza de la que es imposible huir, como un destino terrible que quiere dar alcance a una presa que no tiene a dónde huir. Como personaje inanimado, y central de la obra, una ciudad sin nombre, físicamente imposible, inclinada hacia un abismo, se ve expuesta al puro horror a través de las pequeñas historias de sus habitantes, personajes de todo pelaje que son víctimas de un ser brutal incapaz de hacer prisioneros, avanzadilla de todo un ejército de horrores procedentes de un océano de cuyo vientre es expelido un mal que va arrasando una ciudad coja no sólo físicamente sino moralmente. Tal vez la novela sea una alegoría de la sociedad moderna, incapaz de sopesar sus amenazas a largo plazo; en cualquier caso se puede leer como un cuento de terror con claros referentes en la literatura fantástica del siglo XIX, o dar un paso más allá y escrutar entre sus líneas los diversos trazos existenciales que su autor, el argentino- estadounidense Mike Wilson, va dejando a lo largo de una obra capaz de

atenazar el corazón del lector más curtido. Sin duda alguna, una lectura recomendable no tanto por su trazo sino por ese trasfondo moral pero intencionadamente abierto a diversas interpretaciones. Lectura activa de aterradora arquitectura; susto de cimientos góticos labrado sobre prosa exquisita, en definitiva.

Jesús Sánchez

Juan J. Vicedo: "Siluetas y Sombras. David Bowie" (Sílex Ediciones)

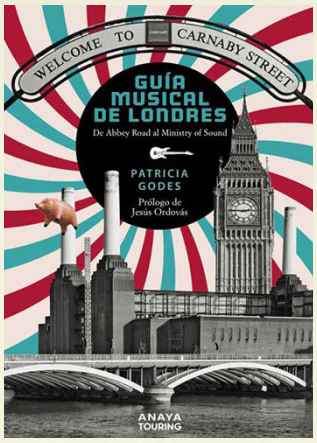


Vicedo ha firmado el más original, y probablemente el mejor, libro que se ha escrito sobre David Bowie en castellano. Un autor que ya tenía muy buenos libros sobre Bob Dylan, Patti Smith o Kate Bush, además de un reciente y también muy recomendable libro en Sílex Ediciones, sobre Jarvis Cocker, Richard Hawley y Pulp que puedes conseguir junto a otros golosos títulos recientes en la Web de Silex Ediciones. 400 apasionantes y exquisitas páginas que se meten en el alma de Bowie y nos narran su apasionantes historia vital y artística desde ese lugar privilegiado. No falta tampoco la obligatoria información (y muy fina) sobre el artista, pero prima más en este libro ese logrado trabajo literario que lo convierten en volumen tan especial. Buen prólogo del experto Rafa Cervera (entusiasmado con el enfoque del libro y con su autor) y epílogo interesante también de Javier De Diego. 8 partes en múltiples y breves, pero muy jugosos capítulos y un gran Anexo I titulado "SoundandVision". La guinda, las buenas ilustraciones de Ismael Vicedo para que todo quede en casa. ¡Si, el resultado como entrar en la casa de Bowie y conocerlo en su intimidad!

Txema Mañeru

Patricia Godes: "Guía Musical de Londres" (Anaya Touring)

Nos encantó la "Guía del Madrid de La Movida" que Patricia firmó juntó a Jesús Ordovas. Nos ha vuelto a maravillar con esta otra sobre Londres y de nuevo en Anaya Touring donde también puedes encontrar otras joyas para viajar y conocer lugares como "Japón en Imágenes", "Vive Corea", "Road Trips Francia" y "Odiseas Femeninas". También un "Festivales" recomendable para los amantes a la música. Godes vuelve a explicarnos lo que trae el libro con un subtítulo como "De Abbey Road al Ministry Of Sound". Londres ha sido siempre meca principal de la música. Muchos



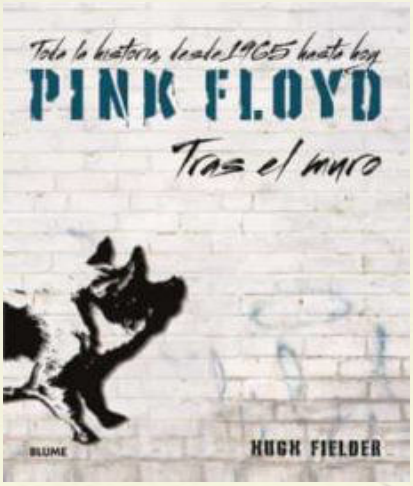
de los movimientos más trascendentales nacieron allí comenzando por el Punk, la British Invasion, la New Wave o la New Wave del Heavy Metal. Pero es que Londres es y ha sido también clave para el reggae, el soul, el jazz o el folk, además de estilos añejos como el merseybeat o el skiffle.

Patricia recuerda todos estos estilos y lugares y de paso repasa los grupos más legendarios comenzando por los Beatles, Rolling Stones y Pink Floyd, así como sus lugares. Podrás cruzar el paso de cebra de Abbey Road, entrar en el Marquee o en el Ministry Of Sound y recordar sus más legendarios conciertos. Lo mismo en el Royal Albert Hall o en el más reciente Blitz en el que surgió otro movimiento muy británico en los 80 como fueron los Nuevos Románticos con Spandau Ballet a la cabeza. El excelente Prólogo lo firma su colaborador en el antiguo libro, amigo y prestigioso crítico Jesús Ordovás. Lo titula "London Calling" y comienza con una foto genial a toda página de The Clash. Una vez más el precioso y muy visual libro de 288 páginas está repleto de fotos históricas, contiene muchas divertidas o escabrosas anécdotas, tienes un montón de planos esenciales. Además geniales fotografías de hasta dos páginas de tamaño y un colorido de nuevo realmente atractivo. Además hasta un total de diez rutas para seguir los pasos de esos grupos y artistas más emblemáticos ya citados y otros como "La Ruta del Jazz", "Sex Pistols", "Amy Winehouse", "Queen", "David Bowie", "Soul" y "Tecno". Rutas y recorridos que comienzan en el Soho, lugar en el que está el citado The Marquee Club al que llegaron los Rolling en el 63. Pero por allí también pasaron The Who, Pink Floyd, The Faces, The Yardbirds o un tierno David Bowie con The Manish Boys.

En Chelsea tenemos la ruta de los Sex Pistols y la central eléctrica que fue portada de "Animals". Se llega a Muswell Hill, el barrio de Fairport Convention o The Kinks. El final es en el Támesis con los Yardbirds. En cada capítulo hay un recuadro titulado "Portada" con discos claves de artistas claves. Comenzando por Oasis, "Ziggy Stardust", "Animals", "Abbey Road", "The Clash", The Kinks, Carly Simon, Gregory Isaacs, "Parklife" y el genial "Unhalfbricking" de Fairport Convention. ¡Buenísimo!

Txema Mañeru

Hugh Felder: "Pink Floyd: Tras El Muro" (Blume)



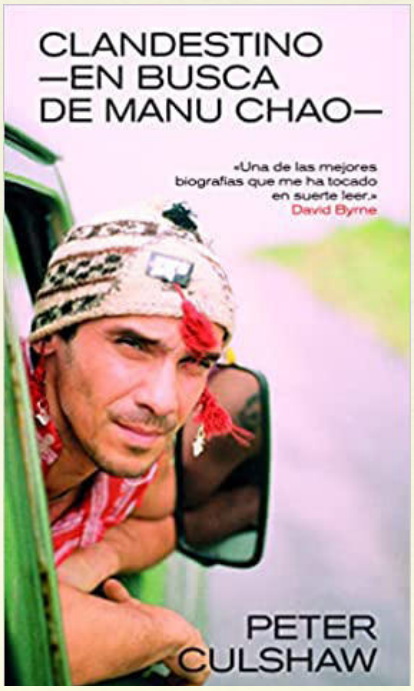
Vuelven en Blume a deleitarnos con una preciosidad de libro sobre los imprescindibles Pink Floyd. Por supuesto que tratándose de una banda así y teniendo en cuenta el habitual despliegue visual de Blume este libro tenía que ser una chulada también en imágenes y vaya si lo es. 240 páginas en las que Fielder diseccionа, quizás, su obra más polémica y faraónica "The Wall". La contraportada reza esta verdad: "Pink Floyd como Nunca antes se había Visto…". La banda más popular de rock progresivo, sinfónico o psicodélico de la historia y también de una de las que más ha cuidado nunca los aspectos visuales. No solo se centran en "The Wall" y repasan sus más de 50 años de historia comenzando por sus inicios más psicodélicos en el club UFO y con Syd Barrett como genio creativo. Gran espacio también para "The Dark Side Of The Moon" y "Wish You Were Here" y esas guapas portadas con los diseños de Hipgnosis y Storm Thorgerson. Espectaculares fotos, no solo de ellos y repaso a toda su discografía en grupo y en solitario. Aparecen también las fotos de Brian James, Paul McCartney, Alan Parker, Bob Geldof, Carla Bley o Eric Clapton, entre bastantes más. Por cierto que si te pasas por la web de Blume, comprobarás que todavía está reciente otro "must" de los Floyd como es su riquísimo y extenso "Pink Floyd: La Historia Detrás de Sus 179 Canciones". 592 páginas con la firma de los prestigiosos Jean-Michel Guesdon y Phiippe Margotin al igual que los otros títulos de esta imprescindible colección de tochos cuidadísimos.

En esta lujosa colección de tochos en la que también han aparecido Bob Dylan, The Rolling Stones, The Beatles, Led Zeppelin o Michael Jackson, acaba de aparecer también un obligatorio para fans de Mercury y los suyos como "Queen: Las Historia Detrás De Sus 188 Canciones". En este caso con la firma de Benoit Clerc. Otra vez más de 500 páginas en la que Clerc nos habla de las 188 canciones de los 15 discos oficiales de la banda. Como es habitual en la Colección se analizan las letras de cada uno de los temas, pero también las melodías, arreglos, participantes y otros secretos en torno a las canciones. No faltan buenos testimonios directos de la época,

curiosas y hasta raras anécdotas y jugosos fragmentos de entrevistas. Como es habitual todo en orden cronológico. ¡Tú eliges!

Txema Mañeru

Peter Culshaw: "Clandestino. En Busca De Manu Chao" (Libros Del Kultrum)



Tenemos aquí un libro de viajes o aventuras de casi 500 páginas en las que no faltan más de un centenar de reveladoras fotografías en los sitios más inhóspitos. Lugares que desprenden realidad y personas cargadas de pasión como el propio Manu. Además portadas de los discos, carteles de conciertos y otras instantáneas de una vida muy especial. Al final, más que una biografía tenemos aquí un espectacular libro de viajes, y lección de vida y solidaridad. Lo deja muy claro ya en portada David Byrne: "Una de las mejores biografías que me ha tocado en suerte leer". Culshaw estuvo casi un lustro viajando con Manu por medio mundo. Eso dio margen a muchas y especiales confidencias. Para Culshaw Manu es un artista diferente, contestatario, esquivo y todo un antihéroe. Desde Mano Negra hasta su activismo antiglobalización uniéndose a la lucha de los zapatistas en Chiapas, los Sem Terra en Brasil o las prostitutas de Madrid. Siempre del lado de los más débiles, los desposeídos y los derrotados. Siempre orgulloso e insobornable, además de atento con la gente que se le ha acercado. Por eso dice Nigel Williamson, "Manu Chao es el heredero natural de Bob Marley y Joe Strummer". ¡Y es real, añado yo, como demuestra la lectura y el visionado de estas páginas!

Txema Mañeru

Juan Carlos Boiza: "Los Crímenes de Jack, El Destripador" (Oberon)

En Oberon tenemos algunos de los libros mejor cuidado visualmente de todo el catálogo Anaya. Además también tienen buena presencia los cómics y/o novelas gráficas. Sin embargo no era tan fácil de esperar este libro de investigación sobre un personaje tan controvertido como Jack El Destripador. Si pudieras pensar que algo así no pude captar tu atención a no ser que seas aficionado al personaje a los asesinos en serie, te puedes equivocar. Estamos ante unas cautivadoras a la par de terroríficas páginas. Además también hay mucho de acertada desmitificación. Así tenemos un más que entretenido relato que de casi totalmente opuesto al conocido hasta la fecha. Boiza ha hecho una exhaustiva investigación y ha vuelto a los archivos policiales. Hasta ha vuelto a examinar las pruebas reales o las declaraciones de importantes testigos. Todo ello totalmente libre de prejuicios y para acabar creando casi una nueva novela negra en torno a semejante



protagonista. Muchas mujeres en su narración y también historias de miseria, pobreza y desesperación. Así su mito se desvanece y descubres nuevas realidades en un relato realmente inquietante y que no pierde el ritmo y te captura de la primera a la última página. No queremos pasar esta oportunidad al hablarte de los cómics de Oberon sin recomendarte el libro de unos de los personajes y autores más famosos de la historia del cómic. Te hablamos del detective enmascarado "The Spirit" del gran Will Eisner. En "The Spirit 80 Aniversario" se celebran estos 80 años desde su nacimiento de The Spirit. Cada una de las historias presentes cuenta con una introducción de un reconocido artista. Además cinco de estas historias han sido coloreadas nuevamente por la colorista ganadora del Premio Eisner, Laura Martin. En "The Spirit" tenemos la historia del enmascarado Danny Colt, héroe sin súper poderes, que protege del crimen a los habitantes de la ciudad imaginaria Central City. ¿Cuándo una película?

Txema Mañeru

El Faro Cultural Para Mentes Inquietas



CARRETERA PERDIDA

carreteraperdida.com

Tiburona... escualas ye-yes



De las cenizas de Juanita Banana surgen Tiburona, lanzando dentelladas cual escualas de película de serie B a todo lo que se menea: pop, garaje, punk o ye-yé, todo tiene cabida en este mejunje ideal para agitar caderas. Con un indisimulado aura de desinhibida sensualidad malévola y un estupendo disco que supone una descarga salvaje de imágenes dislocadas titulado "Sola y feliz", Tiburona surcan las turbulentas aguas de la escena rockera con los dientes bien afilados. Laura a la guitarra, Rita al bajo y Carmen a las baquetas: las tres cantan, las tres componen y a ninguna de las tres les importa tu opinión. Así que ten cuidado con lo que dices: puedes salir con cicatrices.

A riesgo de resultar obvio comienzo la conversación haciendo referencia al nombre de la banda. Sí, busqué en el Diccionario de la R.A.E y por ahí no hay referencia a la escuala femenina. **Laura** contesta: "Elegir Tiburona como nombre ya supone una postura combativa en cuestión de género. En principio nos hacía mucha gracia lo de que la hembra de tiburón se llamará tiburón, y no tiburona, que para eso están las terminaciones en a para el femenino, pero también es por un tema instrumental que había en el primer EP basado en la banda sonora de la película de "Tiburón" porque es una peli que nos gusta mucho. Después de plantear miles de nombres creo que fue **Carmen** la que lo eligió, un nombre corto y conciso en la línea lo que queríamos expresar y decir con el nombre del grupo y se quedó así, Tiburona".

Conviniendo en que no resulta obvio ni maniqueo les indico que se detecta un fuerte deje de feminismo, o al menos un ensalzamiento de la mujer poderosa. No en vano hay una canción dedicada a **Tura Satana**. Carmen coincide: "No es casual; queríamos elegir un personaje que nos representase y Tura Satana es perfecta; no solo su personaje en películas como "Faster Pussycat", sino la persona real que había detrás; si lees un poco sobre su vida te das cuenta de lo poderosa que era, muy digna de admirar, y eso es lo que buscábamos con el tema".

Abundando en el tema, el título "Sola y Feliz" puede verse como un ataque a los valores tradicionales, esos que nos dictan que necesitas vivir con el pack pareja-casa-trabajo para alcanzar la felicidad; un tema además maliciosamente disfrazado en un tema popero para mayor impacto. Una refrescante visión cínica del amor romántico. ¿Hay un miedo a la soledad, por qué no se puede estar sola y feliz? Laura: "En cierto modo hay un poso en la sociedad de que estar solo, o más bien no tener pareja, que es distinto, no está del todo bien visto, hay una presión que no se dice pero se nota de que la felicidad plena se encuentra junto a otra persona. Nosotras pensamos que hay que estar feliz con una misma, que es la base, y más allá de eso si lo compartes con alguien, perfecto. Luego hay otros sub-mensajes en el tema, como que no siempre se puede ser perfecta y a veces vamos a caer en la mediocridad de una noche de verano (Risas)". Carmen añade: "Es que a veces quieres ser coherente con tu propio mensaje y luego te la pegas, y al día siguiente te lamentas por haber sido incoherente y te castigas".

La historia de Tiburona no es reciente; las tres llevan años tocando juntas en aquella fabulosa tribu garagera conocida por Juanita Banana. Les inquiero sobre la disolución de aquellas y el nacimiento de Tiburona y Carmen contesta: "Se terminó Juanita Banana, disolvimos la banda, y nosotras tres que llevábamos tocando juntas unos once años decidimos continuar nuestro camino, las tres solas y felices (risas), poniendo en común nuestros gustos, nuestros puntos fuertes, nuestra apetencia de cantar las tres en plan power trío, y conociéndonos de tantos años e intentar darle la fuerza al proyecto simplemente nosotras tres solas". Resulta inevitable mencionar que la carrera de la banda ha ido en paralelo a este desastre pandémico y quiero saber si la sensación es de resignación o de rabia. **Rita** resopla y contesta: "La sensación es de una carrera continua, casi la de entrar en bucle" y Carmen añade: "Bueno, el EP nos lo comimos con patatas. Lo editamos, nos confinaron y decidimos que ya que estábamos encerradas podríamos ser más productivas, nos pusimos a componer y de ahí salieron los temas del disco ya ahora presentamos los dos juntos, aunque del Ep solo tocamos un tema, se ha quedado como

pieza de coleccionista (se ríen)".

Uno que es optimista rozando la estupidez siempre tiende a buscar el lado positivo, y observo que se nota una evolución en el sonido y el desarrollo de los temas del EP a los de "Sola y feliz", al menos le sacaron una ventaja al parón. Laura coincide: "Sí, lo aprovechamos muchísimo. Estamos pensando confinarnos otra vez para sacar temas (risas) Creo que al menos la pandemia ha traído algo bueno, y es tiempo para pensar y estructurar no solo las canciones sino también el proyecto, porque muchas veces vas a la carrera, y si no estás

> ***No nos verás nunca tocar en un mitin de Vox. Como mucho prendiendo fuego a Sherpa en uno de estos mítines (...). Pero a nivel ideológico tenemos líneas rojas muy marcadas y creemos que es fundamental tenerlas***

continuamente sacando material se olvidan de ti". Rita se muestra de acuerdo: "Es cierto que hay una diferencia grande entre el EP y el disco, básicamente por tener ese tiempo para ir desarrollando un sonido diferente, para seguir explorando cosas que teníamos un poco en el tintero, que queríamos hacer pero no nos animábamos. Yo por ejemplo antes no había cantado nunca, así que nos sirvió para ver cómo podíamos ir encajando las tres voces". Un trabajo de voces que es formidable, cosa poco común en un mundillo que tiende a la cochambre a la hora de empastar voces. Les pregunto si los deberes ya iban preparados de casa o **Paco Loco** les metió mucha caña; Laura sonríe con ironía: "Lo llevábamos, lo llevábamos. No hace falta que nos metan caña, ya somos cañeras nosotras con el tema voces" y Carmen apostilla: "Teníamos claro que queríamos experimentar y que a la vez es nuestro punto fuerte; es la ventaja y el problema de no tener una cantante, que al final recae el peso sobre las tres y nos metemos mucho curro y tenemos muy claro que tenemos nuestro instrumento y nuestra línea de voz, y cuidamos tanto una cosa como la otra". Esas líneas de voces que funcionan como un mecanismo de precisión, no solo en los temas más orientados al pop sino en los más puramente punk rockeros. También se escucha claramente una querencia por el fuzz más cochino y garagero. Imagino que algunas canciones a veces piden su sitio y otras nacen en su estilo. Rita lo aclara: "Eso lo tenemos muy claro. La persona que escribe el tema lo lleva al ensayo sabiendo muy bien por donde lo quiere llevar, cuál es el sonido general y las referencias: es cierto que las demás aportan sus propias referencias, pero las canciones desde el principio ya tienen el carácter y el género detrás de sí. Y en cuanto a las letras cada una sale de manera distinta; como las tres llevamos letras depende de la cabeza de cada una. Hay alguna que se ha escrito entre



las tres: "Tura Satana" es un ejemplo. Carmen trajo la idea principal con unos cuantos versos y entre todas terminamos de completar la idea".

En cuanto a letras me tengo que detener en esa oda a aquellos que consideran su criterio y veredicto como algo que debería concernir a los demás "No me interesa tu opinión", ¿el himno definitivo anti mansplaining? Laura se ríe: "¡Ojalá fuera el definitivo!" y Carmen añade: "Debería ser una muletilla, una tarjeta que llevásemos encima y que pudiéramos sacar en cualquier momento y ponérselo en la cara a los opinadores (risas). A ver, que no me interesa tu opinión".

En una época en la que cualquiera le da importancia a su opinión (Como si la tuviese. Si todavía dudas, la respuesta es NO), ¿qué relación tienen Tiburona con las redes sociales? Carmen resopla: "Pues tristemente creo que hay que estar ahí. Nosotras tenemos nuestras propias disyuntivas, aunque sabemos que todo es una pantomima (risas), pero algunas entramos por el aro y otras no. Pero es lo que la gente ve. Si quieres saber de un grupo te vas a sus redes, no solo a YouTube, sino que te vas a ver directamente el Instagram". Coincido en que es muy complicado luchar contra esto y confieso que yo tengo Instagram para mi programa de radio, ver la radio: menuda contradicción, y que si no pongo fotos hay gente que no se entera. Parece que tienes que poner fotos de tu gato para que la gente se interese. Rita añade con guasa: "Hay mucho salseo (risas). La ola que vivimos en la que se nos permite entrar en la casa de todas las personas que te interesan por algo que hacen; ya no tienes que encender la tele, te metes en su Instagram y a ver qué te cuentan" y Carmen añade: "Y es un rollo extraño porque permites que la gente entre en tu intimidad y en realidad a la gente le suda la polla mi casa (risas) y te sientes como una cretina". Laura zanja el asunto: "Pero prueba a no ponerlo, prueba. La gente no sabe ni que existes. Se nota también la gente que no es de redes que de repente te pregunta "¿Qué tal con Juanita Banana?" (Risas).

La charla gira a temas más oscuros con respecto a las letras de temas como "Que viene el lobo"; nos hemos tirado mucho tiempo con la historia de Juan y el Lobo y el lobo ya no viene, ya lleva en las instituciones unos años. Rita: "Y nos lo vamos a comer durante unos años, con patatas. El tema tendría que llamarse "Ya vino el lobo"". Carmen atiza: "No nos verás nunca tocar en un mitin de Vox. Como mucho prendiendo fuego a **Sherpa** en uno de estos mítines (Risas). En cuanto a música y estilo no nos ponemos líneas rojas, y no nos importa quién escuche nuestra música, da igual si llevas un polo Fred Perry o un abrigo Quechua. Pero a nivel ideológico tenemos líneas rojas muy marcadas y creemos que es fundamental tenerlas. Alguien puede decir que la música no es política, pero la política quieras o no está en todo. Y no quiere decir que las tres votemos al mismo partido, sino que hay cosas por las que no pasamos ni de coña".

El futuro pinta incierto para todos, pero como banda, ¿cómo se presenta? Laura dice "tenemos mucha ilusión por presentar el disco en Madrid el 25 de marzo, que todavía no lo hemos hecho, y luego hay más bolos, todos los que se puedan". No debe ser fácil para una banda nacida en la pandemia meter hombro, les comento, y Carmen coincide: "tenemos en contra que hay muchos grupos que tenían cerrado bolos y festis antes de la pandemia y esas fechas se mantienen: a nosotras ese impasse nos pilló arrancando, y ahora tenemos que meter la cabeza como podemos. Gracias a que tocamos en sitios como el Monkey Week nos han salido cosas, y siempre que nos llaman es porque nos han visto tocando en directo; mejor así a que les guste el disco y luego piensen que en directo no sabemos tocar". Bueno, como tampoco os interesa su opinión no pasa nada. "Pues es verdad".

Javier Sanabria
Fotos de Esther Galván



Carlos Zanón

"Hay mucho de lo que me explicaron gente como Christina Rosenvinge o Dani Nel-lo en la novela"

No es un tipo normal. O sí. La verdad es que no lo sé. Y mira que hace años que conozco a Carlos Zanón. En apariencia, al menos, sí lo es. Otra cosa es cuando escribe y cuando habla sobre literatura y sobre música, sus dos grandes pasiones. Algo que no dudó en hacer con un servidor en ese pequeño reducto rockero que es el Burning, en pleno barrio de Sants de Barcelona. Con un vermut por barba, y horas antes de arrancar la vorágine que supone para él ser el director de una iniciativa tan encomiable como Barcelona Negra, probablemente el mejor certamen literario del género en todo el estado, intentamos dirigir la conversación, o emplearla, mejor dicho, por "Love Song", su último libro. Luego la cosa se fue dispersando. Como siempre me pasa con Carlos. Y es que lo mejor de estas charlas es poder hablar de todo un poco. Y eso es lo que hicimos.

Tu nueva novela parte de un artículo que leíste den Ruta 66 sobre Townes Van Zandt, Guy y Susanna Clark. Luego la cosa tomó su propio camino ¿cómo se te ocurrió algo así?

Yo siempre estoy buscando historias. No lo puedo evitar. Me gusta encontrar esa chispa que te lleva a desarrollar una historia, y ese artículo lo hizo. No conocía en profundidad a **Townes Van Zandt** y me parecía que allí había algo. Era una relación e tres amigos, dos de los cuales son pareja, pero que se quieren por igual. Traspasan el límite incluso de unos posibles celos. Imagina lo que era ser Guy, casado con Susanna, viendo que Townes la llamaba todas las noches para charlar un rato con ella. De hecho, cuando Townes murió, Susanna se metió en la cama y se pasó quince años prácticamente sin salir hasta que murió. Todo eso lo aceptó Guy, porque a ella la amaba y a él lo quería. Esa concepción de la amistad había que desarrollarla porque no es habitual.

Pero luego, tirando del hilo, todo se aleja de la historia original, claro.

Sí, es evidente. Yo quería hacer un libro sobre lo que es ir de gira. Una novela que explicara esas pequeñas cosas que no se ven. Recuerdo que una vez estuve en un camping y me di cuenta que ahí había como un circuito. Un día venían los que tocaban samba, otro los del blues, otro los de la salsa...Y así iban cambiando de camping. Se me ocurrió que los tres amigos, que habían sido nombres reconocidos pudieran entrar en ese circuito como una aventura, simplemente como una diversión. Y ahí arranca todo.

Además, incluyes en el trío a un personaje como Sandino, que fue el protagonista de tu Taxi ¿por qué de su inclusión?

Me gustan los guiños a los lectores. Al final me encanta ver una película y fijarme en qué libro está leyendo el protagonista, o que música suena en la radio, o qué hay puesto en una



Guy, Townes y Susanna

televisión que se ve… Incluir a Sandino me iba perfecto, porque me planteé, "vale, estos se van de gira pero ¿quién conduce la furgoneta?". Y resulta que en mis novelas anteriores tenía un conductor. Además, Sandino es el único de los personajes de cualquier de mis novelas que siempre pensé que merecía saberse qué había pasado con él.

Todos los protagonistas van tomando su parte de protagonismo, aunque quizá es Cowboy quien se lleva la palma. El supuesto Townes Van Zandt…

Sí y no. Es cierto que coge mucho peso, sobre todo cuando aparece la historia con su padre en escena, pero yo creo que se va repartiendo todo de manera bastante equitativa entre los tres. Incluso Sandino tiene sus momentos estelares. Es difícil establecer que uno de ellos es el protagonista y eso me gusta, como en la historia de Guy, Townes y Susanna.

¿Te documentaste mucho? Porque nos decías que no dominabas la vida de Townes, por ejemplo…

No. No me gusta documentarme mucho, porque el objetivo no era hacer un libro bibliográfico, sino algo que partiera de una cosa muy concreta. Vi el documental sobre los tres y poco más. No quería pasar de eso. Me interesaba más centrarme en otras cosas. Por eso busqué pequeños detalles. Preferí que gente como **Christina Rosenvinge** o **Dani Nel-lo** me contaran cosas que pasan en la furgo, en el día a día… Hay muchas de esas en el libro.

Como las referencias, porque hay cientos de ellas, todas musicales ¿no hace eso difícil para cierto tipo de lector la lectura? Porque igual no las caza.

Yo creo que da igual. El libro funciona, en mi opinión, aunque no pilles ninguna, pero claro, si las pillas mucho mejor. Más divertido. Al final es un tema de honestidad. Quería escribir sobre eso y escribirlo así. Luego si a la gente le gusta pues de maravilla, y si no al menos he sido sincero conmigo mismo.

Títulos de canciones, partes de letras de algunas, imágenes conocidas por los musiqueros… Es algo casi abrumador, a veces.

Creí que debía ser así. Mira, no puse partes de canciones por dos motivos. Uno porque creo que eso podría cortar la narración, de alguna manera, y otro por tema de derechos. Si hubiera puesto partes de canciones me hubiera vuelto loco para lograr los derechos para hacerlo, así que opté por explicarlas, a veces, por convertirlas en narración, y me gusta el ritmo que da a todo. Con "Free Fallin'" de **Tom Petty** casi la puse literalmente, pero como parte del texto.

Hay en este "Love Song" un estilo Zanón, definitivamente. Escribes como piensan las personas. Desordenadamente, sin estructura… A trompicones…

No sé si hay un estilo Zanón, pero sí, es cierto que escribo así porque creo que es fácil identificarse con esa forma de tener las ideas. De golpe te viene una canción a la mente, o un trozo de letra, estás pensando en algo y se te va la cabeza a otra cosa. Nadie piensa como si fuera a elaborar un discurso. Creo que eso nos aproxima a personajes como Eileen o Jim.

Eileen y ese "Come on Eileen" de Dexys Midnight Runners… Es evidente de donde sale el nombre de tu protagonista femenina.

Sí tío. Me encanta esa canción. Durante mucho tiempo decía que era el tema que quería que pusieran en mi funeral. Imagínate.

Está claro que quizá sea tu primera novela que no es de género negro, pero se te ha colado ahí un pequeño guiño con la historia del padre de Cowboy, Centauro.

Y dudé mucho si meterla. Es que esa podía haber sido una novela por sí misma. Todavía tengo dudas de si realmente aporta lo que yo esperaba. Quizá esté fuera de lugar, no lo sé.

Volviendo a las referencias, son tantas que hasta hay una lista de Spotify con todas o casi todas…

Sí, curioso para una novela, pero me parece acertado, la verdad. Así se facilita la vida un poco al lector…y no sufre tanto (risas).

Hablemos de 1985. Decides que los personajes jueguen a hacer ver que están en 1985 y solo toquen canciones de ese año ¡los ochenta!

> ***Yo quería hacer un libro sobre lo que es ir de gira. Una novela que explicara esas pequeñas cosas que no se ven.***

Es que en los ochenta también hubo buenas canciones. Si hubiera querido ser cool los hubiera puesto a decidir tocar canciones de 1977, pero quería que de entrada fuera algo cutre, como girar solo por campings en el que tu público son guiris con chancletas a los que les importa poco que tu hayas sido una estrella. Luego resulta que ese año también hubo un montón de buenas canciones. **John Mellencamp** o **Bruce Springsteen** sacaron temas ese año…

Pero ellos no cumplen, y tocan también temas de otros años. Se hacen trampas a sí mismos…

Sí, cada vez que pueden se escapan, pero fíjate, Sandino no. A él, que no es músico le encanta la historia y se mete en el papel. Quizá el que más. Se convence de estar viviendo en 1985. Porque es un fan. Por eso está dispuesto a cualquier cosa. Y si Cowboy le pide que le acompañe a la ciudad a pelearse con su padre o a buscar a una antigua novia va, sin pensar en las consecuencias. Eso es un fan.

Ya que citas la ciudad, es la novela en que Barcelona está menos presente pero ahí está. Especialmente al principio. Me llama la atención que respetes expresiones en catalán o que a las calles las llames carrers…

Es que es la realidad. Tío, estoy cansado de que un colombiano cuando hable en castellano sea gracioso para la agente por su acento y en cambio cuando los catalanes vamos a otro sitio de España parece que tengamos que hablar como un tío de Valladolid. En Barcelona no hablamos bien ni castellano ni catalán, porque lo mezclamos todo, y esa es la realidad ¿por qué ocultarlo? Me gusta plasmar lo que veo.

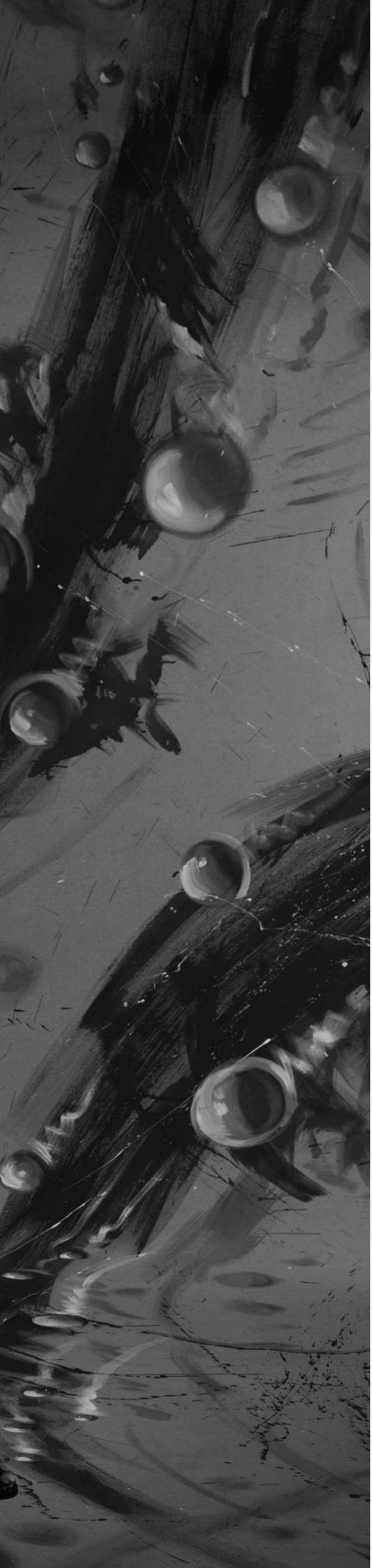
Voy a acabar con la pregunta que siempre te hago cuando hablamos así formalmente para una entrevista ¿cuándo te vamos a ver volver a la biografía musical?

No lo sé. Supongo que cuando vea un proyecto con cara y ojos. Nos hemos hecho viejos, tío. Mira lo que les pasa a Jim, Eileen y Cowboy. Creen poder girar como antes, pero les sale mal, y al final no les funciona del todo. Ya no tengo edad ni estoy en esa fase de lanzarme a hacer cosas a lo loco. Insisto, sé que es la edad, pero no puedo negar lo que siento. Aunque no lo descartes…

Eduardo Izquierdo

Steve Vai





“Una vez que te ilusionas con tu propia idea, no hay nada que te detenga”.

El pasado mes de enero, en Rock Bottom tuvimos la suerte de poder hablar con uno de los guitarristas más geniales y técnicos del planeta, con motivo de la salida de su nuevo trabajo discográfico, denominado ‘Inviolate’. Rafa J. Osuna desde Madrid y Lolo García desde UK pudieron charlar largo y tendido con Steve Vai vía Zoom y esto es lo que nos contó esta leyenda de la guitarra desde su estudio personal en San Francisco.

Rafa: ¡Hola Steve! Antes de nada, muchas gracias por concedernos esta entrevista. Es un gran honor para nosotros, somos fans de tu música desde siempre y en mi caso personal eres uno de los responsables de que hoy día sea un gran fan del Rock y la guitarra eléctrica. Así que gracias por eso también.

Muchas gracias por estas palabras tan amables. Hacemos muy buen equipo, los artistas y la prensa, por lo que nos necesitamos los unos a los otros. Es realmente motivador porque muchas veces, como artista, simplemente sigues a lo tuyo, con tus ideas y demás historias; y te preguntas “¿realmente está la gente pillando todo esto?”. Así que, escuchar que estás llegando a la gente es algo que inspira y motiva al artista a pensar que lo que hace realmente tiene algún valor. Así que os doy las gracias. Y por el apoyo. Porque habéis sido un grandísimo apoyo durante muchos años y os lo agradezco.

R: Para empezar la entrevista, lo primero de todo, nos gustaría saber cómo te encuentras, esperamos que tú y los tuyos estéis bien. Te hemos visto bastante activo en YouTube durante la pandemia, cosa que

nos alegra, pero hace poco tuviste una pequeña lesión en el hombro y has tenido que cancelar la gira por Estados Unidos (la gira mundial, denominada 'Inviolate', debería haber comenzado en el House Of Blues en Las Vegas el 27 de enero de 2022 y concluido en Los Ángeles el 2 de abril, en el The Theatre at Ace Hotel pero ahora la gira será finalmente en otoño. Imagino que es un fastidio enorme no solo para los fans sino también para ti como artista, ¿no? ¡Sobre todo porque tendrás muchas ganas de tocar las nuevas canciones en directo!
Creo que hay gente que ha nacido para tocar su música y entretener porque es algo muy estimulante para el artista, pero también para el espectador. Yo solo soy uno de esos tipos que tiene este furor interno por tocar. Me encanta. Me encanta la sensación de tocar y conectar con el público, interactuar con la banda y disfruto muchísimo alcanzando la "ultra zona" (en alusión a su fantástico disco de "The Ultra Zone", de 1999), cuando tocas y estás conectando con la gente y todo fluye de una manera hermosa, implicando al público. Esto es algo que los músicos normalmente hacen y cuando no lo consiguen, es como si le pusieras un tapón a tanta alegría. Entonces empecé a sentir muchas ganas de salir de gira, más que incluso en anteriores ocasiones. Y creo que se debe a que, tiempo atrás, lo normal era álbum-gira-álbum-gira… Y tú ya estás preparado para salir de gira cuando toca salir de gira e incluso a estar fuera de casa cuando se supone que estás en época de gira. Pero esta vez, como no pude salir de gira, empecé a sentir verdaderas ansias por salir de gira.

Ni siquiera me di cuenta de lo mucho que lo echaba de menos. Así que, al principio de la pandemia, al igual que para muchos artistas, todo cambió. Todos tuvimos que cambiar y reorganizar nuestros planes. Y lo entendí perfectamente. No tuve ningún problema con aquello. Da la impresión de que siempre nos gusta sentir que somos conocedores de la manera en que las cosas deberían ocurrir o simplemente de aquello que debería ocurrir (Risas). Pero en realidad, el confinamiento para mí fue verdaderamente fructífero porque me pasé todo ese tiempo trabajando. E incluso fui capaz de comunicarme con fans con más asiduidad y más fácilmente. Todos estábamos en la misma situación. Así que aquello para mí funcionó bastante bien y todo ese tiempo de confinamiento fue un tiempo empleado para hacer muchas cosas.

R: Tienes un nuevo disco que se pone a la venta en muy pocos días (el disco se puso a la venta solo unos días después de realizar la entrevista, el 28 de enero) y uno de los temas que han salido como adelanto, "Zeus in chains", nos ha gustado mucho. ¿Qué puedes contarme de este álbum? ¿Cuál ha sido tu mayor inspiración para el mismo y cómo lo describirías con tus propias palabras?
El motor de la creación para mí y para cualquiera es normalmente una buena idea. A veces se te viene a la cabeza una buena idea que sientes que te lleva a otra cosa. Y tú sabes cuando esta idea es buena porque suele venir acompañada de una sensación de entusiasmo y la certeza de que puedes ejecutarla si te pones a trabajar en ella. Por ejemplo, en cosas como "Candle Power", que es la cuarta canción de "Inviolate", fue toda una visión, una visión motivadora. Esa fue la inspiración. Era una idea en la que simplemente tenía este riff (agarra una guitarra de su estudio y toca el riff) y eso era todo, simplemente. Me gustó y sabía que había una canción ahí. Ahí estaba toda la inspiración y después se me ocurrió una idea para esa canción que requería mucho más trabajo porque era solo un concepto e incluía bendings en varias cuerdas y múltiples direcciones. En tres cuerdas a la vez y al mismo tiempo usando cuerdas abiertas. Lo oí dentro de mi cabeza y esa fue mi inspiración. Algo dentro de mí dijo "¡Sí! ¡Puedes hacerlo! ¡Solo tienes que trabajar en esa idea!" y acabó sonando verdaderamente bien, sonaba diferente y extraño… y eso era lo que buscaba, algo que sonara misterioso y extraño. Una cosa parecida a lo que ocurrió con "Knappsack". Tenía la guitarra y me habían operado hacía poco… y os pongo al tanto brevemente sobre mi salud. Estoy bien. Siempre he tenido muy buena salud. Simplemente me hice un esguince en el hombro, que ya son 50 años tocando… (Risas). Pero me lo han arreglado y estoy bien. Grabé "Inviolate" y, desgraciadamente, me lesioné otro tendón en el hombro haciendo alguna estupidez en verano y pensé que podría salir de gira igualmente, pero ni hablar. El médico me dijo que aquello se iba a poner peor y podría haber causado un daño permanente, así que por supuesto accedí a recuperarme primero y pegarme los 250 días de gira después.

(Lolo)¡Hazle caso al médico, por favor, que queremos disfrutarte por muchos años!
(Risas) Bueno, son ya 50 años tocando… Pero la inspiración es la verdadera motivación. Una buena idea. Pongamos "Knappsack". Llegué a casa y no podía tocar, solo usar la mano izquierda así que empecé a hacer esta clase de licks sobre el mástil y entonces dije "voy a hacer una canción solamente usando la mano izquierda. Puedo hacerlo". Así que esa fue la inspiración. Una vez que te ilusionas con tu propia idea no hay nada que te detenga. No te buscas excusas mientras puedas hacerlo. Simplemente lo haces. Lo mismo ocurrió con la Hydra. Era una idea muy poderosa. Podía verla, podía oírla… y entonces supe que tenía que hacerla realidad.

R: Tengo entendido que, además de la impresionante Hydra y otras guitarras Ibanez, has grabado también con una guitarra Gretsch en esta ocasión. ¿Cómo te decidiste a usarla para este disco? ¿Fue algo premeditado o surgió en el momento?
Ya sabes lo diferentes que son una guitarra semi hueca y una de cuerpo sólido. Son mundos diferentes. Así que lo que hago es escuchar el riff y ese riff me dice qué tipo de guitarra debo usar. Esta fue otra de esas ocasiones en las que tenía ese riff en mente. Me senté, cogí una guitarra y empecé a tocar estos acordes (toca la guitarra). Y justo al hacer ese cambio de acorde, lo tuve claro. Una vez sientes la atmósfera del tema y cómo debe sonar, es cuando el tema te lleva a dónde quiere llegar, basándose en tu instinto. Así que

> ***Brian May siempre fue uno de los pilares fundamentales de mi inspiración cuando era joven y durante toda mi vida.***

estaba tocando y "casándome" con ese sonido hasta que me di cuenta de que lo tenía… Y fue en ese momento donde conseguí toda la evidencia que necesitaba para ver que toda la canción estaba ahí. Así que seguí trabajando y viendo a dónde llevaba, pero solo tenía ese pequeño riff, que lo había dejado aparcado durante años y llevaba todo ese tiempo queriendo grabarlo, pero es que son tantos los que tengo así… Así que lo escuché y cuando lo grabé, fue con una guitarra que tenía al lado de la cama y ni siquiera la enchufé en ninguna parte. Solo tenía el iPhone a mano. Así es cómo lo grabé. Así que estaba escuchando este riff y su atmósfera… y entonces supe que una guitarra de cuerpo sólido no iba a hacerle justicia a este riff. Las guitarras semi huecas tienen esta especie de espacio fluyendo entre notas. Es un sonido con un cuerpo diferente. No toco muy bien estas guitarras porque no son mi zona de confort precisamente, pero tienen un sonido muy particular, especialmente Gretsch. Las Gretsch suenan diferente a cualquier otra guitarra semi hueca en mi opinión. Es la electrónica, su forma y todas esas cosas. Y me gustan estas guitarras Archtop. Tengo unas cuantas. Y he tenido varias Gretsch durante años. Bueno, ahora tengo una. Y sabía que quería grabar algo con ella algún día, pero estaba esperando a que llegara la canción adecuada y cuando "Little Pretty" llegó ese fue el momento. Tenía que usar la Gretsch porque conozco ese sonido, ese tono a lo **Brian Setzer** y funcionó estupendamente. Pero cuando llega el momento de tocar esa canción en directo, o en el vídeo, esas Gretsch son muy grandes para mí y soy orgulloso endorser de Ibanez. Una de las mejores cosas de Ibanez y mi relación con ellos es que puedo tocar cualquier guitarra y les puedo decir "quiero esto, pero también esto otro y bla bla…" y me harán esa guitarra. Y resulta que ellos tienen este modelo Artcore semi hueca y yo tenía una desde hace tiempo, y me gusta su aspecto, cómo se siente y ni siquiera es una guitarra cara y pensé que le vendría genial a "Little Pretty" porque me encanta lo bonita y lo cómoda que es. Incluso es más pequeña. Pero no me terminaba de gustar cómo sonaba y la destripamos por completo, cambiamos las pastillas, la electrónica… así que ahora es la guitarra que uso para esa canción y fue genial.



R: Tengo que preguntarte por el título del disco: ¿Tiene algún significado especial? ¿De dónde surgió la idea del nombre?
Me encontré con esa palabra hace años y me encanta. Me gusta cómo suena. Inviolate. Inviolable. Y significa algo intacto, algo además que no puede causar daño. Algo puro, intocable y que nunca cambia. He visto esta palabra aplicada al espíritu humano, al alma, y me gusta. Me gustan mucho estos temas y le encuentro sentido porque todo aquello que hay en el mundo físico está en estado de constante cambio, no hay nada inviolable en el mundo físico. Pero lo que somos, a un nivel más profundo, es inviolable. Nada lo puede tocar. No es ni siquiera de este mundo.

R: Hablemos de un momento mágico para todos los fans españoles de tu música en particular y del Rock y la guitarra: el Festival de la Guitarra de Sevilla en 1992. ¿Qué recuerdos tienes de ese evento tan especial?
Fue algo maravilloso. Me invitaron a tocar junto con otros músicos que eran mucho más populares que yo, que siempre es un detalle porque así te va a ver mucha gente. Pero fue también una grandísima oportunidad para tocar con artistas maravillosos. Pude tocar con mi amigo **Joe Satriani**, pero fue toda una experiencia para mí tocar con **Brian May**. Brian May siempre fue uno de los pilares fundamentales de mi inspiración cuando era joven y durante toda mi vida. Tener la oportunidad de trabajar con él fue algo genial. Había tantos componentes… los ensayos fueron un poco frenéticos y complicados porque éramos muchos músicos juntos. Aproveché la oportunidad para volverme loco, con aquel traje que me hicieron con todos estos ornamentos y cristales que costó una fortuna. ¡Iba listo para fardar! Nunca olvidaré a Brian May pidiéndome que tocara la guitarra rítmica en su set y cuando yo iba al instituto, solía tocar canciones de **Queen** con mis amigos. Era genial. Y una de las que tocábamos era “Now I’m Here”. Yo me la sabía desde el instituto, pero no la iba a tocar con Brian, se suponía que en principio iba a subir al escenario a mitad de la canción y seguir con otro set, pero estoy allí y Brian empieza a tocar “Now I’m Here”. Brian es un maestro en todo lo referente a efectos, delays, etc. Y tiene delante suya todos estos pedales con multitud de sonidos y efectos, sus amplificadores detrás… Y creo que cuando fue a empezar, y esto es algo que puede ocurrir a veces, le dio al botón equivocado y aquello no sonaba como debía. Aquello era una maraña de sonido y armonías raras. Y hubo un momento en el que se sorprendió y luego me miró a mí y empecé a tocar la rítmica… y no la había tocado desde el instituto. ¡Y no podía creerme que toqué entera toda la rítmica de la canción y sonó bastante bien! A lo mejor se me escaparía alguna nota, pero fue divertido. Aquello fue una de esas situaciones que nunca olvidaré porque nunca puedes predecir algo así. Creo que también fue la primera vez que pude tocar “For the love of God” en público. Una de las grandes. Teníamos una banda maravillosa y aquello fue un evento fantástico. Vi el vídeo no hace mucho y el público fue tan receptivo. Fue fantástico ver esa acogida. Es lo mismo con el público latino, son siempre así de entusiastas. Fue un evento verdaderamente mágico.

R: Ahora que ha salido el nombre de Joe Satriani, tengo que decirte que soy un gran fan suyo también y es muy emotivo y realmente fantástico ver esa gran amistad que os une y la relación tan especial que tenéis. ¿Te gustaría volver a hacer conciertos con él en un nuevo G3? Aquí en España hay una base de fans que suspiran con ello (Risas).
Me encantaría. No creo que sea algo imposible, ¿quién sabe? Hacer un G3 o Generation Axe o similares implica muchas partes en movimiento. Tienes que compaginar las agendas de tres o incluso cinco personas. Especialmente ahora, con tantas giras siendo pospuestas por la pandemia. Todo el mundo tiene que volver a ponerse al día con sus bandas y sus carreras en solitario, lo que hace que sea bastante difícil organizar algo así. Siempre he disfrutado todos estos conciertos y siempre han llegado en un buen momento para mí. G3 siempre es un regalo porque me da la oportunidad de tocar con todos estos increíbles guitarristas y es una gira que siempre está en buenas manos desde la organización. No es mi gira y no tengo que preocuparme de todo eso. G3 es básicamente la creación de Joe y él se encarga de todas las decisiones ejecutivas. Él es una persona muy abierta y le gusta el diálogo sobre todo: las canciones que vamos a improvisar, repertorios… Es un gran líder y siempre necesitas alguien que tome esas decisiones y tenga ese poder porque todos podemos discutir sobre todos los temas pero Joe tomará nota de todo y le dejamos la decisión final a él porque siempre es más fácil y además siempre tomará la decisión correcta porque es Joe, él sabe lo que hace. Generation Axe es una gira algo complicada porque bueno, Nuno tiene su carrera en solitario, tiene a Extreme, su propia empresa, Yngwie tiene unas giras en solitario bastante robustas, también está **Zakk**, que toca con **Ozzy** y además se pasa media vida de gira, y **Tosin**, que está solicitadísimo hoy en día en todo el mundo. Pero nos encanta y nos lo pasamos francamente bien en los Generation Axe, así que intentamos darle prioridad pero aun así, es mucho trabajo. Y no es que sea la clase de trabajo que nos quita las ganas de seguir adelante con esto, es solo cuestión de logística.

R: Tengo que confesarte que, a mí, personalmente, el G3 me funciona cuando estáis Joe y tú juntos…
Hemos tenido suerte en poder hacer todo esto y que el carácter de todos estos músicos también se preste a la buena voluntad de querer participar. Sigo sin poder creerme la buena suerte que tengo de haber nacido en la misma ciudad que Joe Satriani. Tenía 12 años cuando di mi primera clase con Joe y durante seis años fue mi mentor. Siempre fue genial. Joe siempre ha sido un tipo genial e inspirador. Es maravilloso tener semejante recurso cuando eres joven y estás aprendiendo. Él lo compartía y enseñaba todo sin dejar de ser muy estricto, cosa que me vino estupendamente. Conforme mi carrera iba creciendo, alrededor de cuando estaba con **Dave Lee Roth**, nunca entendía cómo era posible que yo estuviera alcanzando cierta notoriedad mientras que este tío de mi ciudad, Joe Satriani, es el mejor guitarrista que he escuchado jamás y no es conocido.



Afortunadamente, esto fue remediado pronto con “Surfing With The Alien” pero a lo largo de toda nuestra vida hemos disfrutado una maravillosa y creativa relación y, sobre toda, una profunda y querida amistad. Siempre ha sido una gran inspiración, tan profunda que ni siquiera lo puedo explicar. No sé si habéis escuchado su último trabajo. Es fantástico. Posiblemente su mejor disco. Lo ha vuelto a hacer, incluso mejor que nunca.

R: Otro gran momento tuyo fue tu papel de Jack Butler en la película “Cruce de Caminos” (“Crossroads”, 1986). ¿Cómo fue la experiencia de participar en dicha película?

¡Yo era el guitarrista del diablo! Sabéis que de alguna parte tuvo que salir, ¿no? (Risas). Es gracioso porque lo de “Crossroads” fue un fenómeno para mí. Cuando lo hice fue una cosa verdaderamente inocente. Fue **Ry Cooder** quien me lo propuso. Estaban intentando hacer un duelo de dos guitarras y los guitarristas que usaban no terminaban de funcionar porque lo que hacían era improvisar una y otra vez, y cuando llegué yo leí el guión y todo estaba ya ahí escrito en el propio guión. **Jack Butler** hace esto, **Eugene** esto otro, luego **Jack**… como me encanta todo ese tipo de exhibición y vacilar un poco les dije “¡Creo que esto necesita un poco de vacile!”. Así que empezamos a trabajar en la escalada del duelo, tal y como salió. Es gracioso porque al final, cuando lo rodamos, no había perdido el duelo con la suficiente humillación. Vieron la película y el director dijo “no es una derrota lo suficientemente aplastante. No queda tan claro que haya perdido este duelo”. Así que, un mes después de rodar toda la secuencia del duelo, volvieron a construir todo el escenario de la iglesia del diablo y rodaron otra vez esa última escena. Yo tuve que volver a grabar para que pareciera que realmente la había fastidiado. Solo para rodar esa escena concreta. Pero antes de que decidiera salir en esa película, había estado haciendo la banda sonora y el director me preguntó que si quería hacer esa parte en la película. Al principio pensé que no quería hacerlo porque aquello era actuar y yo no era un actor pero me lo pidieron, leí el guión y pensé “¡creo que puedo molar así!¡Puedo ser siniestro y malvado!” Y resulta que salió bien.

R: Además en esa peli está el germen de la canción “Bad Horsie”.

En el guion decía que Jack Butler toca algo que suena como una locomotora así que cuando lo leí, pensé “sé lo que necesitáis”. Afiné más grave y empecé a tocar ese riff. Y con ese riff pensé que tenía que hacer una canción, y de ahí salió dicho tema.

R: Hace poco el gran David Coverdale recordaba que gracias a esa peli te conoció y pudiste entrar en Whitesnake. A mí personalmente me encanta “Slip of The Tongue”, creo que es un disco fantástico. ¿Tienes buenos recuerdos de esa etapa?

Fue una gran oportunidad. Cuando me llegó esa oferta estaba terminando la grabación de “Passion And Warfare” y acabábamos de tener un hijo mi mujer y yo. Esa fue la razón por la que tuve que considerar seriamente esa oferta, pero era una gran oportunidad porque acababa de terminar ese disco pero no me veía saliendo de gira inmediatamente porque me gustaba la idea de tener al lado a un gran cantante y claro, ¿cuántos cantantes hay como **David Coverdale**? ¡Nadie! Así que pensé que sería una gran oportunidad y el disco de Whitesnake estaba ya terminado. Adrian y David habían escrito las canciones, me pasaron las cintas y yo hice mis partes. Fue una gran experiencia porque eran unos tipos geniales. Fue una gira enorme y tocamos ante mucha gente. Fue divertido. Por supuesto que tuvo sus dificultades pero fue un emparejamiento arriesgado lo de invitarme a grabar ese disco basándose en lo que habían visto en “Cruce de caminos” en cuanto que dicho film tiene su componente de blues porque mi estilo, si toco blues, es en una onda más “rockera”. Mi estilo es más peculiar y americano. Era un cambio con respecto al catálogo de Whitesnake, más orientado al blues guitarrero, así que hice lo que normalmente hago y creo que salió un disco genial. Es diferente con respecto a esos Whitesnake más tradicionales, pero creo que la música es genial y una banda muy divertida con la que irse de gira. Todavía hablo con David, casi todos los días.

R: Para ir finalizando, ahora que puedo preguntarte directamente por esa genialidad llamada “Ya Yo Gakk”, del álbum “Alien Love Secrets”, el niño que aparecen ese track, es uno de tus hijos, ¿no? ¿Alguno de tus vástagos ha seguido tus pasos en lo musical?

No, ellos no sabían nada de lo que estaba ocurriendo ni les importaba (Risas). Mi hijo Julian, cuando era pequeño y estaba aprendiendo a hablar decía “ya-yo gakk” y yo no tenía ni idea de lo que quería decir, pero lo decía todo el tiempo. Yo lo perseguía con una grabadora grabando su frase y acabé con horas de “Ya-yo gakk” y pensé que tenía que hacer algo. Y además podías escuchar que hacía esos cambios en la entonación y como en ese momento tenía uno de los primeros DAWs (estación de trabajo de audio digital) del mercado, que me permitía introducir estos audios y editarlos, así que cogí todos estos ya-yo gakks y trabajé en ellos de manera que pudiera hacer una canción que fuera graciosa y divertida y haría los coros con la guitarra. Fue una cosa muy divertida y mis hijos se lo pasaron genial porque también hice un vídeo. Fue el comienzo y el final de su carrera musical (Risas).

R: Pues nada, más, Steve, hasta aquí la entrevista. Muchas gracias por concedernos esta entrevista, ha sido un auténtico placer y un gran honor hablar contigo. Siempre logras reinventarte y ofrecer cosas sorprendentes a nivel musical y teníamos muchas ganas ya de un nuevo disco tuyo. Muchas gracias por charlar con nosotros y que Dios te bendiga, Steve.

Gracias, un placer. ¡Hasta la próxima!

Rafa J. Osuna

Agradecimientos a Lolo García


SEDATE BOOKINGS
I WANNA MANAGEMENT
The Mastersons
The Whitmore Sisters
ON TOUR
10 DE MAYO, LITTLE BOBBY, SANTANDER
11 DE MAYO. KAFE ANTZOKIA, BILBAO
12 DE MAYO. EL SOL, MADRID
13 DE MAYO. FA CE LA FEST, LUGO
14 DE MAYO. ROCK & BLUES CAFÉ, ZARAGOZA
15 DE MAYO. LOCO CLUB, VALENCIA
RUTA 66
DIRTY ROCK
RADIO CON BOTAS

S.T.O.P.
La banda de blues más borracha de Filadelfia



Jeremy Blessing, Mike Connor y Joe Reno son tres chavales de Filadelfia asociados bajo el nombre de S.T.O.P. Se definen a sí mismos como "la banda de blues más borracha de Filadelfia, el principal trío de blues rock and roll de la ciudad". Atendiendo a lo que podemos escuchar en su debut, "Moanin' In The Mornin'", se quedan cortos. Hablamos con Mike y Jeremy sobre su primer LP.

¿Cómo conocisteis el blues?

No estoy seguro de si realmente lo conocemos, pero todos pueden identificarse con él hasta cierto punto. Simplemente amamos la verdad que hay en él y lo escuchamos mucho.

Jeremy: Estaba muy metido en **Zeppelin** cuando tenía 14 años, y quería escuchar lo que escuchaban ellos, esto me llevó a **Robert Johnson** y **Willie Dixon**, y a partir de ahí me di cuenta de que me gustaba Zeppelin, pero AMABA el blues.

Enhorabuena por "Moanin' in the Mornin'". Este es vuestro primer LP, ¿verdad?

Este es nuestro primer álbum, pero lo hemos grabado al menos tres veces diferentes durante la última década... (Lo pregunté, pero no llegué a saber por qué lo han grabado tres veces y publicado solo una, asumo que por perfeccionismo).

Me ha encantado la portada, ¿es un guiño a Holin' Wolf?

El bajista, Mike, hace los diseños para la banda (¡porque lo gratis siempre es más barato!), así que ese es su bajo y la silla con mejor aspecto que tiene, al estilo del LP de Howlin Wolf (Referencia a "Howlin' Wolf", una recopilación de sencillos lanzada por Chess Records en 1962. Es conocido también como "The Rockin' Chair"). Fue al principio de la pandemia cuando necesitábamos la portada, eso fue lo que podíamos hacer en cuarentena.

He encontrado videos vuestros de 2013, ¿cuándo empezasteis a tocar juntos? Y, por cierto, ¿cuántos años tienes?
Tenemos 34 años y hemos estado tocando música juntos (en un montón de bandas diferentes) durante unos veinte años. Consideramos que la génesis de S.T.O.P. fue en Nochevieja, entrando en 2009. Jeremy y Mike estaban en una banda en cuya casa se montaban conciertos y hubo una gran fiesta de Nochevieja. Los tres nos pusimos ciegos y decidimos que queríamos tocar un poco de música al estilo de **Albert King** y eso fue todo.

No encontré mucha información sobre vosotros en internet. Cuéntame un poco sobre S.T.O.P., cómo se conocieron y toda esa historia.
Todos nos conocimos en un programa de música extracurricular súper único llamado Paul Green School of Rock Music. Todos íbamos a diferentes colegios, pero nos reuníamos en este lugar para aprender a tocar rock con otros niños que apestaban en los deportes y no eran lo suficientemente inteligentes para el club de robótica. Ese lugar era el cielo para nosotros.

Tocáis blues como se hacía en la década de los años 60, hay un público para vosotros en vuestra ciudad, Filadelfia, o en otras ciudades, ¿actuáis mucho?
Simplemente tocamos lo que nos gusta. Hemos construido nuestra propia audiencia durante muchos años, pero las pocas veces que lo hemos hecho fuera de Filadelfia nos han recibido bien. Tenemos una filosofía de calidad sobre cantidad en este aspecto y rara vez damos conciertos. Tocamos porque nos encanta y si esto comenzara a parecerse demasiado a un trabajo, nos rompería el corazón.

Escuchando vuestro disco he viajado a muchos lugares: primero a Chicago en los años 50, luego a Inglaterra en 1958, cuando Muddy Waters tocó por primera vez allí, también a los buenos tiempos del Ealing Club de Londres e incluso a un Cream show the misma semana Jimi Hendrix aterrizaba en la City. El álbum me ha noqueado y dá la impresión de que lo habéis grabado improvisando. ¿Es así?
Joder, tío. ¡Eso es lo más agradable de escuchar! (Risas). En gran medida simplemente improvisamos. Hemos estado tocando música juntos desde que teníamos trece años, por lo que a menudo pasamos un año o más sin juntarnos, pero cada vez que nos reunimos nos enfocamos y todo eso es lo que sale. Si revisas nuestros sets en YouTube, escucharás lo poco ensayados que nos gusta ser.

Hablanos un poco de "Watts, got into you, Satan?", os adentráis un poco en la psicodelia, incluso en las primeras bandas progresivas con mucho jazz de los años 60, cuéntame la historia detrás, si es que hay alguna historia para contar.
Esa es una de las primeras canciones



que "escribimos", si no la primera. Creo que habíamos estado escuchando 'Super Sessions' de Bloomfield, Kooper y Stills esa noche y nos inspiramos en ellos. Y el Sabbath, por supuesto.

"Travellin' Woman Blues" es una obra de arte única, no creo que haya otra banda haciendo algo como ustedes en esa canción. Me recuerda a discos como "Electric Mud" o algo así como Cream con Howlin' Wolf en la voz.
Nos encanta "Electric Mud" a pesar de que Muddy lo odiaba (Risas). Es interesante porque solo dura dos minutos y medio, pero metemos dos versos, un puente, una jam y un montón de cambios de ritmo, sin que suene apresurado. Jeremy escribió la letra y mostró dos ideas diferentes, Mike y Joe inmediatamente eligieron el riff más rápido, y luego se convirtió en lo que hay entre nosotros. No estábamos tratando de hacer algo único, solo estábamos tratando de escribir una canción de blues, así que nos alegra saber que resultó fresca.

¿Cómo es el proceso de composición?
La mayoría de las veces Jeremy, o Joe, vienen con alguna letra y una progresión o lick y se desarrolla a partir de ahí. Las partes improvisadas son solo nosotros tres escuchándonos mientras nos soltamos de una manera que complementa a los demás. Nuestra idea en general es que cuando la mayoría de la gente piensa en el blues, piensan en lo que yo llamo el "Kraft Macaroni and Cheese Blues". No sé si esa referencia funciona en España, pero es una especie de blues 1-4-5 diluido, comercializado y cursi en el que la mayoría de la gente piensa si no está familiarizada con la historia del blues. Si escuchas a **John Lee Hooker**, **Muddy Waters**, **Elmore James**, **Bo Diddley**, **T-Bone Walker**, te das cuenta de que el blues viene en diferentes formas y tamaños, ritmos y progresiones. Intentamos hacer ese tipo de canciones de blues, y menos del tipo "Kraft Macaroni and Cheese".
Jeremy: En cuanto a mis letras, tengo una regla para STOP: solo puedo escribirlas después de las dos de la mañana y tengo que estar jodidamente borracho.

¿Quién produjo el disco?
Fue producido por nosotros y **Mike Vivas**. Realmente fue una gran experiencia.

¿Grabasteis en directo en el estudio?
Grabamos en vivo en el sur de Filadelfia, en Writehouse Records Studio, con el ingeniero Mike Vivas. Vivas ha sido un buen amigo nuestro (y de la escena musical de Filadelfia en general) durante mucho tiempo, así que cuando se ofreció a grabarnos en cinta con su increíble equipo, ¡no pudimos decir que no!

¿Qué equipo usáis?
Jeremy tiene una Gibson Melody Maker (que no debe confundirse con una SG) de 1969 con réplicas de las pastillas PAF de Stephens Design (la primera que se hizo) bobinadas a manos. Usa un Marshall JCM800 del '86. Mike suele tocar una reedición japonesa del Fender Jazz '62 de los 90 o un Gibson The Ripper del '74, a través de una Acoustic Control Corp modelo 450. Joe puede, y lo hace, tocar cualquier kit con los parches apagados. Revienta cualquier maldito kit.

¿Está disponible para comprar en España?
El vinilo no se distribuye actualmente en Europa y nos encantaría cambiar eso... mientras tanto, ¡la copia digital está en nuestro bandcamp! (guiño, guiño…).

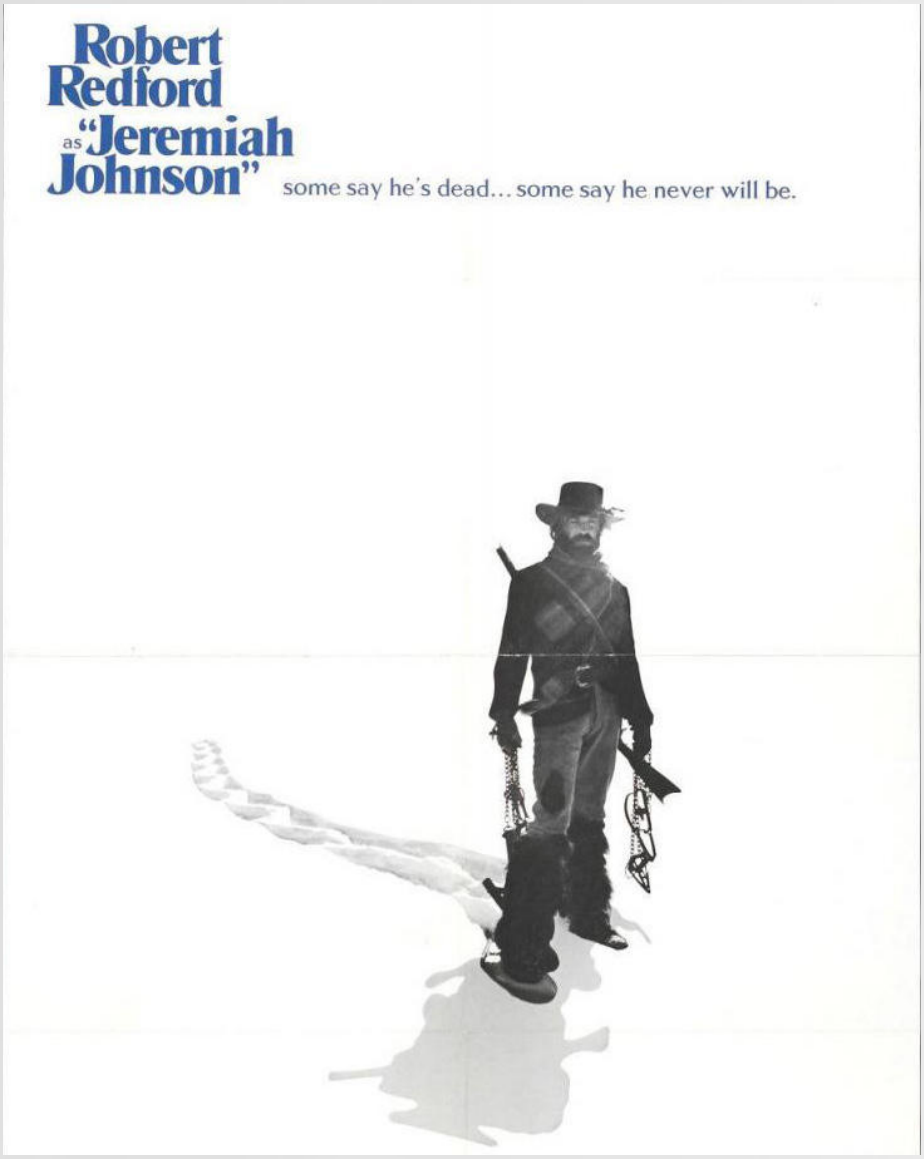
¿Alguna vez has girado por Europa?
No hemos girado por Europa, ¡pero nos encantaría hacerlo!

Espero que podáis hacerlo pronto, muchas gracias y mucha suerte.
Gracias a vosotros.

Dolphin Riot



Las aventuras de Jeremiah Johnson



"Jeremiah Johnson" es una balada poética del hombre y la naturaleza, una recreación del concepto de Walden de Thoreau, el reencuentro del ser humano con su condición primigenia. Se trata de la segunda colaboración de Robert Redford con Sydney Pollack, basada en la vida del trampero John Johnston e inspirada en dos obras literarias, "Mountain Man", de Vardish Fisher (editada en castellano en la majestuosa colección La Frontera de Valdemar) y "The Crow Killer", de Robert Bunks. El primero, al que correspondería la primera parte de la película, captura el romántico idealismo que acompaña a la dura realidad de la vida en la naturaleza, mientras que en el segundo encontramos la última parte en la que el protagonista se embarca en una vindicativa cruzada contra la tribu Crow tras el asesinato por parte de estos de su familia.

Jeremiah Johnson (**Robert Redford**) es un ex soldado (un desertor, posiblemente) que decide dar la espalda a una sociedad de la que no se siente formar parte y decide marcharse a vivir a las montañas buscándose la vida como trampero. En un primer momento necesita la ayuda de un viejo ermitaño para sobrevivir y aprender lo necesario para prosperar como cazador. El periodo de aprendizaje vital le lleva a adoptar a un niño huérfano y casarse con una india. Construye para ellos una casa y acaba alcanzando la paz interior que ansiaba. Sin embargo, un reencuentro con los hombres blancos (una partida del ejército en rescate de una caravana perdida) rompe el frágil equilibrio con los indios crows, que se vengan matando a su familia. Johnson comienza entonces su particular venganza enfrentándose a muerte a todos los crows que son enviados a luchar con él.

"Jeremiah Johnson" cuestiona de manera inequívoca el colonialismo blanco a la vez que mitifica la vida en la naturaleza salvaje. Nos encontramos con un film netamente pro –medio ambiente, anti sistema y empapado en un espíritu humanista característico en las obras de Redford. Una historia cargada de nostalgia y cinismo a partes iguales. Parte de la película se rodó en Utah, en condiciones climáticas adversas, literalmente en el patio de atrás de la casa que allí tenía Redford. En contra de la opinión de la productora, que tenía intención de rodar la película en tierras españolas por suponer un coste muy inferior, Redford insistió desde un principio en que no se entendería la historia de Jeremiah sin las montañas norteamericanas. Afortunadamente, "Las aventuras de Jeremiah Johnson" fue rodada en su totalidad en el estado de Utah, en lugares tan mágicos como Ashley Nacional Forest, o Zion National Park. La cabaña que se construye Jeremiah Johnson en la película fue construida realmente en los terrenos que el matrimonio Redford tenía ya en Utah, cerca de su auténtica casa, a cuarenta y cinco kilómetros de su refugio de montaña y a más de tres mil metros de altura. Y allí se fue a vivir durante cuatro días para preparar el personaje.

Es posible que de entre todos los westerns de la época contracultural americana "Jeremiah Johnson" sea la que mejor habla del encuentro entre el hombre y la naturaleza, la que más reivindica la hazaña de despojarse de las taras de la civilización y de instruirse en la convivencia con lo salvaje, algo que estaba muy en boga en el imaginario colectivo de la juventud de la época (los hippies, las comunas, los viajes a Samarkanda), que entendió perfectamente la analogía y convirtió a la película en una de las triunfadoras en taquilla de 1972. Sin embargo está lejos de



los grandes espectáculos hollywoodienses y se trata más bien una balada poética entre lo épico y lo intimista.

Redford y Pollack, famosos por su actitud independiente ante los mandatos de Hollywood, entregaron esta alegoría ecologista, haciéndonos testigos de la integración del hombre en la montaña, de cómo es necesario un largo aprendizaje para deshacerse de lo que la civilización nos ha inculcado y ser capaz de encontrar el equilibrio al convivir con la naturaleza. En esta convivencia, Johnson es ayudado al principio (Garra de Oso) y termina ayudando a los demás; a pesar de su deseo de soledad no puede evitar la humanidad, y acaba ayudando a la mujer loca de la cabaña, al huérfano o a Swan, la esposa que se ve obligado a aceptar.

La película captura el desafío del hombre ante la naturaleza, y condena a la civilización por corromperla. Técnicamente combina el cine naturalista, en especial en el periodo de aprendizaje, con el cine de aventuras, con un estilo de luces y sombras realzado por la sutil, evocadora banda sonora de John Rubenstein y McIntire unida a la espectacular fotografía de los espacios naturales de las montañas de Utah (el director de fotografía fue **Duke Calahan**, que, aparte de tener un nombre envidiable, fotografió para Pollack "The Scalphunters" en un registro radicalmente opuesto a Jeremiah Johnson).

En la saca de defectos hay que hacer notar el uso y abuso del zoom, especialmente cuando abre desde Redford a planos generales de la inmensidad natural; no hace falta recalcarlo tanto, caray; ya sabemos que está solo. Al menos dio para uno de los mejores GIFs de la historia.



Las etapas del desarrollo del personaje podrían dividirse en las siguientes: primero un aprendizaje práctico de lo más básico: conseguir refugio, hacer fuego, cazar, curtir pieles. Después vendría el aprendizaje social, la interacción con el resto de humanos; Garra de Oso supondría la escuela, el carismático **Del Gue** vendría a ser la adolescencia, el amigo que le decepciona, desengañado ante su violencia y finalmente, la madurez y el matrimonio con Swan y la familia con el pequeño huérfano. La segunda parte del film viene marcada por tres grandes ejes: la tragedia (curiosamente en el momento que el ejército, la civilización hace su aparición), la venganza (ante la incapacidad de asumir tragedia) y, finalmente, la aceptación (al acabar con los guerreros crows se queda sin antagonismos) La sensación de soledad que trasmite es brutal después de quedarse sin enemigos, ese plano donde saluda al último crow desde la distancia…uf.

En "Jeremiah Johnson" se hace un uso curioso de la violencia; no se disimula, pero a la vez parece necesaria para imponerse en un medio tan adverso; se utiliza esta violencia como modo de darnos la dimensión de la pequeñez de la aventura del protagonista en ese salvajismo tan atroz. Un recurso fantástico y muy lúcido. No hay que olvidar que parte del personaje se basa en John Liver Eater, esto es, Comedor de Hígado; cuando mataba a un crow se comía el hígado en (menor) parte por sus cualidades nutritivas pero también por fetichismo mágico (y para helar la sangre del que viniese detrás, es de suponer).

El final de la película generó tensiones entre Pollack y Redford; el director era partidario de que una vez acabada la venganza, Jeremiah muriese congelado, uniéndose finalmente a la montaña de manera eterna, mientras que el rubio protagonista opinaba que un final abierto, con Jeremías perdiéndose en las montañas era más apropiado. Ya sabemos quién se impuso. Pollack, en su dispersa filmografía destaca por su línea contestataria acorde con los tiempos, especialmente en los 60. "Jeremiah" no es sino una parábola sobre Vietnam a la par que una propuesta ecologista. Un elemento que se repite en sus películas es el enfrentamiento de personajes solitarios con un mundo por descubrir, a menudo hostil y violento ("The Scalphunters", "Tres días del Cóndor", "Yakuza"). Además del final de la película, en Jeremiah podemos encontrar alguna disparidad de opiniones entre Redford y Pollack. El primero ha mostrado en numerosas ocasiones inquietudes ecológicas en sus películas ("El Río de la Vida", "Un Lugar llamado Milagro"), y se interesa por la lucha del hombre por su supervivencia y la comunión con su entorno. Pollack en cambio parece más interesado en el carácter metafórico de la fábula; en este caso se pueden resolver una serie de conflictos existenciales a través de un desnudo retorno a la montaña. No es casualidad que en la primera escena Jeremiah aparezca como un vagabundo que quiere ser trampero y que viste pantalones del ejército ¿es un desertor?, ¿cuántos ex combatientes del Vietnam (o desertores, ya puestos) optaban por la vuelta o la huida a la naturaleza en esos años? Esta idea casa perfectamente con la idea de Redford del hombre misterioso, sin pasado, el héroe solitario e individualista. Hay algo especial en el relato, en la forma en la que Pollack cuenta la historia, que es el distanciamiento, la forma en la que vemos al personaje y a la naturaleza desde un punto de vista un tanto ajeno, no es condescendiente ni con el esfuerzo del personaje ni con la belleza extrema de la naturaleza, sino que se nos transmite como algo duro a la vez fascinante pero no idealizado. Bastante diferente a "El Renacido" ("The Revenant" de Alejandro G Iñárritu, 2015) una película que tiene muchísimo de Jeremiah Johnson, una historia violentísima y bastante más pretenciosa y que queriendo conseguir lo mismo no tiene el misterio de esta. Sigue siendo una gran película, durísima, y sin embargo no acaba de captar esto que captaban tan bien las películas del western de los 70, ese concepto tan difícil de explicar, esa mística extraña que rodea al universo del western. La dimensión que le da Pollack pone el relato en contacto con relatos los de Jack London. La aventura del hombre en el universo y esto es lo que diferencia su mirada de la del propio Redford.

La escena: Hay un momento de la película en el que Jeremiah, ante un formidable paisaje, se despide de otro cazador y este suelta una de las más gloriosas parrafadas que jamás haya oído decir. El compañero le dice a Jeremías "yo le dije a mi madre que me iba a las montañas a vivir de la caza. Me dijo: hijo, las montañas son para las fieras y para los salvajes. Y yo le contesté: madre, las Montañas Rocosas son la médula del mundo. Y vive Dios que tenía razón" grita mientras se aleja hacia los confines de las montañas. Jeremiah, por su parte, cabalga en dirección contraria y comprendemos que no le va a volver a ver, se ve lo efímero del momento ante la majestuosidad de lo salvaje, en un final que recuerda al de otras películas de la época como "Los Vividores" en la que el protagonista se transfigura con la propia naturaleza.

Javier Sanabria.

LILLY HIATT MAMVTH GA-20 PEARL CHARLES SARRIA HARDCORE SUPERSTAR MARILION TXETXU BRAINLOSTER TIBURONA

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE



Steve Vai
Guitar hero

Número 27. Marzo de 2022.